



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**“NOCTURNIDAD LABORAL: LIMINALIDADES ENTRE EL TRABAJO Y
EL NO TRABAJO EN LA PRODUCCIÓN DE SERVICIOS”**

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS,
QUE EN LA MODALIDAD DE
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DOCTORAL

PRESENTA

JULIO CÉSAR BECERRA POZOS

MATRICULA 2123802382

PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES
(LÍNEA DE ESTUDIOS LABORALES)

DIRECTOR: DR. RAÚL NIETO CALLEJA

JURADOS: DRA. ALICIA LINDÓN VILLORA

DR. JOSÉ MANUEL VALENZUELA ARCE

IZTAPALAPA, D.F., JULIO 2014



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00156

Matrícula: 2123802382

NOCTURNIDAD LABORAL:
LIMINALIDADES ENTRE EL
TRABAJO Y EL NO TRABAJO EN
LA PRODUCCION DE SERVICIOS.

En México, D.F., se presentaron a las 11:00 horas del día 17 del mes de julio del año 2014 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. ALICIA MARTA LINDON VILLORIA
DR. RAUL NIETO CALLEJA
DR. JOSE MANUEL VALENZUELA ARCE

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES (ESTUDIOS LABORALES)
DE: JULIO CESAR BECERRA POZOS

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.



REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTORA DE LA DIVISION DE CSH

DRA. JUANA JUÁREZ ROMERO

PRESENTA

DRA. ALICIA MARTA LINDON VILLORIA

VOCAL

DR. RAUL NIETO CALLEJA

SECRETARIO

DR. JOSE MANUEL VALENZUELA ARCE

Índice	Pág.
I Introducción.....	3
II Primeros resultados de la exploración de campo (maestría)	
1. Preámbulo y consideraciones.....	9
2. Metodología propuesta durante la investigación de maestría.....	13
3. Obtención de la información.....	15
4. Definiendo el área de estudio.....	17
5. Diversidad y oferta de establecimientos en el espacio nocturno del CH.....	21
-El centro histórico.....	21
-Corredor turístico: Madero, Cinco de mayo y cercanías al Zócalo.....	23
-Corredor de Regina, San Jerónimo y alrededores.....	30
-República de Cuba, Donceles y Allende.....	34
-En síntesis.....	42
6. Hallazgos preliminares de la etapa de investigación de maestría.....	43
-Introducción.....	43
-Proceso de trabajo.....	44
-Relación concepto y práctica de la actividad laboral.....	47
-Relación laboral ampliada.....	48
-Permanencia y mercado de trabajo.....	51
7. Tipología de la oferta de establecimientos de ocio nocturno y producción de interacciones.....	54
III Propuesta de proyecto de investigación doctoral	
1. Objetivo y pregunta de investigación.....	57
2. Estado del arte.....	58
2.1 Introducción.....	58
2.2 Hacia un concepto ad hoc del trabajo realizado en bares.....	60
-Consideraciones entre postulados marxistas y el trabajo actual.....	66
2.3 Trabajo no clásico, de servicios y producción de interacciones.....	71
-Hacia la construcción del performance laboral.....	76
-Del PT y la precariedad y flexibilidad laboral.....	78
-En síntesis.....	79
2.4 El aporte desde la teoría social.....	80
-Adaptación del modelo panóptico en el trabajo de producción de servicios nocturnos realizado en bares.....	81
-Conflicto y poder en diversos capitales ¿Es posible hablar de un habitus de trabajadores nocturnos del ocio?.....	85
-¿Inclusión, exclusión o ambas? Importancia del fenotipo, género y grupos etarios en la constitución de estos lugares.....	86
-Elementos de teoría social para la comprensión del mercado de trabajo de la economía nocturna del ocio.....	88
-En síntesis.....	91
2.5 La dimensión urbano-espacial.....	92
-Espacio como configuración multidimensional, dinámica y sensitiva.....	93

-El espacio urbano.....	95
-Distancias y percepción espacial.....	98
2.6 Espacio tiempo nocturno.....	104
-En síntesis.....	107
2.7 Antecedentes y trabajos afines.....	107
-Sobre el estudio de la industria de restaurantes, bares y la significación de la propina.....	108
-Trabajo de interacción cara a cara. <i>Pubs, bares y hostels</i>	108
-Economía nocturna, <i>urban nightscapes</i> y vida nocturna.....	112
2.8 Recapitulación e ilación del marco teórico.....	114
3. Cronograma previsto de la investigación.....	118
4. Principales líneas de estudio a desarrollar.....	120
- Configuración que la nocturnidad adhiere al trabajo y los actores implicados.....	121
- Permanencia y mercado de trabajo.....	122
- Caracterización del trabajo y relación laboral ampliada.....	122
- Performance laboral.....	123
- Interrelación cliente-trabajador-capital.....	124
Bibliografía.....	125
Anexos	
-Tabla de entrevistas.....	131
-Guión de observación.....	133
-Guión de entrevista.....	138

I Introducción

La presente comunicación idónea de resultados, tanto su parte derivada de los avances logrados durante la maestría así como la propuesta de investigación doctoral; se enfocan a un particular tipo de actividad laboral que, pese a su antigüedad, no ha sido profusamente abordada desde la producción mexicana de los estudios del trabajo. Se trata de la actividad realizada en los servicios y la producción de interacciones en el entorno de la noche o dicho de otra manera: el trabajo realizado en el espacio predominantemente nocturno en lugares semi públicos a los que genéricamente me referiré como bares (pero que incluyen sus variantes cómo cantinas, *lounges*, antros, clubs, etc.).

Asimismo, es a partir de su carácter ambiguo tanto en los tiempos de la jornada laboral, su significación cómo trabajo o no trabajo por parte de quienes lo ejercen y los clientes, junto a la manera en que el ocio lo enviste en todo momento aunque a diferentes intensidades, que se ha optado por priorizar el estudio desde sus liminalidades¹.

En ese sentido, es necesario aclarar que se ha optado por utilizar éste anglicismo porque lo liminal admite la idea de límite pero también incluye ambigüedad y se da en la experiencia. Asimismo, esta noción deviene de la propuesta de Van Gennep en su estudio sobre los ritos de paso (2008)[1969] en donde a partir de una categorización sobre los ritos en que distingue como “*ritos preliminares* a los ritos de separación del mundo anterior, *ritos liminales* a los ritos ejecutados durante el estadio de margen y ritos *postliminares* a los ritos de agregación al mundo nuevo” (Van Gennep;38:2008) del que resalta las características de ambigüedad, transición y profundidad existentes en la segunda categoría.

Es decir, se refiere a un estado de apertura y ambigüedad que puede ser analizado como mera transición superpuesta en la que “el individuo no pertenece ni al mundo sagrado ni al mundo profano, o también que, perteneciendo a uno de los dos, no se quiere que se reagregue inoportunamente al otro, se le aísla, se le mantiene en una posición

¹ Por el momento se ha optado por utilizar este anglicismo en lugar de liminar a raíz de que la definición del segundo lo concibe como perteneciente o relativo al umbral o a la entrada (RAE) y ésta investigación prioriza la ambigüedad entre los límites de entrada y salida (inicio y término, trabajo y no trabajo, etc.) así como la posibilidad de generación de *communitas* en el lugar de trabajo. Además de que aunque en la traducción al castellano de la obra de Van Gennep [1969] refiere a liminaridades, en la obra traducida de Turner (1988) y Alexander (2005) se concibe como liminalidad. De ahí que para evitar confusiones, se estará emulando a ellos y Cornejo (2011), Machado (2001) y Zavala (1993) entre otros al llamar liminalidades a ambigüedad, difuminación y entrecruzamiento entre lo referente al trabajo, el no trabajo y el ocio entre los actores que interactúan y configuran los bares y el espacio nocturno.

intermedia" (Van Gennep;255:2008) de manera que trasladando esta noción a la temática de investigación se estaría haciendo alusión a que a raíz de que el bar es un lugar societal dedicado a la recreación y ocio nocturno, con todas las permisibilidades que implican la inversión del orden diurno, además de ser sumamente demandante y flexible en jornada, vuelve que la transición entre trabajo y no trabajo sea difusa y ambigua, es decir "liminalidad es un dispositivo teórico no solamente para el análisis de la cultura como manifestación por excelencia de pluralidad, de combinatoria, de convergencia, sino también para la propia multiculturalización de los estudios sobre lo cultural" (Machado;28:2001).

A manera de continuación de la utilización de la propuesta de Van Gennep, también se considera la aportación de Turner (1982,1988) el cual considera que la liminalidad también significa y puede llevar a la construcción de *communitas*, la cual trasladándose a la temática de estudio, se logra en el momento catártico del bar, es decir en el cenit del ciclo nocturno de cada lugar así como en aquellos momentos atravesados por un elemento extraordinario (como pudiera ser la transmisión de un partido de fútbol) de tal forma que cuando "las audiencias experimentan el drama social de forma más sublime y magnificada, mientras más profundamente se involucran, la actuación tiene la oportunidad de sacarlos de sus nichos sub-culturales y demográficos, para hacer de los públicos fragmentados un espacio liminal más ampliamente compartido y posiblemente más universalista" (Alexander;49:2005).

Así, desde algunos ensayistas positivistas de principio del siglo pasado como Ezequiel Chávez y Julio Guerrero, pasando por literatos como Ramos, Usigli y contemporáneos como Bartra parecen coincidir en que una característica inherente al hombre común mexicano ha sido el refugiarse en bares no sólo en tiempos de crisis, sino también cómo parte de una actividad cotidiana que les dota de respiro, evasión, diversión e intercambio social; así, ésta investigación no reniega la ancestral relación, pero al indagar sobre este entorno laboral no se procura refugiarse sino buscar el reflejo que sirva de herramienta metodológica para dar cuenta de las condiciones laborales actuales de esta actividad en México, de manera que al mismo tiempo se destaquen las particularidades de las configuraciones que envuelve al trabajo no clásico nocturno de producción de interacciones.

Pero no hay que olvidar que el bar no es sólo depositario de refugiados, abstraídos y penas sino que también tiene una naturaleza lúdica. En el bar, la permisibilidad se extiende a mucha mayor escala que en ambientes más institucionalizados o los que se generan en algunos trabajos formales, hospitales e incluso la familia.

Esta licencia le permite a algunos trascender barreras etarias, sociales y de clase a la par que reforzar estereotipos de todo tipo, racismos y exclusiones; todo ello tiene a potencializarse tras los insumos alcohólicos y la particular atmósfera que sólo el bar puede ofertar.

De aquí que sea en éste panorama donde surge el interés por conocer las significaciones, representaciones laborales, mercado de trabajo, diversidad en el proceso de trabajo y los requerimientos y cualificaciones fuera de las nociones clásicas de trabajo que se encuentran en las liminalidades entre el trabajo y el no trabajo en la producción de servicios dentro de la economía nocturna.

Por otro lado, es necesario hacer hincapié en que el bar no sólo oferta alcohol; se asiste por potencialidad, interacción-sociabilidad y una atractiva inversión de rol cotidiano en la que el cliente deja de ser el trabajador subordinado de la oficina para convertirse en quien ahora será servido y atendido por quienes laboran en el bar. Potencialidad de cortejos, de amigos, de conocer extraños y volverse un extraño; el solitario asistente a la barra puede convertirse en quien desee ser, al menos en la medida en que pueda pagarlo y le crean.

Asimismo es un recinto tanto societal como alienante dependiendo de lo que el asistente busque. En ese sentido, el trabajador de bar requiera de particularidades especiales no contempladas por la sociología clásica del trabajo para poder llevar a cabo un *performance* laboral que produce interacción directa con el cliente en la que de manera camaleónica debe poder adaptarse a lo que este requiera, pues “el cliente siempre tiene la razón”; debido a que el mayor constituyente del ingreso es la propina y es precisamente a partir de la interrelación cliente trabajador que me permito resaltar una de los principales ítems que vuelven atractivo al bar para el cliente. Antes de ser cliente, el actor desempeña una multiplicidad de roles cotidianos que le permiten tener la capacidad adquisitiva de asistir a este tipo de lugares. Es decir, la mayoría de los clientes son trabajadores.

Si consideramos que en este momento la investigación se ha enfocado predominantemente a bares de clase media o popular (como los que se han hallado en la centralidad de la ciudad de México), es lógico pensar que la mayoría de los clientes son también trabajadores, en su mayoría subordinados y/o precarios que cargan con las carencias y problemáticas típicas del ciudadano promedio mexicano.

En ese sentido, el bar irrumpe su vida cotidiana y seduce con lo extraordinario en lo ordinario es decir, se invierte el rol de subordinado al momento de sentarse a la barra o la mesa. Se pasa de servir, a ser servido, de tal modo que el cliente ejerce tareas de

fiscalización y vigilancia hacia los trabajadores, siendo esta una de las vertientes a que se abordarán en la investigación doctoral.

El bar es un organizador de prácticas espacios y tiempos sociales cotidianos. También es una mojonera que permite distinguir entre el tiempo que no nos pertenece y el que sí, además de que se oferta un objeto complejo con propiedades simbólicas densas para los usuarios, todos los bares aspiran a cierta unicidad de la experiencia irrepetible en ciertos lugares.

El bar como espacio de excepcionalidad es un organizador de prácticas espacios y tiempos sociales cotidianos. También es una mojonera que permite distinguir entre el tiempo que no nos pertenece y el que sí, además de que se oferta un objeto complejo con propiedades simbólicas densas para los usuarios, todos los bares aspiran a cierta unicidad de la experiencia irrepetible en otros lugares.

Tras haber mencionado escuetamente algunos de los factores que resultan atractivos para los clientes surge la interrogante respecto a qué atrae a los trabajadores a su inserción en este espacio laboral; con la mesurada consideración que debe ser tomada una suposición, me permito enunciar la existencia de un imaginario laboral en el bar, visto como un no trabajo o al menos una alternativa al formal; con una carga jovial y lúdica y que incluso puede llegar a ser considerado como una opción o forma de resistencia frente a la inserción en el sistema laboral formalizado o clásico, porque en él se obtiene un ingreso económico rápido y fácil, paradójicamente.

Aunque estas suposiciones son resultado de la información recolectada en entrevistas durante una primera inserción al campo sí constituyen elementos de reflexión que pueden dar luz sobre la constitución y permanencia del mercado laboral. Hay un acto de *idealización* en la experiencia laboral que evita ver la precariedad.

La producción de lo extraordinario como algo rutinario disfraza la precariedad o propicia que los trabajadores la acepten. Aquí, los clientes son parte fundamental e imprescindible para la puesta en escena y reproducción del bar, éste es un lugar donde la producción de interacciones es tan densa que incluso trastoca los roles entre trabajo y no trabajo tanto para el cliente que se involucra en el PT, como en las representaciones del trabajador que puede concebirse como un no trabajador.

Otro ingrediente de este cóctel investigativo y que quizá es uno de los que aportan un sabor que amalgama la mezcla es el de la *nocturnidad*. En cuanto al espacio, el carácter nocturno lo dota de una configuración casi disímil a la diurna, es otra forma de vivir la ciudad; de igual manera, las reglas de la economía nocturna (NTE por sus siglas en inglés) conforman una oferta y demanda que no existe durante el día, que crece continuamente

y que va creando nuevas zonas de oferta nocturna. Nos referimos a una actividad laboral que, aunque todavía está investida por significaciones de carácter marginal o de invisibilidad tanto por otros trabajadores como por algunas corrientes de estudios del trabajo; actualmente, “el ocio nocturno ya no es aquella actividad de la clase trabajadora que desde la revolución industrial había estado vista por sus clases dirigentes como la principal *clase de vicio* y declive moral (Cunningham, 1980). Hoy día, el ocio nocturno constituye uno de los principales mecanismos de regulación, control y segregación social de las ciudades posfordistas occidentales” (Mateo & Díaz, 2009:107)

Por otro lado, para trabajar en la noche se debe tener, en un principio, gusto o al menos curiosidad por esta. Es por ello que para el mundo adulto y el de los trabajadores, la noche puede ser considerada como contenedora de la separación entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio. Pero si se procurase mantener esa suposición, surge otra incógnita que compete a esta investigación, ¿qué sucede con quienes laboran en el tiempo de ocio de los otros?

Aunque existe una gran cantidad de trabajos nocturnos y aún es bastante variada la diversidad de trabajos nocturnos asociados al ocio nocturno, para esta investigación se ha optado por enfocarse en los que resultan (a nuestro parecer) más arquetípicos de la producción de servicios e interacciones nocturnos, es decir, en los trabajadores de bares que tienen interacción directa con los clientes: meseros, *bartenders*, personal de seguridad, *hostess*, gerentes y dueños.

El aspecto lúdico de la ciudad que se expresa más allá del tiempo de trabajo, usualmente es relacionado con un ciclo diurno y a menudo familiar. No obstante, si se piensa en la cantidad de bares, cantinas, clubes, antros, salones, *tables*, *lounges*, entre otros que existen, en un área como la del centro histórico de la Ciudad de México (y eso sin mencionar el área de Insurgentes o Garibaldi), inmediatamente podríamos darnos cuenta de que el tiempo de ocio tiene para muchos una centralidad que puede situarse en la nocturnidad, misma que para otros es parte de su cotidiano habitar del espacio del centro histórico aunque no residan en él. Un sujeto puede vivir en la periferia de la ciudad pero si trabaja, socializa y se divierte en el espacio del centro histórico habita la ciudad en dichos espacios aunque no resida en ellos.

A diferencia de otros lugares laborales contemporáneos, en el bar la centralidad de la clientela en la definición del conjunto de relaciones laborales es fundamental. Aunque hablar de la volatilidad del mercado laboral ya atañe una vasta complejidad, se vuelve aún mayor al incluir la misma volatilidad del cliente, ya que un mismo cliente puede estar en un lugar hoy mañana en otro y tal vez nunca regresar.

Hablar de trabajadores *atípicos* puede generar entre algunos estudiosos del trabajo en su sentido más clásico una especie de rechazo a su consideración, pero si a ello le sumamos la condición de nocturnidad, que se trata de un trabajo que se realiza en el tiempo de ocio de los otros y que por muchos no es considerado como tal, podríamos encontrar una doble estigmatización hacia esta clase de trabajadores no obstante de que se hable de una actividad laboral sumamente demandante y demandada.

De aquí que sea en éste panorama donde surge el interés por conocer las significaciones, representaciones laborales, mercado de trabajo, diversidad en el proceso de trabajo y los requerimientos y cualificaciones fuera de las nociones clásicas de trabajo que se encuentran en las liminalidades entre el trabajo y el no trabajo en la producción de servicios dentro de la economía nocturna.

El trabajo es el articulador de la vida, puesto ya que la cotidianeidad se planea con base en el trabajo y trastoca todos los aspectos de la vida social de quienes laboran en el bar. Ello se debe principalmente al tiempo nocturno en el que se desarrolla.

En síntesis, ha podido identificar la naturaleza simbólica del proceso de trabajo realizado en bares y la compleja interrelación en la que el trabajador no sólo produce al cliente, sino que a su vez se transforma en patrón, ya que él es la fuente directa del ingreso siendo ésta una de sus mayores atipicidades así como la compleja relación ocio-trabajo-ocio.

También identificamos múltiples contradicciones presentes en este tipo de trabajos (elementos del trabajo pre industrial; del clásico y el no clásico; su carácter marginal, estigmatizado y a la vez deseable; etc.), mismas que sólo pueden ser reproducidas en espacios urbanos densificados y en temporalidades predominantemente nocturnas.

Es por ello, cómo se reafirmará más adelante en el apartado referido a la investigación doctoral que se propone estudiar; que el objetivo principal será el de avanzar en la teorización sobre trabajo no clásico, el proceso de producción-consumo de servicios y la producción de interacciones entre cliente y trabajador en contextos donde el trabajo es cada vez menos material, más simbólico y donde lo que aparece de manera analítica fundamental es la subjetividad laboral que no se rige por tiempos fabriles. De tal forma que el estudio sobre los trabajadores de bares sólo sea el soporte empírico de un análisis que permita lograr un aporte teórico a los nuevos estudios del trabajo.

II Primeros resultados de la exploración de campo (maestría)

1. Preámbulo y consideraciones

*I live my life in the city
There's no easy way out
The day's moving just too fast for me*

-Rock n'roll star, Oasis

Durante la primera parte del periodo de investigación realizado durante la maestría, el objetivo del proyecto de grado fue el de analizar las diversas configuraciones entre la triada del enfoque del trabajo no clásico, lo nocturno y aquello que oferta, demanda y produce el lugar de trabajo, el trabajador y el cliente en el bar, de tal modo que a partir de una revisión de las teorías del trabajo y el trabajo no clásico fuera posible ahondar en la configuración particular de este rubro así cómo denotar el papel que la nocturnidad ejerce en la significación y práctica de dicha actividad laboral.

No obstante, a medida que se avanzó en la investigación, esta fue creciendo al punto de contener los elementos necesarios para complejizarse y trascender hacia una investigación doctoral de mayor envergadura en la que ya no se trata de un mero estudio de caso, sino que ahora propone lograr un aporte teórico donde el estudio de los bares y todos los actores implicados, sean sólo el canal para avanzar en la teorización sobre trabajo no clásico, el proceso de producción-consumo de servicios y la producción de interacciones entre cliente y trabajador en la economía nocturna.

Así, a raíz de la revisión teórica de los estudios laborales y aportes interdisciplinarios donde el criterio no fue otro sino que pudiesen relacionarse con la temática de investigación; junto con acercamientos en diversas intensidades al campo desde septiembre del 2013 hasta febrero del 2014 (más adelante se ahondará respecto a los hallazgos preliminares obtenidos de ello) se llegó a resultados que no son conclusivos pero que orientaran el proyecto doctoral.

Desde la revisión teórica se consideró que estos trabajos son categorizados como un tipo de Trabajo No Clásico (De la Garza, 2007;2011), no obstante, dada su antigüedad, las condiciones laborales de algunos de los lugares de trabajo así como el acatamiento (o no) de reglamentaciones en los mismos lugares de trabajo se encuentran elementos del trabajo clásico.

Además fue necesaria una discusión acerca de si su construcción laboral específica es o no precaria; afortunadamente, este es otro de los aspectos que superaron las expectativas de la investigación ya que las contradicciones entre relatos, significaciones del trabajo y condiciones referidas y observadas en los lugares de trabajo, no permitieron llegar a una apreciación conclusiva².

Por otro lado, la idea de la experiencia laboral de los trabajadores de bares es entendida como un constante hacer, un proceso continuo de cambio y construcción; semejante al *making* de la clase obrera referido en la obra de Thompson (1964 re. Ed. 1998) mismos en los que existe una fundamental importancia del fenotipo y los grupos etarios en la constitución de la plantilla laboral, el mercado de trabajo puesto que se trata de un trabajo de producción de interacciones, que requiere del aprendizaje de un saber hacer sustentado en la experiencia y en el que la propina constituye un papel central en la construcción del ingreso a diferencia de la mayoría de trabajos donde el salario es el principal sustento.

También fue durante el periodo de investigación de maestría que se empezó a abordar el papel que el cliente realiza en el proceso de trabajo del bar, de tal modo que se resaltaba que éste no solo produce o hace parte del trabajo sino que también fiscaliza el trabajo, permite que se trastoquen ciertos ordenes, mientras que en el espacio clásico están muy definidas las categorías, además produce la atmósfera, hace parte física del trabajo, puede ser parte del entretenimiento y en ese sentido, eso le da una naturaleza o singularidad al espacio que no existe con igual fuerza incluso en otros establecimientos que la economía ha emparentado como los restaurantes. Sin embargo, aquí todavía no se hallaba la complejidad que realmente le agrega el cliente a la relación laboral ampliada (De la Garza, 2011; Hernández, 2012) ni la inversión de roles que se gesta entre capital, trabajador y cliente que se propone estudiar durante el proyecto doctoral.

² Estas contradicciones nos han orientado hacia la propuesta de un debate profuso desde considerar la precarización como relacional hasta posturas de heteronomía institucionalizada (Van Der Linden;2003) a desarrollar en el doctorado

Por último, la importancia del carácter nocturno en este tipo de trabajo fue abordada ya que el trabajo en los bares se realiza en un tiempo que aunque inicia como vespertino acaba en la madrugada y que siempre se realiza con mayor énfasis por la noche, es decir, durante un ciclo temporal nocturno (Lindón, 2007), como es el caso del espacio del centro histórico que es reconocido de diversas maneras en “ciertas etapas del tiempo biográfico de sus habitantes” (Ibídem) aunque no se había considerado en relación con la NTE (economía de la noche) (Talbot, 2007; Su Jang, 2014; Chatterton, 2002, 2004 entre otros) y sólo se había tratado a manera agreste como relacional y no interconfiguracional entre el espacio nocturno, el lugar de trabajo/ocio y los actores implicados.

Cómo se mencionó anteriormente, durante el periodo de formación de maestría se realizaron incursiones de campo que han servido de orientación para la elaboración de las líneas a investigar en un proyecto posterior de doctorado; en efecto, puesto que la propuesta de investigación contempla la necesidad de abrir un segundo campo para entender otro conjunto de situaciones laborales para que sea posible la elaboración de una propuesta teórica de mayor envergadura, como resultado de lo realizado durante la maestría me permito presentar una primera etnografía y hallazgos preliminares de la incursión intensa (más no densa) en el primer espacio de investigación en un área delimitada del Centro Histórico de la Ciudad de México.

De ahí que sea posible enunciar al final de este apartado algunos hallazgos preliminares que han resultado de primordial interés para desarrollar a la menor brevedad posible. De igual manera, ésta primera inserción ha resultado fructífera para poder realizar la delimitación del área de investigación así como dar cuenta de la vasta diversidad de bares, cantinas, antros, *lounges*, clubs y afines enfocados a todo género, estrato, grupo etario y gusto musical que se ofertan en el espacio nocturno del CH.

Antes de dar paso a la delimitación del área de estudio de campo, es necesario recalcar dos consideraciones de este apartado (la manera en que se obtuvo la información se menciona más adelante); la primera refiere a la presentación de la parte etnográfica, resulta en su mayoría descriptiva con la intención de que transmita al lector la vasta diversidad de tipos de procesos de trabajo, oferta y demanda que configuran la oferta de ocio nocturno de una delimitada área del espacio nocturno del centro histórico de la Ciudad de México, en el cual además se van dibujando diferentes territorios de consumo y segregación tanto por clase, preferencias de género, grupo etario y gustos musicales; de tal modo que al hablar de descripciones no necesariamente exhaustivas sino que la misma descripción a su vez sea analítica.

La segunda consideración se realiza respecto a la ciudad en que está contenido el trabajo de campo. Primeramente surge la imposibilidad de hablar de un único espacio de ocio nocturno en la ciudad de México; al ser este un monstruo multifacético llamado metrópoli, resultaría ingenuo decir que este estudio refleja la realidad laboral de todos los trabajadores de bares dentro de la ciudad. Empero, si tiene la gran expectativa de vislumbrar algunas tendencias y constantes de las representaciones y condiciones laborales en un texto que permita e invite al debate teórico.

En un inicio, cuando se había apuntalado cuál sería el objetivo de estudio, también condujo a la problemática de definir donde se realizaría y cuál sería el espacio nocturno predilecto para referirse a la Ciudad de México. El *vox populi* parecía significar a el espacio de la zona rosa como el idóneo para esta investigación por su fama de vida nocturna, pero a partir de las primeras incursiones prospectivas del campo, me percaté de que la diversidad en clientes y oferta de consumo, si bien es bastante concurrida, no contenía tantos matices (o al menos no son visibles para quien no dispone de años para buscarlos) cómo los que se encuentran en los centros de las grandes urbes por lo que para el interés de denotar diversidad de clientela, lugares y sobre todo de trabajadores, la Zona Rosa resultaba cómo bien dijo el artista Vicente Leñero (2008), “Zona Rosa. Muy ingenua para ser roja pero demasiado frívola para ser blanca: rosa, precisamente rosa”.

En ese sentido, se volvió la mirada hacia el centro histórico de la Ciudad de México porque refiere a un espacio donde la liminalidad entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio no se encuentra tajantemente marcada sino que se difumina y entrelaza por distintos marcadores como pueden ser la nocturnidad, la heterogénea composición de transeúntes que varía desde extranjeros de todas partes del mundo y la nación hasta los más locales y bravos tepiteños, pasando por miembros de la antigua y nueva élite mexicana que buscan surfear en el atrayente paisaje nocturno del centro de la ciudad.

Además el centro de la Ciudad de México resalta por si mismo, es emblemático por su pasado histórico e importancia cívica, por sus monumentos, calles y trazos, pero principalmente porque es un espacio en el que se habita, trabaja y divierte. El centro en su tiempo nocturno permite el encuentro de trabajadores de oficio, profesionistas, estudiantes, curiosos, turistas de toda índole, parejas, adultos, jóvenes y también, estudiosos de las ciencias sociales.

De tal manera que aunque el centro histórico tiene una mayor apertura que otros espacios de economía nocturna de ocio, cabe señalar que “el consumo de ocio [nocturno] en las ciudades occidentales contemporáneas se caracteriza por una creciente segregación social y espacial (...) [conduciendo] a una segregación social del espacio urbano “nocturno” altamente efectiva y que visibiliza de manera cada vez más clara y

evidente el uso polarizado del espacio de uso público, a veces incluso con episodios del violencia de índole simbólica (Mateo & Díaz; 2009:102)”, por lo que como se mencionará más adelante, en la oferta de ocio nocturno del CH también existen lugares y espacios con mayor y menor grado segregacional.

Continuando el viraje hacia la laboralización de esta introducción; resulta evidente al considerar dos aspectos:

A) En que esa misma diversidad y matices que se mencionan líneas arriba se trasladan al crisol de trabajadores que laboran en el bar, puesto que se ha encontrado desde trabajadores con educación básica que viven en zonas marginales del Estado de México hasta estudiantes de letras de clase acomodada que decidieron independizarse a temprana edad, extranjeras que se permiten una vida holgada gracias al ingreso de las propinas; pasando incluso por un médico titulado que decidió regresar al trabajo del ocio nocturno durante los meses del periodo de espera previo a su formación de especialización.

B) El papel interrelacional del cliente con el trabajador. Los trabajadores de bares realizan su actividad en lugares de venta y consumo de alcohol cuyo trabajo produce un servicio donde la interacción trabajador cliente es fundamental, lo cual exige un conjunto de interacciones intensas entre trabajadores y clientes; cuyos espacios laborales son inter-construidos por todos los que participan (tanto trabajadores como clientes), es decir, son lugares laborales inter-construidos en donde a diferencia de la fenomenología, nosotros entendemos que a la inter construcción de configuración laboral le preexisten relaciones procesuales, figuracionales y configuracionales.

Dicho de otro modo, para abordar la configuración laboral de estos lugares es necesaria entenderla en un contexto espacial (centro histórico), donde la unidad de análisis y con mayor carga simbólica se encuentra en los bares (lugares) de dicho espacio, mismos que no podrían existir sin la interconstrucción relacional entre trabajadores (meseros, bartender, hostess, etc.), clientes y la atmósfera producida y ofertada por el bar.

2. Metodología propuesta durante la investigación de maestría

Para esta investigación se ha optado por utilizar elementos del configuracionismo propuesto por De la Garza (2001) así como el de la trayectorias laborales (Herrera, 2005)

con información obtenida de la aplicación de guiones de observación y entrevistas semi estructuradas y a profundidad³.

Respecto al configuracionismo, es sumamente atractivo para este tipo de investigación puesto que concibe a la realidad como constituida por niveles estructuras y procesos; dotando de otro modo de reconstruir su totalidad, además de contar con la ventaja de que mezcla tiempo y espacio en lo que se va en toda la experiencia laboral. Yendo contra el supuesto contra el pensamiento positivista de búsqueda de leyes universales ya que ello no es deseable para las ciencias sociales; de manera que en el configuracionismo los conceptos pueden tener diferentes niveles de claridad, en donde no todos están perfectamente claros, negando una división tajante entre ciencia y no ciencia sino que por medio de una escala de claridad de correspondencia entre los datos donde no siempre está tan claro que el dato puede estar clarificado o no.

En cuanto al uso de las teorías en el configuracionismo, es un uso reconstructivo que nos sirve para retomar conceptos de las teorías que nos permita transformar sus significados y transformar los conceptos de una teoría a otra para explicar la realidad a partir de una noción dinámica. Trasladar conceptos de varias teorías y reconstruirlos; así, “en lugar de un sistema teórico claramente integrado se debe pensar que en una teoría las relaciones entre conceptos pueden ser fuertes, de tipo deductivo o causal y otras pueden ser relaciones débiles” (pensamiento cotidiano, mecanismos retóricos) pero que ambas están en la ciencia (De la Garza, 2001)

Aunado a estas consideraciones, se procura utilizar a modo de guía la propuesta de abordaje de Herrera (2005) basadas en la construcción de trayectorias y biografías laborales a manera que se pueda abarcar tanto elementos medibles y objetivos como los resultantes de las trayectorias laborales “secuencias objetivas y claramente medibles de personas a través de posiciones ocupacionales”(Herrera, 2005:60) mismos que de dar muestras de patrones y ser relacionados con teorizaciones proveen de evidencia acerca de factores institucionales y ocupacionales.

Por el otro lado, el uso de las biografías laborales pertenece a un ámbito más subjetivo propio de una visión que parte desde la perspectiva de los actores, en ellos se vislumbran los imaginarios laborales, así como un *ethos* y deber ser, donde las redes, los proyectos de vida y las nociones segregacionales así como las culturales tienen un mayor peso a la vez que también pueden encontrarse puentes con los elementos estructurales que guían

³ En relación a los instrumentos de investigación que se han desarrollado y utilizado así como el apartado ético de la obtención de información se detallan en el apartado siguiente correspondiente. Asimismo, en último segmento de anexos se ha incluido el guión de observación de los lugares laborales así como la guía de entrevista aplicada a varios de los encuestados.

hacia esas ideaciones de vida, ya que son “la reconstrucción subjetiva que desarrollan las personas acerca de su pasado, presente y futuro ocupacionales”(Herrera.2005:65).

Cabe mencionar que para lo que sería el desarrollo del proyecto doctoral, se tiene como propósito de la fase inicial el desarrollar un apartado metodológico mejor articulado, pero para ello será necesario apuntalar y refinar el arsenal teórico a modo de que pase de un mero estado del arte a un marco teórico en el que la metodología resulte parte medular del mismo.

3. Obtención de la información

A partir de este punto comienza a ser constante la aparición de fragmentos derivados de entrevistas tanto a trabajadores como gerentes, propietarios y clientes así como menciones específicas de los lugares revistados, por lo que se considera pertinente realizar la mención respecto a la manera en que se ha obtenido tal información.

El grueso de la información realizada en el campo se obtuvo entre septiembre del 2013 y enero del 2014 mediante observaciones *in situ* de los lugares de trabajo dentro de un área delimitada dentro del centro histórico de la Ciudad de México, asimismo las entrevistas casuales y a profundidad con los trabajadores de estos lugares, también obtenidas por medio de sondeos y breves conversaciones informales con los clientes.

En cuanto a las herramientas de investigación, para el caso de las observaciones del PT, OT y demás elementos propios del lugar de trabajo se dio uso a un guión de observación; mientras que para las entrevistas, aunque se desarrollo un guión de entrevista, se optó por no utilizarlo a pie de letra, permitiendo que los mismos trabajadores sean quienes articularan sus relatos.

Para la observaciones *in situ*, tuvo mayor peso como vía de acceso a la información el guión de observación, el cual fue elaborado en base a la revisión teórica de elementos constitutivos del proceso de trabajo, así como del trabajo de producción de servicios, junto con aspectos observables de los procesos de socialización y prácticas lúdicas de los trabajadores en el mismo espacio laboral. Asimismo la utilización de este guión permitirá el ordenamiento de aspectos medibles y observables dentro del espacio de investigación sin la necesidad de una interacción profunda con los trabajadores aunque sí se incluyen resultados de sondeos a clientes que se realizaron de manera informal.

No obstante, el uso de las entrevistas fue fundamental para la construcción de que es aquello que oferta el bar, además del refuerzo de la polivalencia en el trabajo, la vigilancia

y otros elementos subjetivos como son la significación de la propina y el uso de las reciprocidades obligadas como elemento de control y funcionamiento.

Por otro lado, el uso de las biografías laborales pertenece a un ámbito más subjetivo propio de una visión que parte desde la perspectiva de los actores, en ellos se vislumbran los imaginarios laborales, así como un *ethos* y deber ser, donde las redes, los proyectos de vida y las nociones segregacionales así como las culturales tienen un mayor peso a la vez que también pueden encontrarse puentes con los elementos estructurales que guían hacia esas ideaciones de vida, ya que son “la reconstrucción subjetiva que desarrollan las personas acerca de su pasado, presente y futuro ocupacionales”(Herrera.2005:65).

Cabe señalar que aunque varias incursiones para observación de los lugares laborales, generalmente se realizaron en los días y horarios de menor demanda con el objetivo de establecer vínculos de confianza que permitieran llegar a entrevistas a profundidad.

La aplicación del guión de observación se llevo a cabo generalmente en los días de mayor afluencia de cada uno de los espacios (viernes y sábado) con una casi continua observación que abarca desde las cinco de la tarde (a menos que el espacio tenga fama pública de que su horario de mayor demanda sea previo al usual) hasta el cierre del establecimiento.

Cruzando hacia el aspecto ético de la investigación, encuentro necesario el resaltar el interés por guardar el anonimato de todos los informantes por lo que para efectos del producto final se han cambiado los nombres tanto de los entrevistados como el de algunos de los lugares donde se han realizado observaciones; se espera mantener esta tendencia y ética de investigación de la misma manera que se realizó durante la maestría en la ampliación del trabajo de campo para la investigación doctoral tanto en el que se continuará realizando en el CH así como con el que se propone contrastar en un segundo espacio de investigación aún por definir.

En ese sentido, dada la naturaleza de confidencialidad de información, puesto que este no es un estudio de empresa, es irrelevante el nombre de los lugares y de sus trabajadores.

Por último, se hace la aclaración de que toda la información a presentar obtenida de las entrevistas ha sido y es divulgada únicamente bajo la previa autorización y consentimiento de los informantes bajo el acuerdo de confidencialidad mencionado anteriormente; resaltando que de presentarse tópicos de negritud, estos se deberán a la iniciativa del informante ya que por mi parte, debido a su naturaleza, no hubo intención de hacer alusión o incitar la entrevista hacia apartados de ilegalidad o negritud.

4. Definiendo el área de estudio

Si bien se habla de que la investigación introductoria en campo se ha realizado en el Centro Histórico de la Ciudad de México; es necesario aclarar que no se optó por abarcar toda la delimitación oficial contenida en el “Plan integral de manejo del centro histórico de la Ciudad de México” publicado por la gaceta oficial del Distrito Federal (2011), el cual incluye dos mapas (GODF,22-24:2011) en los que es observable que sus límites se extienden, en el sentido de norte a sur, desde Garibaldi y La Lagunilla hasta la avenida José María Izazaga, mientras que de este a oeste abarca desde la Alameda Central, hacia el eje 1 Oriente; una delimitación que no para fines prácticos resultaría imposible de abarcar de manera contundente.

Ante tal imposibilidad de abarcar las delimitaciones oficiales de Centro Histórico, se optó por una delimitación propia elaborada a partir de incursiones prospectivas de las zonas con mayor presencia de bares que se hallasen dentro del perímetro oficial. También se descartaron a priori zonas que resaltaron por fama pública de peligrosidad y violencia, además de que la configuración laboral que las envuelve difiere contrastantemente con el área de observación, como fue el caso Garibaldi el cual requeriría una investigación que para fines prácticos no es posible realizar en este momento.

La inviabilidad de utilizar los recuentos oficiales también aplica para el conteo de bares así como el número de empleados. En cuanto a la cuantificación de los primeros, no fue posible referirse a cifras oficiales por dos motivos: el primero se debe a que la Ley de establecimientos mercantiles del Distrito Federal publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 26 de enero de 2009 es bastante difusa en cuanto a la diferenciación entre un bar y un restaurante, a diferencia de la legislación de otros estados como Tamaulipas que si contienen un reglamento en específico para todo tipo de establecimiento que tenga venta de licor (Ley Reglamentaria para Establecimientos de Bebidas Alcohólicas).

Por lo que para el caso estudiado, el criterio utilizado es la licencia para la venta de bebidas alcohólicas por lo que estarían contenidos en el mismo grupo referido a bares aquellos restaurantes que oferten en su carta la venta de bebidas alcohólicas.

El segundo motivo tiene sustento en la existencia (en ocasiones fugaz) y operación de bares que no cuentan con licencia ni registro (o están registrados en otro rubro) por lo que no aparecerían en el conteo oficial.

En cuanto a los trabajadores; al ser un trabajo que salvo contadas excepciones, no existe documento de contratación, tienen un mercado sumamente volátil y rotativo, carecen de

representación sindical⁴ y tampoco tienen una particular y distintiva caracterización dentro de la ENOE; no ha sido posible siquiera tener un estimado de la cantidad de sujetos que laboran en este tipo de establecimientos.

Tras ésta aclaración me permito volver a la delimitación de la zona de investigación, la cual se define en términos generales: de norte a sur de la calle República de Cuba hasta la avenida de José María Izazaga, teniendo por límite al oeste la avenida de Eje Central hacia la calle República de Argentina, Cinco de Febrero (Zócalo) y la avenida de 20 de Noviembre hacia el este respectivamente. Dicha delimitación se encuentra ilustrada en la figura 2.

Para la delimitación de la zona de estudio así como la localización de los lugares laborales observados durante el campo, se dio uso del software en línea de Google Maps el cual utiliza información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para a partir de ello proceder con edición propia.

El objetivo de dichos ejercicios cartográficos (mismos que se han realizado sin tener una formación profesional ni geográfica ni en la cartografía) no ha sido el de entrar a un debate geográfico, sino que su intención ha sido la de ilustrar las áreas con mayor presencia de bares en la zona de investigación y en un segundo plano a futuro, ver si existe alguna correlación entre la ubicación de los lugares y las cualidades definidas en una tipología que posteriormente se elaborará.

Es decir, si a partir de la tipología se mostrara relación entre la localización de los bares y su caracterización, se abriría una brecha de análisis propositiva (en el sentido de que pudiese llamar la atención de estudiosos de la geografía y el desarrollo urbano) para futuras investigaciones dentro de los estudios de la ciudad.

⁴ Cabe mencionar que sí existen sindicatos de meseros pero pertenecen al rubro de los servicios a fiestas y banquetes. No se ha encontrado organización sindical de trabajadores de bares del Centro de la Ciudad de México

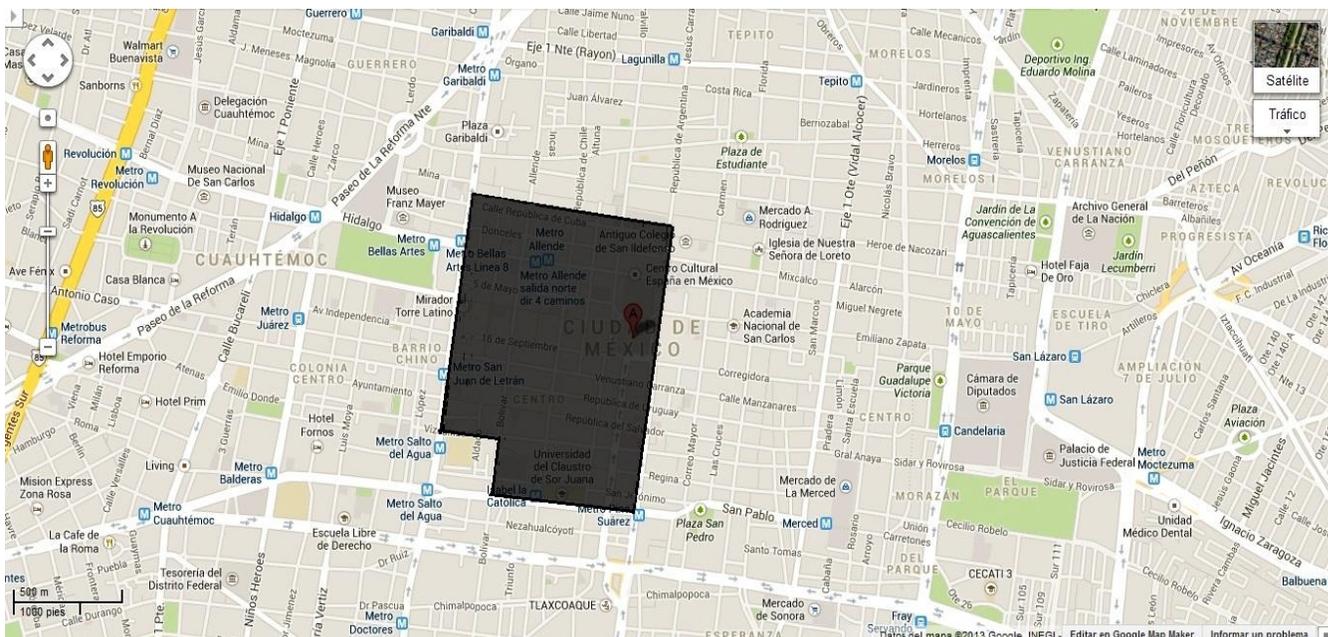


Fig. 2 Delimitación de la zona de estudio. Fuente: INEGI con edición propia. (2013)

Cabe señalar al respecto del área suroeste del polígono de la zona de investigación, que fue descartada por el hecho de que los lugares de venta y consumo de alcohol no necesariamente podrían ser encasillados como bares puesto que los de esa zona son más ampliamente conocidos como *tables* o *tabledance* y aunque sus empleados también pueden ser considerados trabajadores no clásicos de producción de interacciones, el aparato teórico de análisis de esta investigación no está enfocado hacia esa especialización del trabajo de la producción de servicios.

Continuando con la localización de los lugares de estudio, se realizó un conteo de los mismos para tener una noción de la magnitud del personal que labora en ellos, además de su pertinencia con la tipología como se mencionó anteriormente. De tal manera que tras repetidos reconocimientos a pie por la zona de investigación delimitada, resultó en un total de 125 lugares al momento introductorio del campo.

Aunque resulta de interés que dicha cifra se ha modificado en crecimiento en un periodo no mayor a unos meses a la fecha de este trabajo, lo cual da muestra de un crecimiento de nuevos locales con un formato mínimo (pequeños locales de baño unisex donde solo se ofertan cervezas, generalmente en presentación de litro y cuarto, que solo cuentan con un refrigerador y unas cuantas mesas, pero con equipo de audio, de manera que no existe la barra y pueden operar a partir de dos empleados) y también da cuenta de la volatilidad de estos lugares en el sentido de la clausura es una práctica común que mantiene a los trabajadores del rubro en un riesgo e incertidumbre laboral continuos.

Ya que la delimitación del tema de investigación se podría entender como propia de los lugares laborales comúnmente llamados bares (no importando su magnitud), me permito mencionar, por razones semejantes a las descritas anteriormente y que mientras que en el aspecto clásico están muy definidas las categorías; en los bares la pertinencia que adquiere el cliente es más fuerte porque produce la atmósfera, vigila el trabajo, hace parte física del trabajo, puede ser parte del entretenimiento y en ese sentido, eso le da una naturaleza o singularidad al espacio que no existe con igual fuerza en otros establecimientos, que pudieran ser emparentados con estos, de manera que tampoco se han incluido restaurantes, restaurantes bar (a menos que sean considerados más bar que restaurante) ni pulquerías o cafés para no caer en un relativismo ni vaguedad de las observaciones de estos espacios laborales.

En la figura 3 se muestran los lugares en los cuales se tuvo acceso y la totalidad de bares en la zona de investigación, se procuró tener cuidado de no denotar una específica ubicación a partir de los nombres de los lugares de trabajo, ello se debe a que la planilla de trabajadores en cada bar suele ser reducida y de no cuidar el anonimato de los informantes, estos pueden perder su empleo o afectar sus condiciones laborales; asimismo, tópicos de ilegalidad en las prácticas o estrategias de supervivencia de los trabajadores como consumo y venta de drogas y la peligrosidad de la presencia de algunos de los espacios revistados reafirman la necesidad de anonimato para la seguridad tanto de los informantes como del mismo investigador.

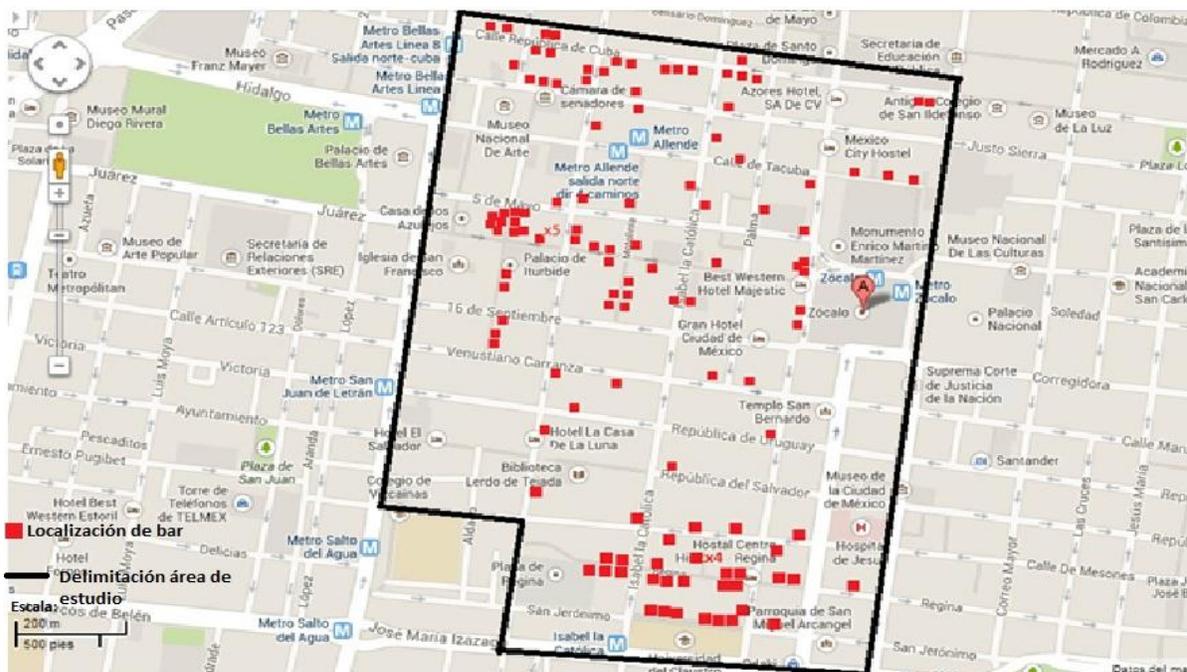


Fig. 3 Localización de los lugares de trabajo (bares) para el estudio. Fuente: INEGI con edición propia (2014)

De la figura anteriormente señalada es posible apreciar que existen tres áreas en las cuales se concentran la mayor cantidad de establecimientos laborales de producción de interacciones con venta y consumo de alcohol (bares), las cuales son; al norte, la calle República de Cuba y Donceles; al centro, el corredor turístico de Madero; mientras que en la zona sur la calle peatonal de Regina y una fracción de San Jerónimo son las que mayor concentración tienen.

5. Diversidad y oferta de establecimientos en el espacio nocturno del CH

Guarda com' entri, e di cui tu ti fide:

Non t' inganni l' ampiezza dell' entrare⁵

- Alighieri, Infierno C. V, v. 20

En el apartado anterior se dio una mera descripción técnica del área de investigación en que se ha realizado un trabajo de campo exploratorio y que se piensa continuar densamente durante los trimestres subsecuentes ya en la modalidad de doctorado.

Empero, para referirse a la oferta y diversidad de establecimientos de ocio nocturno ya estaríamos refiriéndonos a una construcción espacial aunque cabe resaltar que la información que se presenta como Diversidad y Oferta, todavía no puede llamarse producción etnográfica sino que quizá sería más prudente considerarle una mera impronta etnográfica ya que la intención de éste apartado no es la de hilar teoría con la realidad observada sino simplemente dar prueba de la vasta oferta nocturna que contienen el espacio del CH así como la gran diversidad laboral que en ella se encuentra y que traspasa la noción de que sólo existen meseros y gerentes.

Además, a partir de un breve pero intenso acercamiento a este espacio, ya es posible vislumbrar algunas tendencias o corredores de cercanía o conjuntos de establecimientos con características en común.

-El centro histórico

Las calles del centro histórico de la Ciudad de México se transforman cada noche, aunque la metamorfosis es más acentuada los fines de semana. Si bien desde el jueves, noche de

⁵ “Advierte cómo entras, mira de quien te fías, y no te engañe lo anchuroso de la entrada”

“los aferrados”, ya es posible encontrar lugares de producción de interacciones y consumo de alcohol que contienen una notable afluencia de asistentes; son el viernes y sábado los días en que la puesta en escena de la oferta de ocio nocturno tiene su ciclo más reverberante.

A razón de que el centro es un espacio de profunda densidad simbólica, diversidad etaria y social y que además es un espacio en el que se vive, trabaja y divierte; resulta difícil establecer un horario de inicio o delimitación temporal en la cual el centro se signifique como espacio del ocio nocturno ya que a esta ecuación habría que sumar el carácter segregacional de algunas de las áreas del centro así como la misma significación que la clientela le ha dotado.

Es decir, para poder dar una breve reseña del ocio nocturno que oferta el centro histórico, dada la magnitud del área revistada, se ha optado por dividirlo en tres generalidades que si bien engloban a una multiplicidad mayor y en ocasiones llegan a traslaparse unas con las otras, se tiene en cuenta que puede vislumbrarse un dejo de orden en el desorden de la metrópoli (Duhau & Giglia; 2008).

Por lo tanto, para lograr una facilidad de abordaje analítico, la división quedaría en zona Norte, Centro y Sur; aunque teniendo consideración de que no pueden ser delimitadas específicamente al estar insertas en la misma configuración espacial que se definió anteriormente.

A manera de emular el crescendo por el cual Virgilio guía a Dante, se comenzará por la zona Norte (comprendida principalmente por la calle de Madero y circundantes) la cual tiene una ligereza mayor en cuanto a la intensidad de la negritud y simulación de la fiesta que oferta la noche, para de ahí referirse a la parte sur (corredor de Regina, San Jerónimo y alrededores), en la que la diversidad de clientes y bares se diversifican aún más, para concluir con la parte norte (bares localizados en la calle República de Cuba, Donceles, Allende e intersecciones) en la que se encontró la mayor diversificación e intensidad de oferta de ocio nocturno (bares, clubs, antros).

A propósito del carácter profuso del centro histórico:

“De alguna forma no sé, en esa época ya veíamos venir el bum en el centro (...) vimos que también por ejemplo Regina se estaba creciendo, había un bullicio ahí, la onda de las cantinas que de repente se veía mucha morriza para acá, que venía aquí al centro, entonces...no salgo del mismo cuadro (rie), pero de alguna manera si estás en el centro estás en el meollo de todo, te das cuenta de un montón de cosas (...) yo no sé que haría en un lugar de la Condesa (...) se me hace tan posar”

(Sofía, Copropietaria de bar. Octubre, 2013)

A partir de varias significaciones del centro histórico provistas por clientes y trabajadores de los bares, se perfila una connotación menos “rosa” respecto a la oferta del paisaje nocturno que ofrece el centro de la ciudad a diferencia de otras zonas como Zona Rosa o Coyoacán, aunque tampoco llega a alcanzar un grado de negritud y peligrosidad como otras en circuitos más populares que no tienen afluencia turística.

La multiplicidad que se reúne en el CH no pasa desapercibida para los clientes pero tampoco para los propietarios de los bares, al respecto el dueño de uno de los lugares más emblemáticos de consumo de ocio nocturno de la ciudad, el cual ha sido recordado en diversos sitios de internet y periódicos por su fama pública de permisibilidad además de atmósfera gay friendly y que se encuentra en el centro de la ciudad refiere:

“el centro tiene un chingo de ventajas el centro, un chingo de ventajas...la ventaja es que la gente que viene al centro es gente más arriesgada, es gente más... aventurera, menos pesada, de un estatus socioeconómico muy variable, es juguetón el centro, es divertido, es diferente, estéticamente es una aventura ir al centro (...) hay una gama de figuras y colores muy chingonas que no te las ofrece ningún lugar; y cantinas, bares, hay de todo cabrón (...) pero lo más chido es la gente que nos visita eso es lo que vale mucho la pena” (Elías, propietario de bares. Octubre, 2013)

En tal sentido, y como se mencionó anteriormente, se procede a dar una breve reseña de la oferta del paisaje nocturno de ocio que se ha encontrado en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

-Corredor turístico: Madero, Cinco de Mayo y cercanías al Zócalo

La calle nombrada por Francisco Villa en 1914 como “Francisco I. Madero” (Zárate; 2005:36), ha sido objeto de múltiples transformaciones, incluyendo el tiempo antes de que fuera nombrada en honor al “Apóstol de la revolución”; no obstante, su modalidad como corredor peatonal fue inaugurada por el jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard Casaubon, el 18 de octubre de 2010 (*El Universal*; 2011: 19 de octubre), razón por la que se ha convertido en una de las calles con mayor afluencia comercial y turística del centro histórico o incluso la de mayor.

A primera impresión, la calle de Madero y sus circundantes como Cinco de Mayo, Tacuba y Filomeno Mata, parecieran enfocadas al comercio y disfrute diurno (museos, cafés, restaurantes, tiendas departamentales, etc.), pero a medida que se va volviendo posible deambular por sus calles sin el tedio de chocar con los transeúntes o tener que ir caminando con pasos patiocortos y la temperatura refresca conforme el sol desaparece; se

comienzan a iluminar los segundos pisos de la calle peatonal de Madero, de tal modo que no resulta necesario afinar los sentidos para percibir la transformación del espacio urbano a partir de la temporalidad nocturna; con alzar la cabeza se ven las mesas con terraza a la calle, plazas que iluminan segundos y terceros pisos, de igual manera se escuchan la música que proviene de ellos y para los indecisos, a modo de nuevos pregoneros *hostess* y “ganchos⁶” procuran tentar a los caminantes con las ofertas y promociones del fin de semana.

Aunque ya se ha mencionado que el centro reverbera de consumidores de ocio desde el tiempo diurno, este estudio se centra en la temporalidad nocturna de dichos establecimientos por lo que, a reserva de las consideraciones respecto a la difusa transición entre noche y día en algunos lugares, se procurará hablar de los tiempos de trabajo de estos lugares en la modalidad de que la noche les confiere.

En el sentido que refiere Pile (2005) de es posible percibir a los espacios en una configuración de diversas dimensiones temporales y espaciales; se podría pensar que no es posible hablar de “un solo centro” sino que existen varias formas de significar y dotar de sentido a un mismo espacio, en ese sentido, se podría hablar que el centro para los turistas en su faceta nocturna, se concentra en el corredor turístico de Madero y alrededores.

Al hablar de un centro para los turistas no me estoy refiriendo a un sentido de extranjería nacional, la Ciudad de México atrae al turismo nacional e internacional, mismo que gusta de experimentar ese sentimiento de aventura que confiere el ocio nocturno, a la vez que se preocupa por no ingresar a una peligrosidad palpable. En ese aspecto, algunos de los bares de esta zona, satisfacen esa necesidad. Además ofertan un contacto con el espacio público en el sentido de que varios de ellos cuentan con mesas que se encuentran en las aceras de las calles que se vuelven peatonales al hacer intersección con madero.

En esta zona es posible encontrar lugares con música viva usualmente de corte popular aunque en los de la calle de Filomeno Mata se encuentren bandas que traen a la vida los viejos y conocidos clásicos en español e inglés; de igual manera hay pequeñas tabernas con puertas de cristal a la calle en la que los comensales degustan cerveza de barril así como cervezas embotelladas nacionales y extranjeras.

⁶ Los ganchos son los trabajadores de bares que pregonan desde la entrada de los establecimientos y que incluso caminan un tramo con los potenciales clientes para invitarles al consumo, de tal suerte que pueden resultar a ser invasivos. Se encuentran primordialmente en la calle de Madero, F. Mata y en menor medida Regina y Bólvivar.

Llama la atención que en esta área existen bares de franquicia que bajo el formato de Salón, ofertan formatos similares de opción de alimentos con cartas reducidas y enfocados a una sola marca, tal es el caso de los salones Sol y Corona respectivamente; en ellos se proyectan los eventos deportivos más demandados; en el primero la opción de comida es más parecida al estilo norteamericano de comida rápida (chicken wings, hamburguesa, papas fritas) mientras que el segundo se enfoca principalmente a los tacos y tortas; en ambos se puede consumir cerveza de barril en tarro o bola de la casa cervecera correspondiente así como en botella. Los trabajadores en ambos casos portan uniformes y procuran una imagen prolija que también denota el modo en que se lleva a cabo el proceso de trabajo ha sido pautado y normalizado.

El formato de los bares de franquicia también considera una capacidad elevada de comensales; en esa línea pueden ser emparentados Hookah town, Rocksonbar, El madero bar y el Pasagüero aunque con una marcada diferencia en cuanto a la construcción de la atmósfera y el formato de consumo de ocio nocturno al que están dirigidos.

Los tres primeros que se mencionan (junto con otros más) se encuentran en el mismo inmueble, un edificio de varios pisos que por el día funge como plaza comercial pero que en las noches de fines de semana, los niveles más elevados abren sus puertas como antros y bares.

La modalidad con la que operan es similar a la que figura en los antros de ciudades turísticas con playa; los meseros suelen ser amables pero con un dejo invasivo que procura incrementar el consumo, además de estar uniformados con playeras tipo polo y pantalón de mezclilla los hombres mientras que las mujeres tienen la opción de utilizar pantalones ajustados o falda; la música es poco propositiva (usualmente de consola) en el sentido de que sigue las tendencias de moda y en la mayoría de los casos los decibeles se encuentran demasiado elevados como para poder entablar conversaciones.

La conformación de la clientela también se asemeja a la de las ciudades portuarias turísticas en cuanto a que, dado el flujo de turistas, no existe *per se* un código de vestimenta (es posible encontrar clientes extranjeros en bermudas y sandalias), aunque los asiduos si procuran engalanarse con cortos y entallados vestidos, tacones y maquillaje las mujeres mientras que las camisas de vestir a medio desabotonar y las cabezas bañadas en gel es común en los varones; “aquí viene mucho *mirrey* pero chavas buenas” comentó fugazmente uno de los meseros durante su turno tras mencionar que les tienen prohibido detenerse en las mesas y que sus tiempos de comandas son medidos (temática que se abordará en el apartado de Proceso de trabajo).

El consumo *light* de la noche se mezcla con la permisibilidad sin llegar a la peligrosidad en dos grandes lugares cuyo atractivo principal es el ofrecer conciertos de grupos reconocidos de la escena (medianamente) *underground* del país así como de Estados Unidos, estos son El Pasagüero y el Rockson bar.

El pasagüero y el Rocksonbar, son bastante semejantes en ese sentido, el acceso los días que hay un evento el costo de admisión oscila entre 250 y 500 pesos, la escena musical a la que se refieren suele ser de rock más pesado para el caso del Pasagüero, mientras que ambos tienen eventos de dj's de música electrónica al menos una vez al mes. La cerveza tiene un caso mayor al de la mayoría de los bares del CH enfocados hacia un público juvenil (como es el caso de los dos lugares), en ese sentido, la composición etaria juvenil que se divierte en el CH adquiere un carácter segregacional en estos lugares; también es de observar que en los sondeos realizados a los asistentes en fines de semana, se dibujó una tendencia a que el CH no es su espacio predilecto de consumo de ocio nocturno sino que fue el momento de la oferta musical que se ofertaba esa noche en el lugar lo que les dio razón de estar.

Mientras que El Pasagüero ya tiene un reconocimiento generalizado, entre jóvenes y no tan jóvenes, por los constantes conciertos de cada fin de semana así como en su modalidad de café-bar los días de baja demanda, la publicidad de este lugar corre de boca en boca; por último también cuenta con una concurrida página web en la cual se publica la agenda mensual de conciertos.

El Rockson bar es semejante en ese sentido, con la excepción de que el lugar ha invertido más en publicidad (aunque no ha logrado el mismo reconocimiento), de tal manera que desde la tarde del viernes se encuentran "volanteros" repartiendo los *flyers* que contienen los grupos que se estarán presentando durante el fin de semana así como los costos y promociones en bebidas nacionales y cervezas.

Volviendo hacia las breves calles peatonales que se derivan de Madero, es en los bares con terraza en calle donde los parroquianos se mezclan con turistas y ajenos. Estos son algunos de los lugares en los que es posible encontrar la diversidad más contrastante entre en cuanto a la condición etaria de sus asistentes.

En palabras de "Rafael" (mesero), "aquí encuentras de todo porque vienen desde los jefes de años que ya lo conocen a uno y llegando te piden su *whiskito* y hasta que puedes poner a cotorrear con ellos y ya uno se la sabe no, que esto qué lo otro y les dan las tres, cuatro [de la mañana] como también pasa el chavo que saliendo del trabajo pasa por su chela para echarse el taco de ojo con las güeras que luego vienen (rie)" (diciembre, 2013). De tal manera, que aunque la variabilidad en los clientes es amplia y tiene parroquianos

consagrados, también es parte del corredor turístico y al ofertar esa atmósfera de cercanía y el “estar ahí” del centro histórico en un ambiente de seguridad tanto en el sentido de la baja tasa de criminalidad como en cuanto a la no invasión del espacio personal y privacidad de los clientes extranjeros⁷.

Como se mencionó anteriormente varios de los bares del corredor turístico de Madero se encuentran en terrazas, segundos pisos e inmuebles en los que hay dos, tres y hasta cinco bares.

Puesto que estos lugares dependen enteramente de su clientela los empresarios han desarrollado estrategias que varían desde la repartición de *flyers* durante la tarde y noche en un fin de semana hasta la utilización de la posición laboral a la que he llamado “gancho” para el reclutamiento de clientela.

Los “ganchos” difieren de la posición laboral con la que podrían ser emparentados, (*hostess*), en el sentido de que su función resulta mucho más invasiva, además de que no existe una exclusividad ni tendencia de género.

Son personas que se colocan a lo largo de la calle e invitan a los transeúntes hablándoles de las promociones y las ventajas que ofrece el bar. A menudo, buscan parejas y grupos jóvenes.

La gran mayoría no porta un distintivo que los acredite como pertenecientes a uno de los lugares de trabajo (en unos casos usan playeras con el logotipo bordado de la empresa o bar). Su función también es distinta a la del pregonero porque no gritan sus anuncios sino que caminan a la par de los potenciales clientes, llegando incluso a avanzar varios metros a su lado. Un sondeo informal varios de ellos comentaron que esta actividad se va turnando entre los meseros que laboran en el bar.

Por otro lado, la variabilidad de la oferta de bares de esta zona llega a ser tan amplia como su clientela. Los hay desde los que no llegan a las veinte mesas, mismos que durante el día funcionan como café o restaurante, hasta aquellos que ocupan todo un piso de un edificio como el caso del antes mencionado Rockson bar.

Cabe mencionar que el formato que se ha descrito de la oferta de ocio nocturno no es enteramente exclusivo de esta área ya que en calles más al sur dentro del mismo espacio de investigación como Venustiano Carranza, se encuentran lugares afines a los anteriormente descritos, tal es el caso de una sucursal de la cadena “La Chilanguita”.

⁷ Ello en el sentido de que aunque el informante relató que es común que los clientes aprovechen para echar miradas “curiosas” a la clientela femenina, no es algo común que estos aborden las mesas de ellas en búsqueda de establecer algún contacto como suele suceder en otros lugares.

En este establecimiento se oferta un ambiente temático del imaginario popular mexicano, precios significativamente mayores a los que refieren los bares populares y una clientela de adultos, *yuppies* y turistas extranjeros y nacionales que se divierten en el afable y cálido ambiente que ahí se ofrece además de contar con un personal que encaja dentro del criterio de contratación enfocado al cliente (Korczynski, 2005:26) y donde también tendría cabida el concepto de *emotional performance* (Rafaeli y Sutton 1987) que es considerado como una compleja combinación de expresiones faciales, de lenguaje corporal, así como el tono de voz y las palabras a utilizar, un saber hacer que se solo se obtiene a partir de la experiencia y el cual, para que pueda llegar a ser explotado, requiere de la consciencia del mismo y dotarle un sentido mercantil y calculador a las interacciones sociales.

Otro de los lugares que se encuentran en la categoría señalada pero con una localización más al sur en el espacio del centro histórico es el Club Atlántico, en el cual desde el momento en que se ingresa al Club Atlántico se debe pasar por dos filtros, el primero es un portero que funciona también como agente de seguridad para los hombres, mientras que una chica, encargada de la paquetería (la cual tiene un costo de diez pesos por pieza) es la encargada de cobrar la admisión de los viernes y sábados ya que, aunque hay excepciones, de miércoles a jueves no existe un costo de admisión; la tercera actividad que realiza la fémina es la de catear, como medida de seguridad, a las mujeres.

El segundo filtro obedece a condiciones de resistencia física puesto que el Club Atlántico se encuentra en el tercer y último piso de un viejo edificio de las calles del centro histórico; si bien existe un antiquísimo elevador de rejas de acero, este es bastante lento y generalmente no se encuentra disponible.

Arribando al tercer piso la entrada es custodiada por otro elemento de seguridad que se limita a corresponder el saludo de los asistentes y a no permitir que estos saquen las cervezas del límite del marco ni a que fumen en el breve espacio entre el elevador y la entrada ni tampoco en el área de las escaleras. Salvo pasada la media noche, está estrictamente prohibido fumar dentro del establecimiento.

Entrando al espacio en cuestión no existen muchos elementos que develen una extrañeza o algo fuera de lo común, no obstante es palpable que la gerencia del lugar se ha esforzado por darle un aspecto de galería y estilo a lo que era no más que un amplio flat. Las paredes están cubiertas por murales que obedecen a la actual estética *hipster*, que por su misma naturaleza de constante búsqueda por lo actual y lo *vintage* así como poca paciencia para no acostumbrarse a nada, los murales son cambiados casi bimestralmente (previo evento de inauguración de la obra del artista), que aunque no he de buscar el contacto de los diseñadores, por medio de uno de los meseros me enteré que no siempre

se les paga, sino que en ocasiones únicamente se les provee con el material y otorga difusión de su trabajo.

Continuando con la descripción del lugar, es un gran rectángulo que cuenta con una barra a modo de isla que provee de forma al lugar, un escenario (del que se hablará más adelante) modesto pero bien equipado; las mesas son pequeñas y redondas, dotadas de cuatro altas sillas acojinadas para cada una; es posible apreciar que los barandales en los ventanales fueron modificados de los originales para evitar el peligro de que algún incauto caiga varios metros al vacío. Además de los murales llama la atención los múltiples discos de acetato pegados en la barra y en la parte alta de las paredes.

La iluminación del lugar es sumamente cuidada y se ha elaborado a base de el uso de varias lámparas comerciales automáticas que se combinan para lugar una mejor experiencia de la percepción de la música en vivo que ahí se oferta. De manera que el entretenimiento que este lugar ofrece se centra en la experiencia performática musical realizada por grupos de mediano reconocimiento pero con gran capacidad de ejecución y con el uso de un equipo profesional de audio.

Cabe mencionar que el proceso de trabajo que aquí se realiza así como la descripción de su plantilla laboral servirá para ejemplificar una categoría de bares, de tal modo que ambos aspectos se describirán y analizarán en sus correspondientes apartados.

Si bien es posible extenderse mucho más con las particularidades de la oferta de ocio nocturno que ofrece esta área, la intención solamente ha sido la de proveer elementos generales que permitan hacerse a la idea de las principales características del área de estudio.

En ese sentido, y siguiendo la lógica Dantesca a la que me he referido en un principio, encuentro importante realzar que el ciclo nocturno de efervescencia en este corredor termina más temprano, de manera que mientras de ocho a diez es fácil ver abarrotados los pequeños bares de las calles que entroncan con Madero, al igual que aquellos con terraza a la mencionada calle, aunque los bares o antros de mayor dimensión albergan un nutrido flujo de clientes hasta las dos y tres de la mañana.

No obstante que la volatilidad de los transeúntes en la calle crece simultáneamente con la noche en la calle de República de Cuba⁸. Varios de los asistentes se mueven a otros espacios como la zona rosa o migran a lugares que, dentro del mismo centro, ofrecen una

⁸ Por falta de un conocimiento preciso, además de que excede las dimensiones de la investigación, no se menciona la volatilidad de los ciclos nocturnos en espacio fuera del área de investigación como pudiera ser Garibaldi y el área entre Izazaga e Isabel la Católica.

mayor permisibilidad, potencialidad de sociabilidad y la experiencia de peligrosidad o “bajo fondeo” tan única que sólo se puede consumir en el centro histórico.

-Corredor de Regina, San Jerónimo y alrededores

Si el área antes mencionada podría entenderse como la parte “light” de consumo de ocio nocturno del centro, las calles de Regina, San Jerónimo y sus alrededores no resultan tan fáciles de englobar ni en cuanto la composición de su clientela ni los lugares que oferta. Aunque quizá un punto de partida para caracterizarlas sería compararlas con el grado de permisibilidad que ofertan, sus dimensiones, la condición etaria predominante y el particular formato de bar que en el espacio y tiempo de investigación delimitado, sólo se encontró ahí. Una disección por calles también permite vislumbrar la oferta de ocio nocturno que allí se encuentra.

Al igual que la calle de madero, Regina ha sido transformada en peatonal con la intención de promover el turismo y transformar el carácter marginal en que varias décadas atrás la presencia de talleres y vecindades, sumadas a la delincuencia, le habían otorgado. Hoy día, músicos, bohemios, intelectuales, algunos turistas, estudiantes y extranjeros la recorren las noches de fin de semana.

A propósito que parece ser la predilecta de los estudiantes extranjeros residentes del centro histórico. Pero recordando que este trabajo de investigación no se centra ni enfoca en territorialidades, sino en los lugares de trabajo comprendidos en el espacio previamente delimitado del centro histórico me avocaré a la descripción de los mismos.

La “Burra blanca” es uno de los lugares que analíticamente resultan más ricos para este estudio ya que aquí se ha observado una mayor inclusión del cliente al proceso de trabajo a partir de la implementación de un discurso que supone ser izquierdista o alternativo, como le han nombrado sus clientes. De manera que este lugar, más otros dos (“UTA bar” y “Río de Plata”) han sido los elegidos para caracterizar los modos de inclusión del cliente al proceso de trabajo.

Dicho lugar, se encuentra en un segundo piso, con una modesta entrada de no más de metro y medio de ancho, un letrero de madera con el nombre pintado en él y, precisamente, una burra blanca hecha de papel maché que cuelga del balcón. En su interior, todo el lugar se encuentra decorado con elementos de un discurso “izquierdista” y “revolucionario”: frases zapatistas en los arcos, un periódico mural con efemérides no oficiales del calendario cívico, propias de movimientos de contra cultura, historia y movimientos de subversión; pintas que evocan la reivindicación del pasado y folclor

nacional. Un ligeramente desproporcionado Zapata y un Tintan de aspecto afligido, junto con la condición descuidada de las mesas y bancos crean la atmósfera que se adecúa al discurso que legitima la política de autoservicio en el bar.

Sin embargo, el discurso comunitario y de rebeldía no aplica para la cooperación (obligada) que oscila entre quince y treinta pesos en fines de semana, días en que usualmente hay música en vivo de rock, ska o surf, con grupos locales.

Otra particularidad de este lugar es que aunque la barra ofrece variedad de cerveza nacional, charanda y cerveza cubana así como comida típica (antojitos, empanadas, etc.) dentro del mismo lugar y a manera independiente pero consensuada también se vende pulque curado y natural en jarros de barro por un hombre de edad avanzada y su hijo.

La descripción del proceso de trabajo con su alto grado de polivalencia en trabajadores e inclusión del cliente se abordará en su apartado correspondiente.

El reconocimiento público de la “Burra blanca” se expande por medio de su página de facebook y la promoción por parte de sus clientes.

A pesar del carácter alternativo y proletario que se procura proyectar, antes las intermitentes clausuras que ha sufrido el lugar la seguridad no es un tema que se tome a la ligera. Ya que aunque existe personal de seguridad en la entrada (sin distintivo alguno) con el uso compartido de radios y que el lugar es relativamente pequeño los comunes arrebatos y peleas entre clientes que ocurren en algunos bares son casos aislados en este. Ello a partir de que a cada trabajador se le atribuye la función del personal de seguridad y a que, no obstante el fuerte flujo de clientela, el bar cierra significativamente temprano en relación a otros, siendo de los pocos que mantienen y respetan el horario del fin de la jornada.

Continuando el camino sobre la calle Regina, al volverse enteramente peatonal se incrementa la cantidad de bares por calle, varios ofrecen el formato típico del bar pequeño; música de consola con la opción de rockola, pocas mesas y un personal que no excede las cinco personas. Aunque en un formato menos cuidado de la atmósfera, es común que algunos de los pequeños restaurantes que se localizan en la calle peatonal de Regina, tengan una doble funcionalidad durante la noche en el sentido de que, sin que llegue a ser una manera abierta, venden cervezas sin la necesidad de que sean acompañadas por alimentos mientras que en otros colocan una cesta con botanas o basta con que alguno de los comensales pida algo de comida para que les sea provisto el consumo de alcohol a precios más económicos que en los establecimientos propiamente constituidos como bares.

Contrastantemente, Al andar y El Mexicano son lugares que también ofertan el servicio de comida y bar, de dimensiones pequeñas tanto en el interior como en el espacio que ocupan las mesas dispuestas en la entrada, es decir, en la calle. Sin embargo, los precios y la clientela son significativamente diferentes.

Mientras que en los primeros es común ver a estudiantes y personas de estratos populares y a medios; en los segundos se encuentran generalmente personas de clase media, intelectuales y algunos extranjeros; el personal que labora también procura una estética correspondiente con el lugar. Cabe mencionar, que este es de los lugares en que el ingreso por propina es más elevado por mesa aunque esto no significa necesariamente que sea donde los trabajadores de bares tienen un mayor ingreso.

Es en la tercera sección de la calle de Regina; a la altura de la iglesia que le da nombre a esta calle, y antes de llegar a la calle de Bolívar, donde es posible encontrar una clientela y personal predominantemente joven. Asimismo en lugares como Regina 18 y El trece, en las primeras horas de la noche ya se encuentran abarrotados de jóvenes (en su mayoría estudiantes) que aprovechan las promociones de fin de semana en cervezas al dos por uno o con descuento.

En estos lugares la música suele ser un poco más selecta que en otros lugares más populares, pero el carácter de ser lugares a los que se tiene casi total visibilidad incluso desde la calle, la falta del sentimiento de privacidad que generalmente oferta el bar se traduce en un declive del flujo de clientes que inicia entre las diez y once de la noche; en ese sentido, El albur y La vecindad proveen de ese sentido de privacidad al encontrarse, precisamente, en el segundo piso de lo que solía ser un patio de vecindad.

Los límites entre uno y otro de estos bares se difumina y en ocasiones puede llegar a confundir a los clientes ya que aunque cada uno cuenta con al menos un personal de seguridad en sus establecimientos, también comparten el servicio portero a la entrada del edificio. Cabe mencionar que este es de los pocos lugares en la calle de Regina que también se valen del trabajador anteriormente descrito como “gancho”, con la diferencia de que en estos se alterna un hombre y una mujer joven, la cual no utiliza distintivo alguno de su lugar de trabajo mientras que el varón puede ser identificado por el gran destapador de alguna compañía cervecera que cuelga de su cuello; otra particularidad de estos lugares se encuentra en el hecho de que, no obstante que pueden llegar a ser comunes los conflictos violentos entre clientes y es notable la presencia del personal de seguridad; en estos lugares no se realiza revisión alguna (cateo) de los clientes a su ingreso.

Volviendo hacia la privacidad y permisibilidad ofertada en estos lugares, se vuelven ideales para el cortejo las mesas ubicadas en los tapancos de la habitación de la esquina de uno de los lugares a partir de una política de permisibilidad por parte de los meseros con la espera de una bien remunerada propina.

Por último, al respecto de estos lugares ubicados en la antigua vecindad; tanto en los pequeños restaurantes que se transforman en bares a medida que la noche avanza como en estos, los meseros cuentan con un menor capital cultural y son los lugares en la calle peatonal de Regina con mayor presencia de clientes trabajadores del mismo centro histórico, generalmente de cadenas de tiendas departamentales así como cercanos *Call Center*.

Llegando a la calle de San Jerónimo la fuerza de consumo de ocio nocturno del centro histórico ofrece otra particularidad. Aunque la hostería “La bota” resalta por su fama pública y reconocimiento en esta calle y ofrece el servicio de venta de cerveza, vinos y licores; este lugar se encuentra mucho más emparentado con el rubro de los restaurantes.

Es poco común que algún cliente lo signifique enteramente como un bar. Ya que se reconoce como un lugar para cenar. De ahí que se haya optado por no realizar entrevistas ni análisis del PT.

Volviendo hacia la particularidad antes mencionada de esta calle, se encuentra la reciente ebullición de un nuevo formato de bares que no se había encontrado con anterioridad en el espacio turístico o medianamente turístico del centro histórico. Se trata del formato que para fines prácticos habremos de referirnos como micro-bar⁹. Los cuales son lugares que en un principio pudieran parecer no contar con los mínimos estructurales que el bar actualmente requiere; es decir, si se pensase que el bar requiere de barra, al menos un baño para cada género, variada carta de licores, una atmósfera construida y deseable así como un mínimo personal de meseros y bartender.

Dicho de otro modo, los micro-bares operan en pequeños locales de una sola habitación, pocas mesas en el interior como en el espacio de calle correspondiente, mismas que generalmente son las promocionales de las cervecerías; un refrigerador doméstico o comercial multimarca y en cuanto al sistema de audio, se conforma por un estéreo casero para algunos y en otros un baffle amplificado de alrededor de 200 watts que, en ambos casos, suelen operar a un volumen excesivo para la capacidad del lugar.

⁹ Se desechó la idea de llamarle bar minimalista en el sentido de que lo relacionaría con una corriente cuya estética es cautelosamente diseñada para generar esa atmósfera a la que los artistas y diseñadores de interiores llaman *minimalista*. De tal forma que el micro-bar obedece a una lógica de mínima función práctica.

En cuanto al aspecto laboral, al poder ser operados desde uno o dos trabajadores, la polivalencia alcanza un carácter básicamente total en cuanto a actividades de limpieza, administración y servicio al cliente. Aunque tampoco exige una cualificación elevada en cuanto al conocimiento artesanal de elaboración de cocteles y tragos ya que al sólo ofertar cerveza envasada nacional en formato de 355ml y un litro y no existir barra ni ninguna otra clase de venta de licor (aunque en uno de los lugares también se vendía un mezcal casero) no se requiere de un conocimiento especializado para la operación del bar salvo el carácter y experiencia que se forjan con el continuo trato con personas alcoholizadas.

-República de Cuba, Donceles y Allende

Si existe un centro para los locales y otro para los turistas, para el caso de la oferta de República de Cuba y algunos lugares de Donceles y Allende, estos constituirían el centro, en su significación nocturna, para los locales y concedores de CH.

El área en la que se encontró un mayor y latente grado de permisibilidad, además de ser en la que es palpable una cercanía a la peligrosidad se halla en la zona norte del espacio de investigación previamente delimitado. La noche y el centro adquieren un carácter más contrastante en la calle República de Cuba, parte de Allende, algún lugar de Donceles y otro en Tacuba que en las áreas anteriormente mencionadas.

Ello se debe que desde las primeras horas de la tarde -en un viernes pudiera ser entre tres y cuatro mientras que en el sábado incluso antes- es posible encontrar algunos salones (salón Corona, Salón Sol, Pasagüero...) y bares (la Vaquita, Bolaños,...) rebosantes de consumidores aunque todavía la dinámica de estos lugares se encuentra en su modalidad diurna, es decir, se inicia con algo de comida acompaña de cervezas o alcohol para más adelante, continuar únicamente con las bebidas.

Pero en esos horarios en la parte norte de la calle de Allende, en lugares como Río de Plata (al igual que en El otro río y Al otro lado del río, lugares del mismo propietario y con un formato y precios idénticos salvo porque en El otro río hay música viva los fines de semana) y Jarritos se vuelve evidente que varios (o la gran mayoría) de los comensales aún traen la ropa con la que se envisten para sus actividades diurnas, se encuentran hombres de corbata y trajes descuidadamente adecuados a la talla del portador; jóvenes con playeras tipo polo portadoras del logotipo de la empresa entre otros cuyo uso común de

una mochila les permite camuflarse entre estudiantes¹⁰ (no uniformados) y aquellos que debido a la venturosa distancia entre el centro y sus hogares optan por guardar una muda de ropa, algo de comida y otros enseres.

Es decir, los marcadores entre la jornada de trabajo y el tiempo de ocio se difuminan a diferencia de lo que ocurre en ciudades pequeñas o el caso de los clientes de otras zonas también asociadas al consumo de ocio nocturno donde se realiza un común marcador entre tiempo de trabajo y ocio por la llegada al hogar (cenar, bañarse, cambiarse) antes del consumo de ocio nocturno.

Hacia la descripción de estos dos lugares en su formato nocturno, Jarritos cuenta con un total de treinta y cinco mesas que se han logrado acomodar en un espacio que no resulta correspondiente a la proporción del lugar, ejemplo de ello es que contiene el mismo número de mesas que “La Faena” (bar otrora famoso por su evocación a la tauromaquia y que actualmente, y tras un cambio de propietario a colectivo, se encuentra en un periodo de decadencia y olvido) el cual fácilmente tiene el doble de proporción.

Aunque el proceso de trabajo de este lugar se describe en el apartado correspondiente, si resulta necesario mencionar que el horario de lleno total oscila entre las siete y diez de la noche, las mesas pueden ser usadas de manera colectiva, es decir, cuando el lleno es total, los clientes recién llegados pueden compartir la mesa con otros comensales; ello se debe a que no se lleva la cuenta de los clientes sino que se va cobrando a medida que se entrega la comanda, la cual al ser de una clientela predominantemente popular, se pide casi exclusivamente cerveza.

En estos lugares no se encuentran muchas parejas ya que predominan los grupos de amigos y compañeros de trabajo, aunque ello, como en cualquier bar, no es un carácter exclusivo puesto que también es posible encontrar parejas, algunos adultos y extranjeros en el mismo bar independientemente de la mezcla predominante. En ese sentido, los precios accesibles y visibles, el estilo rústico, el ambiente propicio para la sociabilidad y el descuidado mobiliario lo vuelven un lugar deseable para muchos.

Una particular característica de este lugar se halla en la conformación de su personal, de tal modo que todo el que se encuentra al servicio de los clientes lo conforman mujeres aparentemente, por arriba de los treinta años, mismas que cuentan con un saber hacer que descansa en la experiencia y les permite mantener un horizontal trato con los clientes, sin llegar a objetivarse como elementos sexuales pero si tener la autoridad

¹⁰ Durante el tiempo diurno y las primeras horas de la noche, el personal de seguridad de los bares es bastante cuidadoso en la revisión de identificaciones que acrediten la mayoría de edad, constante que se difumina paulatinamente al adentrarse la noche.

suficiente para exigirle la propina a sus clientes e incluso llegar a recriminar el poco monto dejado por algunos. Lamentablemente, no fue posible realizar una entrevista formal con alguna de ellas ya que rechazó el uso de la grabadora de voz; no obstante, en dicho encuentro mencionó que respecto al reclamo de las propinas a los clientes, puesto que es un bar popular y de precios accesibles, en ocasiones los clientes procuran llevar su consumo hasta las últimas consecuencias de sus bolsillos, por lo que hay que solicitarles antes de que ello ocurra, además de que es común que si no lo piden, el cliente “huya” sin dejar la remuneración por el servicio.

Cabe mencionar que en este lugar, al igual que en los diversos Ríos (Rio de plata, Al otro lado del rio, El otro rio), se permite que ante el lleno total de mesas, los clientes puedan realizar su consumo de pie.

La sociabilidad y la relación cliente trabajador aunque usualmente es horizontal y cálida (muchos de los clientes conocen por nombre de pila a sus meseras y viceversa, intercambiando una breve plática casual a la llegada y salida), ello puede llevar a malos entendidos y a prácticas de abuso en ambos sentidos. Es decir, clientes que procuran “calurosos” abrazos a las meseras así como el uso de prácticas incluso prestidigitadoras para engañar al cliente a la hora de entregar el cambio.

Sin ahondar en el proceso de trabajo me permito mencionar que mientras los trabajadores que se dedican a la interacción, servicio y construcción del cliente son mujeres; en la barra, los dos únicos hombres que la atienden son los propietarios aunque se valen de la ayuda de una mujer que a razón de la entrevista informal es quien lleva mayor tiempo laborando en el bar.

El personal de seguridad es constituido por un hombre fornido que no usa distintivo alguno que lo acredite como empleado pero al que se le permite tomar cerveza con moderación así como las intermitentes apariciones de uno de los dueños que sólo ejerce vigilancia e da indicaciones sentado en un banco en la entrada del establecimiento.

La principal función del hombre de seguridad es solicitarle la credencial de elector que acredite la mayoría de edad en aquellos clientes que no aparenten serlo. No obstante el carácter popular del bar los precios accesibles que llevan a un alto consumo por cliente y la falta de un registro o cateo al ingresar tanto por los sondeos realizados a clientes, entrevista informal y lo observado durante las estancias en campo es sumamente raro el surgimiento de conflictos violentos al interior del establecimiento.

El otro lugar referido por sus precios populares, (Río de plata) resulta contrastante en varios aspectos con el anteriormente descrito. Comenzando porque aquí el personal, salvo por dos encargadas de caja, es constituido por varones que oscilan entre los veinte y cincuenta años los cuales están uniformados con un pantalón de vestir negro y una camisa blanca, aunque esto no es obligado para el bar tender.

Tal y como su nombre lo sugiere “Río de Plata” perteneció a un argentino quien aún en vida y ante la gran afluencia de clientes abrió una sucursal (“Al otro lado del río”) con el mismo formato y estética. Al morir, su esposa heredó el negocio y construyó un tercer establecimiento al que llamó “El otro río”, mismo que se encuentra en la calle de Cuba y, aunque ofrece la misma carta y precios, tiene un formato distinto, con música viva, luces electrónicas y menor iluminación que en los otros dos. El siguiente análisis corresponde a los dos primeros.

Son lugares que emulan la estética de las viejas cantinas que, si bien no evocan las más populares, tampoco contienen elementos de las rebuscadas y elegantes como pudieran ser “La Ópera” y “Las sirenas”. Mesas cuadrangulares de madera, uniformes en ambos lugares, una larga barra también de madera en la que se exhibe la variedad de licores, cristalería y las tomas de cervezas de barril nacionales. Edificio de dos pisos con baños para cada género en cada piso y una rockola en el primero.

Parte de lo que estos lugares ofertan es la proyección de los eventos deportivos más populares así como música en español de consola que oscila desde la salsa y la banda hasta trova y rock. Para el caso de “Río de plata”, en fines de semana cuenta con un músico al servicio de los requerimientos musicales de los clientes que, acompañado de una guitarra y pistas en su computador satisface las demandas hasta las dos de la mañana con descansos intermedios.

Aunque el lugar cuenta con una variada carta de licores y servicio de comida rápida como son tortas, hamburguesas, *hotdogs* y chicharrones; las cervezas en su formato de 355ml pedidas por media docena son lo más común junto con la cerveza de barril oscura en bola.

La clientela, como en la gran mayoría de los bares del C.H es variada tanto en su conformación etaria como en la clase social y género, aunque predomina la clase media a popular.

Este establecimiento también ha sido elegido para ejemplificar los diversos procesos de trabajo que se gestan en el espacio de investigación. De tal modo que de la plantilla laboral se puede mencionar a partir de las entrevistas y sondeos realizados los meseros que aquí laboran tienen como requisito contar con una experiencia previa y son alrededor de diez para cada uno de los lugares. De igual manera, en cada uno de los tres ríos son

dos los que ejercen la función de bar tender aunque, al menos uno de ellos, puede ser polivalente como mesero dependiendo de la necesidad ante el flujo de clientes.

El personal de seguridad es conformado por, al menos, dos personas en cada lugar mismos que se encuentran equipados con un radio y vestidos de negro. Su función es la de revisar la autenticidad de la mayoría de edad de los clientes y cuidar que estos muestren su comprobante de pago antes de abandonar el lugar así como parar cualquier conflicto que surgiese dentro del establecimiento.

Los meseros también realizan funciones de limpieza, aunque el lavado de vasos generalmente es realizado por el personal de cocina. A propósito de esto, no se ha considerado a estos trabajadores dentro de la investigación debido a que no realizan interacción alguna con los clientes. Por último, y como particulares características de estos lugares, existe una constante lucha por la vigilancia y control de todo lo concerniente al PT. Prueba de ello es el caso de la implementación de tickets electrónicos para lograr la contabilidad del consumo, de tal suerte que los meseros no puedan “inflar” las cuentas para incrementar sus ingresos.

En el mismo sentido, la fiscalización y vigilancia se ejerce de una manera casi cíclica y panóptica, ya que el mesero vigila a los clientes, el bar tender vigila a los meseros, mientras que el personal de seguridad vigila a meseros, bartenders y clientes y, estos últimos, ejercen fiscalización ante todo el personal.

De tal suerte que, las únicas empleadas femeninas, las cajeras (dos mujeres de edad mediana), se encuentran aisladas en cabinas de madera en las que sólo se encargan de la contabilización de la venta de insumos.

Risotadas, ligeros y juguetones empujones, “galaneo”, besos y baile están permitidos para los clientes. El fumar dentro del establecimiento está prohibido según la ley federal antitabaco y, dicha reglamentación, es fuertemente cuidada por todo el personal del lugar. En cuanto a los trabajadores, a estos se les permite breves pláticas con los clientes y ligeros jugueteos entre ellos. Envuelto en el ambiente lúdico del cual se exenta al personal de seguridad y a los bartenders, por razones obedecen a criterios de comunidad laboral del cual ellos no pueden formar parte al estar más cercanos a sus jefes y por ser los encargados de delatar las irregularidades de los trabajadores.

Finalmente, si consideramos el factor de cansancio y permisibilidad que se incrementan conforme al ciclo nocturno, en las últimas horas de la jornada es normal ver a los meseros con camisas desfajadas y al personal de seguridad platicando con algunos clientes asiduos. Cabe señalar que uno de los relatos cargados con mayor experiencia (alrededor de treinta

años en el rubro) proviene de uno de estos tres lugares y será incluido a lo largo de este trabajo de investigación.

Pasando a otro aspecto de la oferta de consumo de ocio nocturno, en esta calle también existe una opción para los melómanos gustosos del rock ya que pueden consumirlo en la calle de Cuba y Donceles en una experiencia performática menos rosa que en la Zona Rosa; lugares como “Cenit”, “Cuba libre”, “El ombligo de la luna”, “El 41” y “La escena” cuentan con música rock tanto en inglés como español, no existe un costo de admisión y los precios de los lugares resultan sumamente accesibles.

En cuanto a la selección musical, si bien en las primeras y últimas horas (tiempo en que se tiene menor clientela) se les permite a los músicos elegir el repertorio que deseen, a medida que las mesas se van llenando la música se vuelve cada vez más popular (en lo que al género se refiere) de tal modo que los clientes puedan corearla; por ejemplo, en cuanto a Led Zeppelin, mientras al empezar la noche puede escucharse “*Inmingrant song*”, en los momentos de mayor afluencia solo podría ser “*starway to heaven*” de igual manera sucede con la selección de covers de Pink Floyd ya que en uno de los lugares la banda de la casa tocó “*One of these days*” alrededor de las ocho noche, mientras que lo único que pudo oírse de esta banda durante el cenit de la jornada nocturna fue evidentemente “*another brick in the wall*”.

La atmósfera rock que procuran estos lugares no se limita a la proyección musical sino que posters, murales y caricaturas de músicos famosos, parafernalia e incluso guitarras adheridas a la pared se complementan con la decoración. En lugares como el ombligo de la luna y cenit la clientela es etariamente variada pero con una ligera mayoría de adultos de clase trabajadora que se envisten con playeras negras con estampados de sus grupos favoritos, pantalones de mezclilla, botas y aquellos que pueden permitírselo, chamarras y chalecos de cuero.

Aunque claro está, no es de un carácter exclusivo puesto que es posible encontrar parejas vestidas casualmente, personas de una clase social más elevada que por oídas han sabido del lugar y toda clase de jóvenes mientras que en otros como Cuba libre se constituye por una clientela más joven y de clases populares.

Contrariamente a lo que ocurre en otros lugares de consumo de ocio nocturno enfocados a algún género o representación colectiva, aquí el personal no utiliza un uniforme ad hoc a la atmósfera¹¹ del lugar sino que utilizan la clásica combinación de pantalón negro y

¹¹ Ejemplo de ello sería que anteriormente en el Café Iguana en Monterrey Nuevo León, los trabajadores utilizaban a modo de uniforme un mono naranja de una sola pieza similar al de las penitenciarías de Estados Unidos pero con el nombre del establecimiento serigrafado en la espalda o como en el caso del bar UTA

camisa blanca fajada con un mandil negro a la cintura. No obstante la población objetivo de este tipo de lugares, también ha sido en estos donde se encuentra concordancia con el modo ligeramente invasivo por parte de los meseros enfocado a maximizar el consumo mediante el constante asedio y vigilancia de estos para que al momento en que se ha terminado (o está por terminarse) el cóctel, trago o cerveza que se esté consumiendo ofrecer e insistir con uno siguiente.

Cabe mencionar que una particularidad en el PT encontrada en uno de estos lugares se halla en la práctica de externalización en el proceso de trabajo ya que aunque se oferta el servicio de comida rápida (tacos, hamburguesas, etc.), al ser pocas las comandas el propietario ha optado por el uso de esta estrategia agregando una nueva posición laboral la cual es encargada de salir a comprar los alimentos en puestos cercanos con los que se tiene un previo acuerdo de precios para obtener una ganancia considerable por su consumo dentro del bar.

En cuanto a la oferta de consumo para la comunidad gay, el centro histórico ofrece múltiples espacios que son considerados como *gay friendly* en las guías elaboradas por sitios de internet, revistas el género y la fama pública pero ninguno de ellos son tan conocidos como “Marrakesh” y “La Purísima” ya que aunque no son los únicos que se encuentran en la parte norte del espacio de investigación, sí son los más reconocidos ya que también son de los lugares con mayor permisibilidad que se encontraron durante el campo.

La atmósfera de uno de ellos se constituye por una cuidada y tenue iluminación, una larga barra minimalista que tiene como trasfondo un sinfín de bustos de la Virgen de la Purísima, imágenes impresas en poliuretano que se iluminan cual escaparates, una tarima en la que el entretenimiento lo forjan los mismos clientes al subirse libremente en ella, elevadas bases en las que fornidos bailarines exóticos y travestis contratados por la empresa realizan sus actos, mientras que el personal de jóvenes meseros uniformados a la usanza de pastores clericales con alzacuello y camisa negra (aunque esta se porta sin mangas para acentuar el carácter irreverente del lugar) así como la ecléctica clientela predominantemente masculina que engloban una experiencia única si a ello se suma que la clientela es tal que resulta difícil el caminar y el acceso a la barra.

No obstante, ante el elevado flujo de clientes que no permite el uso de mesas así como la dificultad para llegar a la barra que también en este bar es donde se observó otra forma de organización del trabajo que se describirá más adelante; mientras que la marcada tendencia de ser un trabajo sexualizado (Warhust, 2009) con características propias del

ubicado en la calle de donceles, los empleados (a excepción del personal de seguridad) son seleccionados en base a una imagen gótica, oscura o industrial que concuerde con el carácter alternativo que el lugar procura.

emotional performance (Rafaeli y Sutton 1987) se abordará en el apartado de hallazgos preliminares. Asimismo en relación a este lugar se incluirán fragmentos de las entrevistas realizadas a uno de los empleados así como al propietario.

La permisibilidad que se percibe en estos lugares se centra en el aspecto libinal y se manifiesta tanto en los clientes como en los trabajadores ya que ha sido en este tipo de lugares el único lugar donde los segundos podían interactuar mas profusamente con la clientela, llegando incluso a besos y manoseos consensuados siempre y cuando no entorpecieran el trabajo realizado. Asimismo habrá de entenderse que lo que ofertan este tipo de bar no es permisibilidad únicamente en el sentido de proyección de género homosexual sino más bien una permisibilidad sexual y potencialidad de encuentros casuales.

Continuando con el sentido de la permisibilidad; es en la parte norte del área de investigación donde se encontraron los mayores índices de ella, lo cual simultáneamente se acompaña de la clandestinidad y negritud.

Aunque por motivos de seguridad no es la intención de esta investigación develar los aspectos sórdidos e ilegales que se encuentran en el espacio nocturno del CH, si encuentro necesario mencionar que ante la constante de estos aspectos en los relatos obtenidos en las entrevistas a trabajadores y los sondeos realizados a clientes, es en esta área donde se concentra este aspecto, con la presencia de bares ilegales con venta abierta de drogas¹² así como con otros establecidos legalmente pero en los cuales la venta y consumo de sustancias ilegales resultan evidentes y proporcionadas en varios casos por el mismo personal de los bares.

“nosotros no nada más vivimos del sueldo ajá, si se apendeja el patrón hasta le puedo meter mierda; es decir, puedo meter gotas, puedo meter coca, puedo meter lo que yo quiera. Si se me apendeja (...) ya ese es *bisne* mío” Manuel, empleado de seguridad con siete años de experiencia en el trabajo de los bares. Octubre 2013

De tal forma que los precios accesibles, la latente permisibilidad, la aparente apertura de los bares hacia cualquier clase social y género, la oferta musical, la existencia de bares temáticos u orientados hacia alguna representación colectiva; la potencialidad de sociabilidad y la horizontal interrelación cliente-trabajador, aunados a la palpable peligrosidad y negritud son elementos que constituyen el atractivo nocturno y oferta de esta zona del centro histórico.

¹² Aunque se llegó a conocer el lugar mencionado, por razones evidentes no se realizó entrevista alguna a sus trabajadores ni clientes, ni tampoco se dio uso del guión de observación; de tal modo que no se ha considerado su inclusión en el análisis realizado en este trabajo investigativo.

-En síntesis

La oferta de establecimientos de ocio nocturno (bares, clubs, antros, cantinas) que se encuentra en el espacio del centro histórico de la Ciudad de México se da en un espacio multidimensional pero que está investido de nocturnidad por lo que, al considerar las menciones de Chatterton (2002), Farrer (2004), Talbot (2009) y otros; en el espacio nocturno convergen diversas clases, (media, baja, alta) y nacionalidades -quizá con un predominio de la clase media y popular- en la que satisfacen sus demandas de interacción social y cultural además de esa búsqueda de divertimento nocturno que devenga en una experiencia particular, subjetiva y auténtica de tal modo que no es posible hablar de un solo y único centro histórico en la medida que existen diversas formas de apropiarlo y significarlo, ejemplo de ello pudiera ser la burda afirmación de que existe un centro para los parroquianos y otro significativamente diferente para los turistas, sino que se trata de un espacio donde convergen diversas multiplicidades y en un mismo espacio nocturno de tal modo que la subjetividad de cada actor, sea trabajador, cliente asiduo, curioso o estudioso de las ciencias sociales será diferente y única.

Así, al concebir al espacio nocturno del CH en toda la diversidad que oferta como una configuración multidimensional, dinámica y sensitiva que va más allá de la substancia medible o tangible es que se considera como una serie etologías pre -individuales que incesantemente se recrean en un materialismo en que el espacio es sensitivo y sensible. (Thrift:2008) por lo que también es intercultural y único e irrepetible en la experiencia de cada uno de los actores que lo recorren.

Prueba de esta diversidad es que en el CH se pueden encontrar bares tan exclusivos que una cerveza nacional no cuesta menos de setenta pesos así como otros en los que la misma bebida cueste casi una cuarta parte; bares en los que todavía y pese a la legislación actual (Ley de Establecimientos Mercantiles del Distrito Federal; 2009), se reservan el derecho de admisión y un código de vestimenta, hasta aquellos en los que traer los pantalones manchados de material de construcción no constituye razón alguna para negarse la entrada; los hay donde los meseros revuelan constantemente alrededor del comensal para proporcionarle un invasivo y constante servicio hasta aquellos otros bares en que es el mismo cliente quien debe ir por sus cervezas y recoger la mesa al terminar.

Dentro de toda esta diversidad existente se dibuja un vasto abanico de posibilidades, estilos, formatos y modos tanto para los trabajadores del ocio nocturno como para la clientela que dota de sentido a su trabajo.

Así que, aunque solo se procuró dar un ligero reflejo en este apartado de la impronta etnográfica que se realizó; ello no se hace con la intención de proveer una guía de la oferta nocturna del CH ni revista de todos los lugares en que se realizaron observaciones, sino con el fin de dar un escenario de la magnitud de las variantes y nutridas formas de ejercer el trabajo en los bares así como la necesidad de mayores estudios al respecto del trabajo que ejercen miles de jóvenes actualmente y cuya carga marginal pareciera seguirle dentro de los estudios del trabajo.

6. Hallazgos preliminares de la etapa de investigación de maestría

-Introducción

En apartados anteriores se dio una delimitación de la primera área de estudio, misma en la que se ha realizado un campo intenso pero aún exploratorio, dando como resultado una primera impronta de etnografía respecto a la gran diversidad laboral y de oferta de dichos establecimientos del centro histórico de la Ciudad de México.

Aunque este trabajo se realizó durante la formación de maestría y pudiese considerarse cómo una investigación no concluida debido a su transformación de mayor envergadura para el proyecto doctoral; vale la pena preguntarse, tras una revisión teórica de estudios del trabajo, teoría social, sociología, geografía humana, antropología, etc. y un acercamiento exploratorio de unos meses al campo, ¿Qué hallazgos preliminares se han encontrado y orientaran el proyecto doctoral para dar muestra de la complejidad de esta actividad laboral en cuanto al proceso de trabajo; la relación concepto y práctica del tipo de actividad realizada; la relación laboral ampliada entre cliente y trabajador; su particular mercado de trabajo, etcétera; es decir, la especificidad que lo diferencia de otros trabajos que pudieran ser emparentados como el realizado en restaurantes y cafés?

La interrogante es justa y una breve respuesta a cada uno de esos ítems, necesaria. Al respecto, a continuación se enlistan los principales hallazgos que, tras concluir la primera exploración en campo y parte del análisis de la información recolectada durante la maestría, me es posible presentar no sin antes realizar la breve mención de que éste punto de síntesis es precedido no sólo por significativas horas tras el gabinete, sino también por un equivalente sentado a la barra o a la mesa de la esquina menos notoria, observando atentamente el entorno mientras dejaba “quemarse” la cerveza, pero además -y en gran medida- a una afinidad por parte de los entrevistados lograda al “compartir una experiencia a iguales” (Geertz; 1973).

Afortunadamente no el sentido de ser un dipsómano cómo tantos clientes (y lamentablemente no pocos trabajadores) con los que los entrevistados tratan¹³, ni tampoco -para bien o para mal- he vivido la experiencia laboral de ser mesero o *bartender*; sino que, a riesgo de sonar pretencioso, es el ser conocedores y entusiastas de la noche lo que resultó en el elemento de cohesión con los trabajadores.

A consideración; los breves fragmentos que se incluyen a manera de reforzar los hallazgos preliminares enlistados, no constituyen el único respaldo de los supuestos mencionados, sino que cumplen con la intención de “dar voz” a los informantes y reflejar la realidad observada además de que debido a la duración y densidad de las entrevistas, no se ha concluido su transcripción y análisis.

Por último, como uno de los principales resultados obtenidos de la maestría y que servirán de herramienta de análisis para la propuesta doctoral, se presentará la matriz de la que pretende ser una tipología de la oferta de establecimientos de ocio nocturno y producción de interacciones (bares, antros, *lounges*, cantinas, etc.) de la diversidad del CH; es decir, se trata de una herramienta investigativa de la que ya ha sido posible vislumbrar los ejes y matriz de contenido pero que se propone terminar mediante un análisis de objetivo para el primer trimestre del doctorado.

Dicha tipología terminada, constituirá un insumo investigativo que será comparado y enriquecido tras la pesquisa en campo de otro espacio nocturno de alta densidad urbana.

-Proceso de trabajo

Hasta el momento, se ha dibujado una tendencia (más no constante) hacia la identificación con la empresa como estrategia de la gerencia hacia los trabajadores similar a la utilizada en el toyotismo precario (Hernández,2008), pero también surge de los mismos subordinados¹⁴ que la han interiorizado e incluso utilizado y justificado como reclamo a compañeros de trabajo y gerentes.

“a nosotros nos satisfacía que las ventas subieran y que la gente se fuera satisfecha (...) a mi me generaba algo padre porque estás haciendo bien tu trabajo además de que te estás metiendo en la onda operativa” José, estudiante y empleado. Diciembre 2013

¹³ “con borrachos; nada más tratas con ellos, cuando lidias, lidias con un problema pero cuando tratas, dices: bueno a ver, ¿qué pedo carnal?” Manuel; empleado de seguridad en bares con siete años de experiencia. Noviembre 2013

¹⁴ A excepción del personal de seguridad

Empero, esta tendencia no podría considerarse como propia del toyotismo ya que la reducida plantilla laboral así como la naturaleza del trabajo, conllevan a una suerte de significaciones pseudo paternas y fraternas propias del taller artesanal en la etapa preindustrial.

“Es difícil trabajar con mujeres porque te paternalizan (...) si tu eres cómo que el encargado, las primeras charlas son sobre el trabajo (...) pero después te empiezan a contar su vida personal (...) mi socia se hace amiga de los empleados en corto (...) para ella es familia pero yo siempre corto con eso porque siento que es la forma más sana de evitar coqueteos y eso” Ozzie, propietario. Octubre 2013

“de a hermanitos va? íbamos en bici, nos volvíamos en bici, nos hacíamos rutas no, ellos siempre me acompañaban, yo era la primera y me dejaban en la puerta de mi casa y eran cómo las dos, tres de la mañana; eso es compañerismo, cosa que en un ambiente distinto pues no” Bere, diez años de experiencia laboral en bares de todo tipo. Mayo 2013

Continuando con la permanencia de aspectos artesanales; en decremento del párrafo anterior, existe una descalificación y pérdida del saber hacer artesanal en la preparación de bebidas y cócteles al menos en los establecimientos revistados de corte medio y popular en la medida de la baja demanda de estos, lo cual puede ir aunado al engrosamiento de la crisis económica que aunque puede incrementar el consumo de alcohol, se prioriza el alcanzar el estado de intoxicamiento etílico sobre el disfrute y calidad del proceso.

“en esto antes había mucho dinero y todavía sigue pero ahora hay que ganárselo (...) era cuando López Portillo dijo “México es el país de la abundancia” porque en ese tiempo el petróleo (...) fíjate eso fue en el ochenta dos (...) normalmente pedían muy poca la cerveza, te tenías que saber hacer todos los tragos y tenía mi recetario (...) lo que el compañero este me enseñó, lo anotaba, después de que jamás lo volví a ver yo tenía mi recetario, lo tengo anotado pero ya lo tengo acá (insinuando la cabeza)” Nico, treinta años de experiencia de trabajo en bares. Diciembre 2013

“el mexicano busca bueno bonito y barato (...) Regina. Hay lugares donde la cerveza te cuesta treinta pesos, hay lugares donde te cuesta quince pesos y a donde te vas’ a donde te cuesta quince pesos y sabes que es la misma cerveza” Fito, gerente. Diciembre 2013

Por otro lado, el uso de nuevas tecnologías no es un aspecto que resulte ajeno al PT dentro de los establecimientos. En cuanto a la vigilancia, cámaras de alta definición en sistema de circuito cerrado¹⁵ se colocan discretamente para la observación de los clientes

¹⁵ A propósito de ello, el propietario de un reconocido antro de orientación gay comentó que le pidieron colocar unas costosas cámaras de alta fidelidad para renovar el permiso y el visto bueno de seguridad pública pero no se logró la conexión con la central de seguridad pública por lo que el gasto fue en vano.

y trabajadores; el uso de terminales bancarias también se ha vuelto común en algunos lugares aunque ello significa un decremento para el ingreso de los meseros y que parte de esos ingresos ahora deben pasar previamente por los ojos de la contaduría de la gerencia.

“antes se daba lo de la mordida, ahora ya no, llegan los verificadores con cámara en mano, si tu quisieras ofrecerles algo...te jodiste” Malu. Copropietaria y gerente general. Enero 2014

Incluso la construcción de la atmósfera en el bar se ha transformado por el uso de nuevas tecnologías. Luces robóticas, mejor calidad de audio, mezcladoras y monitores para quienes cuentan con música en vivo, pantallas de alta definición, cuentas electrónicas, proyectores, etc. todo dependiendo de la inversión económica que el establecimiento pueda permitirse.

Dejando de lado el aspecto tecnológico; otro hallazgo que se encontró profusamente durante el periodo de investigación de maestría fue la alta polivalencia de los trabajadores, la cual permite que un bar pueda ser operado efectivamente desde un mínimo de personal (uno o dos trabajadores) hasta una plantilla tan grande como la capacidad y afluencia del bar lo requieran.

“hago todo, de todo, así que si se vomitó un cliente...todo. Me toca arreglar todos los problemas, como encargado de bar te toca arreglar todos los problemas para que tu jefe esté bien, estando bien él, estás bien tú” Fito, gerente. Diciembre 2013

Al mismo tiempo que desdibuja el rol específico de cada trabajador y se adapta a la fuerte volatilidad de la plantilla laboral.

“aparte de atender las mesas, en este bar tenía que estar al pendiente del karaoke (...) o de repente veía que estaban muy trabados en la barra y es así de (...) preparas tu orden, vas la preparas y la entregas (...) pero realmente era porque el dueño anterior no quería o no tenía las facilidades económicas como para tener al personal suficiente que el lugar requería” Pepe Pez, trabajador y estudiante. Diciembre 2013

“nunca había hecho un trabajo físico y me duele la espalda (...) aquí tengo que cargar las cajas, aquí tengo que andar de aquí para allá, yo no soy una persona que esté acostumbrada a caminar y así, y pues si está de la chingada” Nadia, estudiante y trabajadora. Noviembre 2013

Es decir; en cuanto al Proceso de Trabajo, si bien será necesario desarrollar durante el proyecto doctoral sus principales características y variaciones, es a partir de un primer análisis introductorio de campo que se ha encontrado que se trata de un trabajo con elementos del proceso artesanal pero en que el saber hacer profesional (elaboración de

tragos, cócteles, etiqueta al servir, etc.) ha ido en constante decremento a raíz del alto grado de polivalencia de los trabajadores.

Además, aunque existe el uso de nuevas tecnologías tanto para la contabilidad y administración de los insumos así como para funciones de vigilancia, esto no constituye una generalidad ni tampoco ha llevado a una total automatización del PT, ya que como se ha mencionado antes, en el bar no sólo ofrece insumos alcohólicos sino que genera una atmósfera a partir de la sociabilidad y la producción de interacciones en la relación cliente-trabajador.

Por otro lado, también se encontró que existen “formatos” mínimos de bar en los que éste puede ser operado desde un trabajador a hasta cuatro según la intensidad de la demanda; asimismo, otro de los hallazgos dentro del PT que llaman la atención es la de la existencia de prácticas de externalización (véase pág. 41) en las que se crea una nueva posición laboral en que la función del trabajador es la de estafeta entre el pedido de la orden de comida rápida por parte del cliente en el bar y los diversos puestos de comida (formales e informales) de las inmediaciones.

-Relación concepto y práctica de la actividad laboral

En cuanto al debate de la consideración o no del trabajo nocturno realizado en bares como un trabajo no clásico, se ha optado por determinar que los cruces que llevan a su configuración actual sí denotan una compleja densidad que posiciona a los trabajadores de este trabajo de los servicios en una situación particular que nos lleva a considerarlos bajo la conceptualización de De la Garza (2007;2011) de Trabajadores No Clásicos, pero no de una manera totalitaria, sino con cierto grado de mesura debido a permanencia de aspectos propios del trabajo en su sentido clásico en la configuración de estos trabajadores cómo pudiera ser el hecho de que se trata de trabajadores que continúan siendo asalariados aunque la composición de su ingreso devenga en mayor parte de la relación ampliada con el cliente del cual se obtiene la propina.

“yo siempre he dicho que el dinero es un medio y el hecho de ganar dinero bajo un sistema que te lo hace tan fácil como servir, como atender, como mezclar, ¿sabes? hasta aprender a ser amable, aprender a ser amable o hipócrita o cómo lo quieras ver. Pues es, tú llegas y ves un perfil de gente y lo distingues, sabes que quiere, sabes si quiere vino tinto, sabes si quiere vino blanco, (...) tú lo ves y lo distingues” Bere. 10 años de experiencia. Mayo 2013

En cuanto a la aplicación del concepto ampliado de trabajo, el cual considera a la mercancía no solo como un objeto físico (puesto que un objeto físico no necesariamente es una mercancía) sino que “depende del contexto de las relaciones de producción en que es producido” (De la Garza, 2007:25); se puede llegar a la consideración de que los trabajadores de bares no son meros facilitadores de insumos y bebidas, sino que también son productores de interacciones sociales que forman parte fundamental de la experiencia y atmósfera por la que los clientes acuden al bar. De tal forma que trasladando esta idea hacia los lugares laborales, se contempla que el bar oferta más que elementos tangibles (alcohol) ya que también se consumen aspectos intangibles (estéticos, potencialidades, etc.).

Finalmente, otro de los hallazgos preliminares que han surgido a raíz de los intentos por caracterizar y conceptualizar a la actividad laboral aquí referida es la interesante la paradoja de quererles adjudicar un carácter de trabajador precario o no puesto que aunque se pudiera hablar de la tendencia a condiciones laborales precarias (inexistencia de contrato laboral ni prestaciones, volatilidad en el trabajo, peligrosidad, el carácter nocturno y demandante, la flexibilidad de la jornada etc.); algunas estas han consideraciones positivas que los propios trabajadores han adjudicado a las mismas condiciones.

“En el bar se gana más y es más riesgoso pero nadie te está molestando, en un bar eres más libre (...) el bar te puede dar un día lo que tú necesitas pero también te lo puede quitar de un día para otro pero está chido (...) prefiero llegar media hora tarde [a su domicilio] pero con veinte pesitos más” Oziel. 5 años de experiencia. Noviembre 2013

“Está cansado pero si lo disfruto, (...) me gusta, independencia, no sé, no estoy manca y, puedo” Nadia, estudiante y trabajadora. Noviembre 2013

-Relación laboral ampliada

Particularidad de este trabajo es que la relación laboral no sólo se da entre el trabajador y el propietario sino que un tercer agente, el cliente, es quien se suma a la tríada de la relación laboral ampliada (De la Garza,2008). La participación de este no es únicamente como consumidor, sino que además al realizar labores de fiscalización y evaluación del servicio e interacción que recibe del trabajador; se une a la relación laboral por medio del pago de la propina.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que estos juegan un doble papel -consciente o inconsciente- como consumidores y fiscalizadores del bar por lo que al considerar la relación laboral ampliada que se genera entre la interacción del personal del bar con los clientes no se puede obviar que existe una relación de poder en la que tanto el cliente como el trabajador parecen hallar un equilibrio si se considera que el trabajador adquiere la mayor parte de su ingreso a partir de la recolección de propinas que obtiene de los clientes aunque esta no constituye una obligación por parte del último; no obstante, el servicio en el bar le ofrece al cliente una oportunidad de invertir el rol de subordinado al que está habituado en su vida cotidiana y entorno laboral; en ese sentido, el poder ejercerlo hacia alguien más permite la acción cíclica de vigilancia en el espacio del bar. “Poco importa quien ejerce el poder, (...) así como es indiferente el motivo que lo anima (...) Cuanto más numerosos son esos observadores anónimos y pasajeros, más aumentan para el detenido el peligro de ser sorprendido y la conciencia inquieta de ser observado”(Foucault, 1975:205).

“los sueldos son, dijéramos decorativos. Aquí te dicen te vamos a pagar cuatrocientos pesos, de esos te van a descontar doscientos pesos para la barra, para la cocina y tú te llevas ciento cincuenta pesos y de esos tienes que darle a lo mejor treinta al de seguridad, al garrotero le das treinta y te vas quedando con cincuenta pesos que es nada. Este trabajo es de puras propinas, por eso hay que saber atender al cliente (...) tuve clientes que me daban quinientos, hasta mil pesos, bueno, eso es en otras cantinas (...) si sabe uno trabajar en este ambiente, ganas más que un profesional” Nico, treinta años de experiencia. Diciembre 2013

En ese sentido, se puede considerar que existe una inclusión del cliente al PT y por otro lado, llama a que ésta investigación le dedica una particular atención a la significación y valorización que tanto trabajador como cliente e incluso propietario le atribuyen a la propina.

“luego había mesas que consumían mucho y dejaban nada y gente que quería que las atendieras super bien y que fueran los primeros y cuando regresabas por la propina así, cincuenta centavos, un peso y así de no puede ser, además tú estás comprometido a dar un buen servicio pero yo creo que la propina es como de discutirse después porque es lógica, si vas a un lugar pues a lo mejor no dejas el diez por ciento pero dices, dejo cincuenta pesos (...) –¿y cuando te dejaban buena propina?- ocurría poco pero yo sentía que pues era un trabajo, que estaban correspondiendo al trabajo que realizaba, ósea que no era como un regalo sino parte del servicio que se les estaba brindando, era recíproco” José, gerente que ha pasado por ser mesero y *bartender*. Diciembre 2013

Es decir, se trata de un trabajo en el que aunque se es asalariado, el ingreso continua siendo sumamente volátil e inseguro debido a que su principal constituyente deviene de la

relación laboral ampliada con el cliente; el cual no está necesariamente obligado a retribuir una cantidad específica por el servicio recibido sin importar la calidad de éste; ya que a diferencia de normativas en restaurantes, no se aplica esta política a los bares de “servicio incluido” en la cuenta.

“ya después no te respetan las horas extras y si nos vamos a lo que dice la ley federal de trabajo me tienes que pagar horas extra, y aquí los dueños no te lo respetan (...) cuando yo entre no sabía, ahorita lo que veo digo quihobole (...) nos está robando a nosotros los empleados; como “X”, realmente lo que te paga son 108 pesos a la semana, ¿porqué? Porque son seiscientos lo que te paga a la semana, pero te pide un monje, el monje se tiene que acompletar para pagarle a él y a los que volantean pero te pide ochenta pesos diarios (...)si te pide ochenta pesos diarios y no te dejaron propina, ¿de donde crees que sale? de tu sueldo” Fito, Gerente. Diciembre 2013

“se me hace una falta de respeto hacia mi persona que te estás gastando mil pesos y me dejas dos pesos de propina es así como que “discúlpame pero no mames” porque los estás atendiendo lo más rápido que puedes y con respeto y amabilidad” Pepe Pez, trabajador y estudiante. Diciembre 2013

Ello se debe quizá porque para la gerencia –aunque han sido pocos los gerentes y propietarios entrevistados- se traduciría cómo menos ingreso al establecimiento y para algunos clientes resulta agresivo y detonante del decremento en la calidad del servicio.

“la propina finalmente se la gana el mesero, no es obligatorio para nadie dejarla pero si te están atendiendo bien y tengo la capacidad de dejar por lo menos el diez por ciento pues ahí está no? (...)Aquí no nos gusta eso, esto no es un antro, aquí no se paga cover (...) hemos tratado de no hacer lo que no nos gusta de otros lados y no dejo que los trabajadores la pongan [la imposición de la propina] de, bueno de a huevos” Malu. Copropietaria y gerente general. Enero 2014

Un tercer punto a resaltar se ha encontrado que el cliente no es el único actor que ingresa a la relación laboral en su sentido ampliado, sino que dentro de la misma plantilla de trabajadores se gestan prácticas no oficiales pero consensuadas entre los trabajadores en las que, tras un velo de negritud, se cobran cuotas entre los mismos asalariados (el caso de que miembros del personal de seguridad cobren a los meseros semanalmente por concesiones y servicios que pudieran ser considerados parte de las obligaciones del primero) así como agentes externos dedicados a actividades ilícitas¹⁶.

¹⁶ Aunque por razones de seguridad tanto de los entrevistados y el propio investigador se ha decidido no ahondar en estas últimas.

Es decir, al considerar la relación laboral ampliada como “la relación que se establece entre actores diversos en el proceso de trabajo” (Hernández;229:2012) y para el caso de nuestra investigación se adecuan a los del trabajo no clásico de primer tipo referido a asalariados en espacios fijos y cerrados en interacción directa con los clientes (Dela Garza;15:2011).

“no puedo dejar en paz a los meseros porque pues yo también vivo de ellos, mira hay una cuota, se le conoce como moje que ellos dan, pero así que te incluyo en el moje que nadie se meta contigo (...)yo nada más les pedía a los meseros, cada ocho días eran nada más cien pesos (...) a mi conque me dieran esos cien varos cada uno, yo ya no tenía bronca con ellos (...)como seguridad soy la chinche más grande porque les evito muchos pedos (...) ósea, conmigo se puede llegar a quejar el cliente (...) nosotros no nada más vivimos del sueldo ajá, si se apendeja el patrón hasta le puedo meter mierda...es decir, puedo meter gotas, puedo meter coca, puedo meter lo que yo quiera. Si se me apendeja (...) ya ese es bisne mío” Manuel. Personal de seguridad. Noviembre 2013

-Permanencia y mercado de trabajo

La composición del mercado de trabajo de los servicios nocturnos de producción de interacciones tiene una complejidad vasta y cargada de particularidades. Aunque el Consejo Directivo de la Asociación Nacional de la Industria de Discotecas, Bares y Centros de Espectáculos (ANIDICE) asegura que se trata de una profesión (mesero y afines) que ocupa al uno por ciento de la población (2013); cabe mencionar que dicho estimado engloba a aquellos que trabajan en bares y restaurantes de todo tipo (desde tiempo completo, comida rápida, etc.) así como aquellos de servicios de fiestas y banquetes, lo que al sumarle la existencia de establecimientos no registrados, volatilidad del mercado de trabajo y que en muchos casos al no existir contratación formal los propietarios no registran la planilla de empleados reales; lo cual se traduce en un serio desafío para un acercamiento cuantificable.

“si no tienes un trabajo fijo, el trabajar en un bar te puede sacar de broncas de un día para otro” Oziel. 5 años de experiencia. Noviembre 2013

“estábamos ubicados aquí en Regina “X”, no sé qué ocurrió y hoy llegué, bueno hace como ocho días, y nada que clausuraron, así nada más” Manuel. Noviembre 2013

Lo cierto es que a pesar de la falta de un dato oficial, se trata de un mercado laboral significativo, que se ha incrementado a raíz de la intensidad de la crisis económica y la elevada tasa de desempleo en el país. A partir de lo observado en campo y recabado en

entrevistas me permito resaltar que se trata de un mercado de trabajo cuya constitución etaria es predominantemente joven.

“tienes cuarenta años y tienes experiencia pero no encuentras trabajo, porqué? Porque ya estás muy grande; tienes veinticinco años y tienes experiencia...bienvenido, Si tienes veinte años y tienes experiencia van a decir ¡hay cabrón! Bienvenido hermanito, bienvenido” Oziel. 5 años de experiencia. Noviembre 2013

Aunque esta característica puede deberse a la vulnerabilidad laboral (falta de experiencia, desconocimiento de derechos laborales, carencia de credencialización para empleos formales o profesionales, etc.) así como a la razón de que “la educación ha perdido fuerza en el imaginario juvenil como elemento de movilidad social, al tiempo que se presenta una fuerte disociación entre la educación escolarizada y la oportunidades laborales” (Valenzuela,56:2005) ó a una mezcla entre estos factores y la existencia de un imaginario laboral concebido como un trabajo fácil, divertido, permisivo, que admite la posibilidad de trabajar y estudiar simultáneamente, que es un alternativa a la integración “al sistema”, así como la opción de lograr ingresos a la par que diversión.

“hay gente que viene acá que son clientes y me piden chamba (...) les digo va y vienen y piensan que estar en la fiesta y ganar dinero y no, es una concepción totalmente equivocada de lo que es trabajo, aquí hay trabajo como cualquier otro, hay horarios y hay...chinga (rie)” Elías, propietario de clubs y bares. Octubre 2013

“Muchas veces creas una amistad con tus jefes es así como que “va te ayudo de a paro”(…) pero llega un momento en que ese de a paro es así de “oye vas a venir hoy a hacer eso? Y es así como de ah es que pensé que me lo ibas a hacer de a paro” (...) ese es el problema que muchas personas hemos sentido de trabajar en este tipo de lugares” Pepe Pez, trabajador y estudiante. Diciembre 2013

A pesar de que esas dos tendencias interrelacionadas con las reciprocidades en redes sociales y la mera curiosidad han sido constantes en los relatos de entrevistados, con ello sólo se vislumbra la punta de un profundo iceberg que, a su vez, se configura de otras dimensionalidades macroeconómicas y sociales que se irán evidenciando a lo largo de una investigación doctoral.

“yo entré a meserar porque no tenía nada que hacer y quería ganar un varo, entonces nada más estuve de mesero, mesero tres meses pero la verdad lo hice por probar y porque digo, si quiero aplicar las RP tengo que conocerlas desde abajo y pues a meserearle porque es cuando más contacto tienes con la gente” José, estudiante y empleado. Diciembre 2013

Hablar de la inserción laboral conlleva a la interrogante de la permanencia en el trabajo, es decir, ¿cuáles son las razones por la que trabajadores jóvenes y adultos deciden

permanecer en un trabajo que resulta el principal articulador de la vida cotidiana, precario y desgastante?

“te la pintan bonito, así de arcoíris ya cuando ves el otro lado del arcoíris, dices la madre, en que me metí (...) pero lo haces más por necesidad” Fito, gerente. Diciembre 2013

La posibilidad de un ingreso rápido, aunque no siempre constante; el doble sentido de las reciprocidades en redes sociales, la noción transitoria del trabajo e indicios de la existencia de un *ethos* laboral del mismo son algunas razones que requerirán de interpretaciones teóricas que devengan en una conceptualización que aporte elementos para su entendimiento en los nuevos estudios del trabajo.

“yo empecé en este trabajo (...) era el único medio que me ofrecía una oportunidad para seguir mis estudios y para seguir mi universidad, la universidad era de día y el trabajo era de noche” Bere, diez años de experiencia. Mayo 2013

“bueno, hay mil y un razones, primero, la música, tener la oportunidad de estar en un trabajo donde hay música a todo volumen todo el tiempo es rico; para mí es importante, por otro lado el poder tomarme una cerveza, el no tener que tener un uniforme de sastre, el poder tener mis tatuajes y que no crean que soy más o menos por que los tengo sino que vean mi trabajo. Eso es algo que muchos otros trabajo no te lo brindan porque no tienes el look ejecutivo y [creen que] no has de valer la pena” Moka. Empleada polivalente con vasta experiencia en el rubro. Noviembre 2013

Para concluir; de la permanencia y el mercado de trabajo en los bares, durante la investigación de maestría se descubrió que se trata de un mercado sumamente volátil y por lo tanto siempre abierto, que prioriza la experiencia de sus trabajadores pero que no lo exime de estar constituido primordialmente por jóvenes; se trata de un trabajo en el que el peso de las redes sociales juega una doble función en la obtención y duración del empleo (Granovetter,1985) y en el que situarse en un punto intermedio entre experiencia, juventud y redes sociales le permite optar a mejores condiciones laborales a quienes lo ejercen. Asimismo, el acercamiento por medio de entrevistas respecto a la construcción del mercado laboral del rubro de los bares sirvió de vital orientación para consideraciones más profundas y trascendentales que se mencionarán en el apartado de la propuesta doctoral.

6. Tipología de la oferta de establecimientos de ocio nocturno y producción de interacciones

Desde que esta investigación fue concebida (primero como un proyecto a desarrollar durante la formación de maestría), surgió de común acuerdo con el director de la misma, el Dr. Raúl Nieto Calleja; que sería necesaria la elaboración de una tipología a manera de un recurso heurístico que alcanza a encontrar los focos sobre los cuales ocurre dicha diversidad y que permitiera vislumbrar que no es una escala entre lugares grandes y chicos sino que es una tipología cualitativa donde por cualidades diferentes, se puede ver que esta diversidad, aunque amplia, es reducible analíticamente y no propiamente sobre modelos ideales, sino en conjuntos de tipo inductivo a partir de los elementos que en la realidad se han encontrado.

Cabe mencionar que a la matriz de la tipología que a continuación se presenta, le preceden otras que abarcan desde un enfoque parecido a un modelo de negocio, otras casi monográficas así como algunas donde la guía fue dada por la infructuosa búsqueda de encontrar consistencia en conformación de grupos de trabajadores; no obstante, la presente parte desde el trabajo mismo, desde lo laboral. En ese sentido, procura abarcar todas las posiciones laborales y es irrelevante que sea “X” bar en específico ya que la temática habla por el conjunto puesto que se trata del trabajo abstracto que se realiza en el bar en todas sus presentaciones.

Se menciona que es una matriz en el sentido de que aunque ya contiene una división clasificatoria así como la identificación con bares arquetípicos, características y subdivisiones de predominio de conjunto, cenit nocturno, proceso de trabajo, construcción de la atmósfera, tamaño y capacidad, permisibilidad, permanencia laboral y la particularidad que ofertan; requieren de un mayor procesamiento y análisis de la información recopilada para la identificación de las gradientes correspondientes a cada tipo.

Por último, hay que tener en cuenta que todavía faltan por incluir algunos clasificadores para bares¹⁷ que por sus particularidades no podrían ser englobados dentro de otro sin menguar su aporte investigativo cómo es el caso de la total inclusión del cliente al PT en la “Burra blanca” o el de la configuración temporal de *afterhours*, con una total heterogeneidad etaria, mezclados con un PT y ambiente de salón tradicional cómo el encontrado en “Dos naciones”, los cuales serán analizados posteriormente durante la investigación doctoral.

¹⁷ Se ha optado por utilizar el término bar a manera genérica para referirse a clubs, cantinas, lounges, bares tradicionales, modernos, juveniles; es decir para toda la diversidad de establecimientos afines

Fig. 3 Matriz de tipología de bares del Centro

Clasificación o tipo		Ejemplo de bar arquetípico	Predominio de conjunto	Cenit nocturno ¹⁸	Del Proceso de trabajo	Construcción de la atmósfera y proyección de mercado
Gama alta	Permisivo semi-inclusivo	Marrakesh, La Purísima	-Etario Trabajadores Clientes -Género Trabajadores Clientes -Nivel socioeconómico de la clientela	-Referido al horario de la jornada nocturna en la que cada tipo clasificatorio tiene su punto máximo de densidad simbólica y afluencia de clientes; ello con la intención de ver si comienza a dibujarse un circuito o ciclo de consumo nocturno.	-Se incluirá si el tipo de producción en el proceso de trabajo es predominantemente artesanal, semejante al maquilador o sistematizado con todas sus gradientes y combinaciones. -Además del tipo de producción, otra característica que es observable y puede incluirse es la de la intensidad de la producción, la cual tendrá relación con la columna anterior. -Si se da uso de nuevas tecnologías; en qué medida, y si la visibilidad de éstas es disimulada, cuidada o explícita. -El grado de polivalencia en los trabajadores será otro ítem a incluir en este apartado, aunque para enunciarlo se tendrá en consideración el tamaño de la plantilla y las posiciones laborales existentes en cada clasificación.	-Importancia de la barra en cuanto a su función práctica y simbólica -Si el lugar procura una proyección hacia una colectividad en particular ya sea en cuanto a nivel socioeconómico, gusto musical, representación colectiva u otras -Si el lugar tiene un carácter segregacional o discriminatorio y hacia cual colectividad -Iluminación, nivel y calidad de audio -Qué tipo de entretenimiento extra ofrece el lugar -La manera en la que el lugar obtiene reconocimiento por parte de la clientela (si es por ubicación en mapas mentales, redes sociales, identificación por los parroquianos, si se debe a sus trabajadores, etc.)
	Alternativo¹⁹-semi-inclusivo	UTA, Cultural Roots, Club Atlántico				
	Mainstream semi-exclusivo	Madero bar, pasagüero, Rocksonbar				
	Franquicia con modelo estandarizado	Salón Corona, Salón Sol, La chilanguita				
Gama media	Selecto de música viva	Zinco Jazz				
	Popular de música viva	El otro Rio, El ombligo de la luna, Cenit				
	Popular de corte tradicional	Rio de plata, La vaquita, Bolaños, Cantina Buenos Aires, Jarritos				
	Popular de corte juvenil	El albur, La vecindad, El trece				
Gama baja	Semi- exclusivo de corte juvenil	Allende Red, el mexicano, Yolotl, Nonsolo				
	Populares juveniles	La escena, el 41, Cuba libre				
	Microbares	Calle de San Jerónimo y república de Cuba				

¹⁸ Referido al momento de mayor afluencia de clientes y densidad simbólica

¹⁹ Aunque el concepto de alternativo debería ir entrecomillado

Clasificación o tipo		Ejemplo arquetípico	Tamaño y capacidad	Permisibilidad	Permanencia laboral	Qué oferta en particular
Gama alta	Permisivo semi-inclusivo	Marrakesh, La Purísima	-Este apartado estará referido a características observables y medibles (al menos en aproximaciones) de los lugares revistados cómo puede ser el número de mesas, el aforo máximo, aproximado del tamaño y el número de salas o áreas que los conforman	*Cada uno de los aspectos permisivos deberá ser considerado en sus gradientes y limitantes	-Duración promedio del personal en las diferentes posiciones laborales -Tiempo promedio de ascenso -Modos de ascenso -Razones de permanencia -Condiciones laborales predominantes	-Aunque esta característica está directamente relacionada con algunos de los nombres que se han utilizado para la caracterización de la tipología; será de primordial interés este elemento para indagar acerca de la correlación –o no- entré entre la constitución del mercado laboral, el imaginario laboral de bares y las particulares formas de relación laboral ampliada que ahí se gestan, con aquella singularidad que cada tipo de lugar recreacional nocturno oferta.
	Alternativo-semi-inclusivo	UTA, Cultural Roots, Club Atlántico				
	Mainstream semi-exclusivo	Madero bar, pasagüero, Rocksonbar				
	Franquicia con modelo estandarizado	Salón Corona, Salón Sol, La chilanguita				
Gama media	Selecto de música viva	Zinco Jazz				
	Popular de música viva	El otro Río, El ombligo de la luna, Cenit				
	Popular de corte tradicional	Río de plata, La vaquita, Bolaños, Cantina Buenos Aires, Jarritos				
	Popular de corte juvenil	El albur, La vecindad, El trece				
Gama baja	Semi- exclusivo de corte juvenil	Allende Red, el mexicano, Yolotl, Nonsolo				
	Populares juveniles	La escena, el 41, Cuba libre				
	Microbares	Calle de San Jerónimo y república de Cuba				

III Propuesta de proyecto de investigación doctoral

1. Objetivo y pregunta de investigación

A éste punto ya se han señalado algunos de los hallazgos obtenidos durante la fase de maestría que han de orientar las líneas de investigación de la propuesta doctoral que aquí se presenta; no obstante, se ha mantenido en cuenta que una investigación de grado doctoral no es una mera continuación de lo que se trabajó durante el proceso de maestría, sino que se ha procurado que su aporte a los nuevos estudios del trabajo sea de un contenido teórico de tal forma que la información de campo sea el canal por el que se generen las sugerencias conceptuales.

De tal forma que, manteniendo como eje de estudio al trabajo de producción simbólica e interacciones y gracias a las acertadas sugerencias de quienes han ido acompañando el crecimiento de esta investigación como es el caso de la Dra. Alicia Lindón para el papel que el espacio y la teoría de los afectos (Thrift;2008) juegan en la creación del performance laboral, al igual que las puntuaciones por parte del Dr. Enrique De la Garza y la Dra. Marcela Hernández sobre la relación laboral ampliada, la inclusión del cliente al PT y la propia caracterización del trabajo es que se han ido vislumbrando las esferas de estudio que configuran éste tipo de trabajo y que se propone desarrollar a lo largo de la investigación doctoral.

Así, el objetivo primordial de la propuesta heurística que aquí se presenta parte de la siguiente inquietud teórica que puede ser considerada como la detonante de investigación:

¿Cómo conceptualizar un trabajo de producción simbólica, en el que la relación cliente trabajador es interconstruida, en donde el cliente puede adherirse al proceso de trabajo desde una posición privilegiada desde la cual ejerce fiscalización y en el que los límites entre trabajo y no trabajo pueden difuminarse por ser caracterizados dentro del ocio nocturno de los otros?

En ese sentido, el objetivo principal será el de avanzar en la teorización sobre trabajo no clásico, el proceso de producción-consumo de servicios y la producción de interacciones entre cliente y trabajador en contextos donde el trabajo es cada vez menos material, más simbólico y dónde lo que aparece de manera analítica fundamental es la subjetividad laboral que no se rige por tiempos fabriles ni diurnos.

Éste objetivo primordial será precedido por el desarrollo de líneas de estudio que configuran al trabajo nocturno simbólico de producción de interacciones, tales como la configuración que la nocturnidad adhiere al trabajo y los actores implicados; permanencia y mercado de trabajo; caracterización del trabajo y relación laboral ampliada; performance laboral y por último, la interrelación cliente-trabajador-capital.

En una segunda etapa, a partir del conocimiento de los trabajadores de bares será posible entender otro conjunto de situaciones laborales semejantes (que florecen en torno a estos espacios de trabajo), de tal manera que este estudio justifique el elaborar una propuesta teórica de mayor envergadura que implique una creación y adaptación conceptual que pueda ser aplicable a futuros estudios sobre servicios, trabajos no clásicos o ligados al ocio nocturno.

A manera secundaria, también se espera que de este estudio surjan elementos de investigación cualitativa que junto al aporte teórico, propicien la difusión y elaboración de más investigaciones del trabajo realizado en bares ya que hasta el momento no he encontrado publicación de alguna investigación mexicana que se enfoque al estudio de trabajadores nocturnos asalariados de bares desde la perspectiva sociológica u antropológica.

2. Estado del arte

2. 1 Introducción

Para que sea posible abordar las liminalidades entre el trabajo y el no trabajo en la producción de servicios de corte nocturno, es necesaria una revista del arsenal teórico que se ha colectado a lo largo del proceso de formación de maestría así como la preparación y adecuación para el doctorado. Empero, no se trata de una difusa presentación de un vacío donde todo puede entrar; sino de un corpus teórico que resulte anatómicamente relacional y articulado con el proyecto de investigación anteriormente señalado.

En ese sentido, es necesaria una disección ordenada que parta desde la conceptualización del trabajo hacia la gradual especificidad del mismo, pasando por conceptos amplios de teoría social, nuevos estudios del trabajo; disertaciones teóricas sobre las particularidades

de espacio, lugar y tiempo que configuran al trabajo nocturno de producción de interacciones y servicios en *urban playscapes* (Chatterton;2002) y aportes obtenidos de la revisión de investigaciones afines. De tal suerte que el cóctel resultante, aunque de una mezcla variada, sea armónico al paladar.

Asimismo, cabe mencionar que se ha procurado prevalecer un sano eclecticismo que no prejuzga sobre la orientación teórica ni tampoco busca sólo información empírica sino que explora la reflexividad teórica que ha salido de ella; es decir, considerando como estudios afines aquellos donde lo que ha prevalecido es la temática.

Cómo última consideración antes de dar paso a la revisión del estado del arte de la investigación, es prudente mencionar que la revisión teórica no está acabada; se trata de una entrada fuerte pero no exhaustiva, la cual se seguirá reforzando a todo lo largo del trabajo de tesis doctoral. No obstante, este estado del arte me permite presentar un proyecto de investigación que se realizó sobre las áreas de teoría que se desconocían.

Seguramente existe más teoría referente al tema de estudio, pero cabe mencionar que ya se han identificado a autores claves para la investigación. Aún así, todavía faltará descubrir la senda que conduzca a mi aportación teórica específica y, anterior a ello, mi posicionamiento teórico.

Teniendo en consideración que el objetivo de la investigación es el de avanzar en la teorización sobre trabajo no clásico, el proceso de producción-consumo de servicios y la producción de interacciones entre cliente y trabajador en contextos donde el trabajo es cada vez menos material y más simbólico; resulta necesario analizar la diversas configuraciones entre la triada del enfoque del trabajo no clásico, lo nocturno y aquello que oferta, demanda y produce el lugar de trabajo, el trabajador y el cliente en el bar.

Así, se ha optado por una disección por bloques de enfoques teóricos acerca de los ejes que constituyen el objetivo de estudio, procurando llevar a debate y reflexión crítica cada uno de los conceptos; posteriormente se abordará la interrelación entre estos bloques y cómo se adaptan para el estudio en cuestión. Dichos bloques se dividen en:

El debate referido a una conceptualización adecuada para el trabajo en bares así como algunas consideraciones entre postulados marxistas y el trabajo actual (**Hacia un concepto de trabajo *ad hoc* al realizado en bares**); el aporte desde la teoría del trabajo no clásico, los servicios y la producción de interacciones (**Trabajo no clásico de servicios y producción de interacciones**); los aportes y cruces que se retomarán desde la teoría social para investigar los tópicos desde la inserción y permanencia laboral hasta la comunidad y vigilancia en el trabajo mediante autores como Willis, Bourdieu, Foucault y Salaman entre otros (**El aporte desde la teoría social**); el apartado referido a la inclusión de las

dimensiones espacial y temporal desde la inferencia de la nocturnidad (**De la dimensión urbano-espacial y La característica temporal, se trata de un trabajo nocturno**). Por último, la contribución y consideraciones desde otros trabajos que pueden ser emparentados con la investigación aquí referida (**Antecedentes y otros estudios afines a la temática**).

Finalmente esa interrelación se analizará con la metodología a utilizar para esta investigación, de tal modo que sea posible dar una breve síntesis que se complementará en las conclusiones finales con la información preliminar obtenida en campo; es decir, recapitular la manera en que se va a relacionar el corpus teórico con el trabajo empírico (**Ilación del capítulo teórico con la realidad observada**).

Por otro lado, encuentro pertinente el mencionar que al procurar un enfoque multidimensional de la temática de estudio -misma que ha sido someramente abordada desde los estudios del trabajo- habré de valerme de herramientas teóricas de la sociología del trabajo (como lo es el enfoque del Trabajo no clásico, la producción de servicios, el proceso de trabajo, etc.) pero también de la teoría social en sentido amplio (Foucault, Bourdieu, Salaman, Willis); además del estudio de las interacciones sociales acompañados de corrientes propias de los estudios urbanos y la geografía humana para tener una perspectiva de la dimensión urbano-espacial.

Estas dos últimas corrientes teóricas resultarán de gran ayuda junto con algunos aportes de la antropología para poder incluir el aspecto de la nocturnidad, el ocio²⁰ y la economía de la noche. Los cuales envuelven, ordenan y dan sentido tanto al trabajo, como al trabajador de bares y la interrelación con el cliente.

2.2 Hacia un concepto de trabajo *ad hoc* al realizado en bares

Así como en casi cualquier producción dentro de la tradición antropológica la conceptualización de cultura es imprescindible para dar cuenta respecto a dónde y cómo se perfilará el estudio; de igual manera para el caso de los estudios laborales, el partir de una revisión misma del concepto de trabajo es fundamental.

Principalmente por las particularidades características de la nocturnidad y los requerimientos de lo que se oferta y demanda de este tipo de trabajadores ya que no dejan de serlo cuando terminan su turno en el bar, sino que tienen toda su vida

²⁰ Cabe mencionar que aunque los estudios del ocio en profundidad podrían enriquecer la presente investigación, por motivos de tiempo y forma no se pretende dar una revisión teórica densa que se sume al apartado teórico y al interpretativo; no obstante, sería fructífero su uso para esta investigación

organizada para trabajar en él. En ese sentido, si de algún modo el trabajo resulta el organizador de la vida diaria; uno de los principales es el realizado por los trabajadores del ocio nocturno de los otros.

Para dar un ejemplo de esa aseveración, valdría mencionar que para un trabajador diurno vigilar una puerta es indiferente en cuanto a la manera en que organiza su vida, pero para el caso de nuestro sujeto de estudio, aquí la esfera del trabajo es fundamental ya que su actividad laboral es realizada cuando *los otros* están en su tiempo de ocio, por lo tanto se va a trabajar en un sentido de contracorriente; prueba de ello son las implicaciones de que se duerme durante el día. Ello nos obliga a volver la mirada hacia todo aquello que resulta en consecuencia de la nocturnidad; misma que se transforma en un modo de vivir el día.

Tras esta aclaración es posible volver hacia la conceptualización del trabajo que más se acomode a la temática de estudio, en ese sentido se ha optado por utilizar el concepto del Dr. De La Garza respecto a trabajo ampliado (2008) y trabajo no clásico (2007, 2011, 2011b); para ello, será prudente partir de la definición misma del autor, el cual refiere al trabajo ampliado como:

“Las interfases entre Trabajo y No trabajo y la nueva importancia de los trabajos no industriales lleva sin duda al concepto ampliado de trabajo: implica un objeto de trabajo, que puede ser material o inmaterial, en particular la revalorización de objetos simbólicos de trabajo; una actividad laboral que no solo implica lo físico y lo intelectual sino más analíticamente las caras objetiva y subjetiva de dicha actividad, esta es finalista, supone que el producto existe, como decía Marx, dos veces, una en la subjetividad y otra objetivada. (...) Trabajar es relación con los objetos que pueden provenir de la naturaleza, pero específicamente interacción social de manera inmediata o mediata, con sus componentes físicos y subjetivos. Pero la especificidad de cada trabajo (...) [proviene] de la articulación de este proceso de producir con determinadas relaciones sociales amplias, con relaciones de poder, de interés, de influencia culturales. Finalmente los límites entre Trabajo y no Trabajo no son naturales o universales sino dependen de las propias concepciones sociales dominantes en este respecto” (De la Garza,2011:14)

De esta definición encontramos: primeramente, que se perfila hacia los trabajos no industriales, siendo esta una de las principales características por las que resulta mucho más adecuada que otras definiciones desde la sociología clásica del trabajo; continuando con esa diferenciación de los trabajos industriales, reconsidera que el producto de la actividad laboral no debe ser necesariamente material, sino que puede ser simbólico e inmaterial; en ese sentido, funciona con el caso del trabajador del bar, el cual no simplemente es un facilitador de un producto material consumible como pudiera ser una cerveza, sino que a partir de la configuración de configuraciones que construyen el lugar

(bar), es posible entender que se trata de una actividad que produce y oferta interacción entre el cliente y el trabajador de manera que convergen componentes objetivos (ejem. la cerveza) y subjetivos (la interacción, sociabilidad, etc.).

Además, esta definición tiene un contenido más social y complejo al referir que en el entorno laboral existen relaciones sociales amplias, embebidas de relaciones de poder, intereses y factores culturales; es decir, como anteriormente se ha mencionado, el trabajo del bar, en sentido amplio, no tiene una limitante espacial referida al lugar de trabajo sino que es resultado de una complejidad de aspectos sociales y económicos.

Continuando con la conceptualización propuesta por De La Garza (et.al.2007) de trabajo no clásico y el sujeto laboral ampliado en contraposición al concepto clásico del trabajo. Esta conceptualización se encuentra respaldada por el análisis de las limitaciones teóricas de la sociología del trabajo clásica, además de consideraciones críticas para las nuevas formas de organización del trabajo, modelos productivos, la emergencia de la industria de servicios y la vasta diversidad de trabajos no clásicos.

Ello es visto desde una perspectiva latinoamericana inserta en la era de la globalización, los grandes corporativos y la tendencia empresarial de maximizar la productividad mediante la flexibilización laboral y la reducción de costos de producción. Lo cual lleva a una precarización y vulnerabilidad laboral; misma que para el caso de los trabajadores de bares del centro histórico de la Ciudad de México, llevan experimentando desde hace varias décadas; una vulnerabilidad que en ocasiones, pareció percibida como natural por parte de los entrevistados.

Respecto a la vieja concepción del trabajo, el autor menciona como las principales limitaciones: la falta de consideración de las transformaciones y manifestaciones del trabajo inmaterial como los provistos por los servicios, la falta de consideración al trabajo intelectual que no es necesariamente físico; que la interacción mediata o inmediata entre sujetos para la actividad laboral es necesaria pero no es una condición del mismo (por lo que procura sustituirla por la de la una comunidad simbólica del trabajo), y por último, que no se debería delimitar y limitar las diferencias entre trabajo y no trabajo por el tipo de actividad o de objeto.

En contraparte, el concepto ampliado de trabajo considera las partes objetivas y subjetivas de la actividad laboral realizada en bares además del elemento de la producción de interacciones, de manera que se puede lograr una visión más abarcadora sobre el tema de estudio.

Otra de las afirmaciones que se hallan en la propuesta de De la Garza hace referencia a que una actual caracterización del trabajo no puede estar limitada por factores que busquen distanciarse de cuestiones culturales y sociales, además que resalta la necesidad de estudios desde lo particular del trabajo. De tal suerte que, “trabajar es relación con los objetos que pueden provenir de la naturaleza (...), pero la especificidad de cada trabajo (...) [proviene] de la articulación de este proceso de producir [en este caso un servicio] con determinadas relaciones sociales amplias, con relaciones de poder, de interés, de influencia culturales”(Ibídem). Definición que fácilmente encaja dentro del trabajo que se realiza en el bar.

En este punto es prudente recalcar que el hecho de que se haya encontrado una conceptualización que sea adaptable a la temática de estudio no significa necesariamente que se tomará de manera ortodoxa, ya que como bien refiere el configuracionismo (De La Garza 2001), se trata de incluir diversos elementos, de diversas teorías y corrientes que permitan una visión más profunda del fenómeno en cuestión.

Por lo tanto, al llevar a debate conceptualizaciones encontramos que estas no resultan armónicas en todos sus elementos debido a la particularidad del trabajo realizado en bares; tal es el caso de la desarticulación de la interacción cara a cara sustituida por una nueva de carácter virtual, contrariamente a ello, en el bar la interacción cara a cara es fundamental tanto para la producción de interacciones como para la construcción del lugar, ya que precisamente, es la simulación de un contacto cercano y afable uno de los móviles que impulsan al consumidor a preferir estos lugares semi-públicos a realizar el consumo de alcohol en su domicilio, principalmente si se trata de un cliente solitario. Es decir, la elección del bar no refiere propiamente a una racionalización económica.

Otro elemento que no necesariamente tiene reincidencia (salvo por algunos bares clandestinos) es el de que el trabajo se realiza en un espacio cerrado propiedad del mismo trabajador; mientras que algunos otros elementos como el de la existencia de “espacios de producción abiertos a la población donde se puede interactuar no solo entre clientes y proveedores sino otros actores que pueden alterar el tiempo”(De de Garza;2011) pueden o no surgir debido a la alta variabilidad y diversidad de los lugares de trabajo, como es el caso de los bares que se extienden al espacio público de calles cerradas (el caso de la calle Regina) o la permisibilidad de otros a que vendedores ambulantes puedan ingresar al lugar para ofrecer sus servicios (vendedores de rosas, cigarros, dulces o “toques” eléctricos entre otros).

Por otro lado y de manera paradójica, a pesar de ser un tipo de trabajo de gran antigüedad, el trabajo realizado en bares se puede considerar como dentro de los nuevos estudios del trabajo y más aún, como un trabajo no clásico ya que las condiciones laborales de algunos de los lugares de trabajo así como el acatamiento (o no) de reglamentaciones, formas de precarización laboral, consideraciones respecto al PT. Lo sitúan desde una perspectiva de análisis como trabajo no clásico aunque con elementos del trabajo en su sentido clásico. Dicha interconectividad entre teoría y tiempo clásico y la situación actual del trabajo se tratará en el sub apartado siguiente.

En otras palabras, la actividad laboral realizada en espacios de recreación nocturna o *nightscares* (Chatterton; 2002,2004) como lo son los bares, aunque puede ser considerada como un trabajo no clásico, el principal elemento de debate para considerar este trabajo dentro de dicha conceptualización se halla en los elementos propios de la caracterización clásica del trabajo tanto en el proceso de trabajo, como en factores institucionales (que algunos empleados cuenten con seguridad social así como prestaciones) y subjetivos (ejemplo de ello podría ser el sentido de pertenencia, el performance laboral, el desarrollo de estrategias de afectos) que se gestan en el lugar de trabajo por lo que se vuelve relevante un estudio sobre estas configuraciones y la medida e intensidad en que se presentan.

Además, esta teorización contiene una visión más flexible del trabajo en el cual este no se encuentra únicamente delimitado por el tipo de actividad que se realiza o el objeto producido, sino por la totalidad de la experiencia laboral.

Un claro ejemplo para relacionar el análisis del trabajo de los servicios con el tema de estudio se puede hallar en la consideración de que el alcohol no es la única mercancía que se vende en el bar, ya que la misma interacción, entre otros aspectos, constituye parte de lo que vende y oferta el bar.

En otras palabras, el optar por un enfoque de trabajo no clásico y sujeto laboral ampliado, además de que se sitúa en la realidad latinoamericana, resulta en un enfoque viable para la actualidad en la que se inserta el tema.

De la conceptualización del trabajo no clásico, resultan como aspectos más pertinentes para el abordaje de la temática: el de la viabilidad de encontrar espacios laborales donde la producción no se limita a bienes tangibles sino que también son espacios donde el mismo cliente consume lo que se oferta y produce por lo que “es posible encontrar situaciones de producción en espacios “cerrados” realizada por asalariados, pero espacios a los que el cliente acude a realizar su consumo”(De La Garza 2011:18) donde para el caso de los bares, este consumo no solo es la ingestión de alcohol sino que es el vivir un tipo

particular de experiencia que implica consumir bienes no solamente tangibles sino intangibles, es decir, simbólicos.

Un acercamiento de primordial congruencia con la situación laboral de los empleados de bares del *nightscape* mexicano y la teoría del trabajo no clásico se encuentra en la discusión de la fuerte posibilidad de precarización laboral y la falta de protección y certidumbre laboral, “trabajo no subordinado a un solo patrón, o integrado a una sola empresa, sin contrato por tiempo indeterminado, sin tiempo completo, desprotegido, riesgoso, el cliente implicado directamente en el proceso de producción”(De la Garza 2010:13).

Otros elementos como la inclusión directa del cliente en el proceso de trabajo, automatización combinada con informatización así como el autoempleo por parte del patrón serán cuestiones que, si bien no se niega la posibilidad de que también tengan presencia durante la investigación de campo, resultan en este primer esbozo como periféricos, mientras que en un sentido más apriorístico, se ha descartado la viabilidad de considerar a la no necesidad de interacción mediata o inmediata con el cliente como un constituyente de la investigación dada la naturaleza del trabajo investigado.

Volviendo hacia algunos de los elementos clásicos de la teoría del trabajo que pudiera ser considerado para el análisis de esta investigación se encuentra la posibilidad de que en el trabajo en el bar exista una tendencia hacia la construcción de un sentido de comunidad laboral y que la inserción laboral se da primordialmente por redes, de tal manera que el concepto de “confiabilidad forzosa” definida como “las situaciones en que los actores se ven obligados a responder a la confianza depositada en ellos, porque el costo social de quebrantarla es muy alto, ya que puede significar quedar excluido de la red con la subsecuente pérdida de capital social” (Pozas, 2007:97) tenga cabida para las interpretaciones teóricas de esta investigación.

De este modo, se vendría a reforzar una de las maneras en que se ejerce el control sobre los trabajadores además de esclarecer uno de los ítems para que, a pesar de las condiciones laborales que a menudo incluyan precariedad en este tipo de empleos, muchos trabajadores permanezcan en este giro laboral.

Como se mencionó anteriormente, el impacto que la naturaleza nocturna de su trabajo causa en las representaciones y configuraciones laborales de los sujetos de quienes se encuentran insertos en el trabajo de producción de servicios podría redirigirnos hacia una búsqueda de subcategorización dentro de los trabajos no clásicos.

En síntesis, respecto al debate de la consideración o no del trabajo nocturno realizado en bares como un trabajo no clásico, se ha optado por determinar que los cruces que llevan a su configuración actual si denotan una compleja densidad que posiciona a los trabajadores de los servicios y producción de interacciones de la economía nocturna en una situación particular que nos lleva a considerarlos bajo la conceptualización de De la Garza (2007;2011) de Trabajadores No Clásicos pero no de una manera totalitaria, sino con cierto grado de mesura debido a permanencia de aspectos propios del trabajo en su sentido clásico.

-Consideraciones entre postulados marxistas y el trabajo actual

Respecto a la conceptualización del trabajo en un sentido más amplio, es posible entrar a la discusión de la vigencia –o no- del concepto de clase obrera así como de algunos otros postulados marxistas para realizar una primera caracterización del trabajado a estudiar

A este punto, y antes de continuar con una caracterización *ad hoc* del trabajo realizado en la producción de interacciones y de los servicios de ocio nocturno, sería prudente abordar dicho debate; no obstante, esa discusión teórica será materia de estudio a desarrollar más adelante en la investigación por lo que a este momento sólo se procurará dar una revisión de algunos de los postulados de De La Garza y Van Der Linden al respecto.

Ello con la intención de hacer hincapié en que es un punto de partida que requerirá de mayor ahondamiento a la par de la continuidad de la investigación teórica aunque para este punto, no se cuenta con los elementos necesarios para tomar una postura ni un análisis de mayor profundidad por lo que sólo se mencionarán algunos posicionamientos de Van Der Linden, Marx y De la Garza.

Comenzando por la propuesta de Van Der Linden; esta invita a la reflexión respecto a la vigencia -o no- del concepto de "clase obrera" trasladando a conceptos multiculturales (tanto en sentido global como para la realidad africana o latinoamericana) de tal manera que conceptos como autoempleo, trabajo no asalariado, trabajo no remunerado; así como la oposición entre trabajo rural y urbano no son ajenas ni atomizadas entre sí, sino que se encuentran de algún modo interconectadas y mantienen similitudes:

it seem likely that slaves and maroons from Africa, indentured labourers from Europe, native Americans, and "free" wage earners and artisans constituted a complex but also socially and culturally interconnected amorphous "multitude," which was also regarded as one whole (a "many-headed Hydra") by those in power.(Van Der Linden;1:2003)

Es a partir de la necesidad de una revisión del concepto de clase obrera que Van Der Linden opta por realizar unas puntuales críticas constructivas a la conceptualización de clase obrera marxista; justificando que el punto de partida y análisis central sea Marx por dos razones: Sigue siendo una importante fuente de inspiración para los estudiosos del trabajo y; a pesar de las debilidades y algunos supuestos sin respaldo sigue siendo el mejor análisis con el que se cuenta (Van Der Linden;2003) es por ello que el presente análisis se enfoca a revisión que Van Der Linden realiza de algunos supuestos marxistas para terminar con su propuesta conceptual de análisis.

Así, respecto a la concepción en Marx de que el trabajador solo puede ofrecer como mercancía su propia fuerza de trabajo. Pero solo en potencialidad, es decir el trabajador ofrece su potencial fuerza de trabajo. Sin embargo, la crítica que el autor halla se encuentra en que Marx sustenta su hipótesis en dos difusos supuestos: *labour power should be offered for sale by the person who is the carrier and possessor of this labour power and that the person who sells the labour power offers it exclusively* (Van Der Linden; 3:2003)

A partir de develar la carencia de respaldo en estos dos supuestos es que tiene cabida una ampliación del concepto de clase obrera hacia las prácticas de *outsourcing* y subcontratación. Como bien tiene a mencionar Linden, hay una significativa diferencia entre *carrier* y *possessor*, de tal manera que tras esa diferenciación se distinguen cuatro formas de trabajo mercantilizado.

Las dos primeras formas de mercantilización del trabajo son la autónoma y la heterogénea mercantilización, en las cuales la fuerza del trabajo del portador puede ser ofrecida por el portador mismo o por otra persona. Valdría la pena preguntarse cuál es la forma de mercantilización de la fuerza de trabajo que se da en la relación laboral ampliada en los trabajadores de los bares, particularmente en aquellos que tienen mayor interacción con los clientes y cuyos ingresos son percibidos principalmente por las propinas de estos últimos. Es decir, la relación mesero-cliente.

Al considerar que la mercantilización de la fuerza de trabajo no resulta en una ecuación bien definida, se abre la posibilidad de crear una tipología de nuevos modos de producción de la mercantilización del trabajo.

De igual manera, las formas en que los empleadores restringen las libertades de sus trabajadores se da de varias maneras que contienen elementos que pudieran parecer arcaicos e incluso propios de etapas ya históricas, sin embargo, tras el laborioso estudio histórico que el autor realizó, se permite evidenciar que varios de dichos modos siguen vigentes o se han adaptado a la realidad del capitalismo actual. *“Conversely, wage*

labourers are often less free than the classical view suggests. Employers have often restricted their employees' freedom to leave in case of labour scarcity. An employee can be tied to an employer in many ways" (Van Der Linden;5:2003)

A partir de la realidad imperante de que todavía el trabajo asalariado es el de mayor presencia, se vuelve pertinente otra de las críticas que Van Der Linden realiza a los postulados marxistas respecto a la supuesta posición privilegiada y de libertad que a estos refiere.

En contraste, presenta algunas de las formas en que los empleados asalariados pueden ser "atados" a sus empleadores, resaltando: el trabajo por deuda; la mano de obra por contrato; la cual puede llegar a limitar la capacidad de migrar de empleo sin el consentimiento del empleador e incluso llegar al encierro físico de sus trabajadores para evitarles "ser tentados" por las empresas rivales pero dada la naturaleza de este trabajo, no me permitiré dar una revisión de cada una de las formas enlistadas sino únicamente la referida a la conexión que trasciende a la dada en el lugar de trabajo entre trabajador y empleador, la cual tiene mayor pertinencia con la temática en cuestión.

La última manera de "atar" al trabajador con su empleador que es revistada es la que resulta de mayor interés para esta investigación ya que no se ha abordado a profundidad y provee de una fuerte herramienta de análisis en las relaciones laborales de la industria de servicios de ocio nocturno. Ella es, la referida a las conexión al externo de la estricta relación de trabajo entre un empleado y su empleador y su efecto vinculante; pero antes de llegar a ello es necesario continuar con las formas intermedias entre trabajo asalariado y auto empleo que el autor analiza y tienen coherencia con el objeto de estudio.

Más adelante realiza la consideración de que la división atomizada entre trabajador asalariado, autoempleo e incluso lumpen proletario resulta insuficiente para las formas de trabajo actuales (y también algunas antiguas) ya que no son mutuamente excluyentes sino que están embebidas.

De las múltiples formas intermediaras que se mencionan entre trabajo asalariado y el autoempleo, la referida a que a un trabajador le sea permitido conservar una parte del producto de su trabajo y venderla independientemente (Van Der Linden;2003) resalta por su posible relación con el trabajo en la producción de servicios aunque haría falta preguntarse sobre cuál es el producto de los trabajadores de los bares; en ese sentido, me permito la observación que De La Garza(2008) realiza en su concepto ampliado del trabajo de tal modo que al considerar como producto de trabajo la interacción y el servicio que se ofrece en el bar, la relativa libertad para ofertar dicha interacción y la percepción de la

propina, realizan un interesante punto de estudio en relación a esta forma intermediaria entre trabajo asalariado y autoempleo.²¹

Así, comienza a dibujarse una mayor apertura con este enfoque para poder tratar los trabajadores de los servicios (en el cual se encuentra la temática a investigar), donde uno de los mayores limitantes, si se partiese de la teoría clásica del trabajo, sería el de la tendencia de asociar la producción con la producción de mercancías y elementos tangibles, mientras que el concepto ampliado de trabajo permite pensar a la mercancía no solo como un objeto físico (puesto que un objeto físico no necesariamente es una mercancía) sino que “depende del contexto de las relaciones de producción en que es producido”(De la Garza, 2007:25).

El análisis se vuelve más complejo al mencionar las formas intermediarias entre trabajo asalariado-trabajo esclavo-autoempleo-lumpen proletariado. La cual resulta ser una compleja ecuación que a primera impresión pudiera no tener relación alguna con el tema de investigación, no obstante la malversación y el hurto en el lugar del trabajo -como se ha observado a partir de las exploraciones en campo y la recolección de relatos de algunos informantes- es una práctica común en el bar. En ese sentido, las formas del lumpen proletariado se encuentran inmersas en las del resto de la clase trabajadora. Van Der Linden la enlista de la siguiente manera:

Theft, embezzlement and pilfering have traditionally been "normal" activities for some groups of workers. It is common among dockers in many countries to steal part of a shipment, but in factories and offices, such thefts by lower employees also occur frequently (Van Der Linden; 8:2013)

Como se ha mencionado anteriormente. En la práctica varios trabajadores han mencionado que existe una constante pugna entre propietario y el resto de los empleados en cada uno busca maximizar sus ganancias. Aunque las justificaciones de los trabajadores que realizan estas actividades de pillaje se sustenta en el bajo salario, las altas exigencias, la extensión de la jornada de trabajo y acaso una suerte de economía moral como la relatada por Thompson (1998[1964]) mezclada con un deber ser oportunista de la cultura mexicana.

El hecho de que sea una práctica común en dichos establecimientos, obliga a la reflexión respecto a la clásica división entre clase trabajadora y lumpen proletariado.

²¹ También habría que considerar que en algunos bares la propina que percibe el mesero es enteramente de su propiedad, mientras en otros se divide en conjunto por partes iguales y en algunos más otros trabajadores (con una jerarquía más alta o con un puesto referido a la vigilancia) cobran una cuota fija a los trabajadores (práctica conocida en el rubro como “monje o moje”, los cuales deben cubrirla de sus mismos ingresos sin que el patrón o administración tenga intervención alguna.

Continuando con la invitación reflexiva y comparativa de algunos conceptos marxistas; el del ciclo de circulación entendido como el trabajador que intercambia su fuerza de trabajo por dinero con el cual compra alimentos con los que logra reproducir su propia fuerza de trabajo y así sucesivamente. Tiende a obviar (como bien Van Der Linden tiende a señalar) que no se trata de un proceso aislado, puesto que salvo por las clases más acomodadas, la compra y elaboración de alimentos también requiere trabajo.

Otro elemento a considerar en cuanto a la necesidad de ver mayor complejidad que la que presenta el esquema de ciclo de producción se halla íntimamente ligada a la particularidad de los trabajadores de bares. Se trata de un trabajo sumamente demandante tanto en el horario, como su naturaleza nocturna y lo agotador que resulta para quienes lo ejercen. De ahí que cuestiones como el mero traslado del lugar de trabajo al hogar y el proceso para el consumo de alimentos resulte en una carga de trabajo más.

Además, si se considera que para la reproducción de la fuerza de trabajo no solo se necesita alimento, sino también horas efectivas de sueño; se puede considerar que en aquellos que trabajan de tiempo completo en el bar no les es posible la reproducción total de su fuerza de trabajo y ahí se podría situar otro punto de partida para el desentrañamiento del porque resulta un trabajo tan rotativo, intermitente y de corta duración para quienes lo ejercen.

Casi a modo de conclusión, me parece prudente resaltar dos aspectos de la propuesta de Van Der Linden:

El primero hace alusión a la interrogante de como clasificar a los trabajadores de bares. Si bien en apartados anteriores se ha realizado una escalada que atraviesa desde conceptualizaciones desde trabajo de servicios hasta trabajo no clásico con elementos artesanales propios de trabajo en su concepción más clásica pero que a su vez está atravesado por la nocturnidad y el trabajo emocional o de afectos.

Aquí se podría adherir una categorización más de esta actividad, pero no a modo de sub categoría sino que a modo de englobarla y situarla horizontalmente con otros trabajos igual de precarios (aunque con otras condiciones) dentro de un gran marco que Van Der Linden (2003) denomina como *subaltern workers* (trabajadores subalternos) los cuales tienen en común de heteronomía institucionalizada.

Subaltern workers. They make up a very varied group, which includes chattel slaves, sharecroppers, small artisans and wage earners. It is the historic dynamics of this "multitude" that we should try to understand.(...) what all these different subaltern workers have in common(?) all subaltern workers are in a state of "instituted heteronomy."(Van Der Linden; 12:2003).

Por último, en cuanto a los elementos clásicos del proceso de producción (véase Marx, 1975 [1867]), concuerdo con la propuesta de Van Der Linden respecto a que habría que sumar otros tres elementos de análisis que permitan una visión más completa de la complejidad del proceso productivo actual:

The relationship between the employee and the other members of his or her household (what kind of social and economic dependencies do exist between the employee and the other household members?); The relationship between the employee and his or her employer outside the immediate production process (to what extent is the employee through debts, housing, etc. tied to the employer?); The relationship between the employee and other employees within the labour relationship (what kind of social and economic dependencies do exist between the employee and his or her immediate colleagues?)(íbidem)

La inclusión del estudio de los tres tipos extras de relaciones que además son adaptables - y necesarias- para el estudio de la relación laboral ampliada en la triada trabajador-cliente-propietario en la industria de la producción de servicios del ocio nocturno ya que en dicha actividad, la relación del trabajador entre sus otros compañeros y todos aquellos (clientes, proveedores, etc.) que intervienen directamente en el lugar de trabajo resulta vital para la puesta en escena de cada día (o noche) de trabajo además de que la relación entre el trabajador y su empleador (además del resto de compañeros) suele trascender a una mera ecuación económica que se inicia y termina dentro del lugar de trabajo.

Para concluir, la interconexión entre las cualidades del lumpen proletariado, el autoempleo y el trabajador asalariado, se espera resulten esclarecedoras para la interpretación del proceso de trabajo en el bar y sus particulares prácticas.

2.3 Trabajo no clásico de servicios y producción de interacciones

El correcto acercamiento a este tipo de temáticas de estudio requiere de una gradiente de enfoques que partan desde las generalidades conceptuales del trabajo en los servicios hasta la especialización de otros estudios afines.

Continuando con la elaboración del cuerpo teórico; en el apartado anterior se concluyó el trabajo realizado en bares sí se trata de un trabajo no clásico pero que contiene elementos del trabajo en su sentido más clásico. No obstante, una de las principales características del trabajo no clásico referido a los bares es su configuración entre cliente, lugar y trabajador así como la posible existencia de la inclusión del primero al proceso de

trabajo, de ahí que será a partir de este punto, que se continúe la construcción teórica, agregando que se trata de un trabajo en el cual se producen interacciones para, más adelante, reforzarlo con teoría social y agregar la importante variante de lo nocturno a esta ecuación.

Es decir, para el estudio de estos lugares laborales se requiere de una gradiente de enfoques que partan desde las generalidades conceptuales del trabajo en los servicios hasta la especialización de otros estudios afines (que desde el enfoque de los nuevos estudios del trabajo solo han sido realizados en otros países), cruzándolos con un enfoque conceptual de la nocturnidad a manera que permitan dar luz sobre los aportes y las limitantes en cuanto a herramientas y antecedentes para la configuración de particularidades que deviene en hablar del caso mexicano, y en concreto, del centro histórico de la Ciudad de México.

Así, junto con las limitaciones, avances y posibilidades que aporta la producción encontrada hasta el momento, será posible contextualizar temporal y espacialmente la temática de estudio de manera que resulte relevante y enriquecedora para los nuevos estudios del trabajo y los trabajos atípicos o no clásicos.

En ese sentido, se ha optado por realizar un cruce de ítems entre elementos del trabajo no clásico y los de la interacción de consumo inmediato (servicios) para más adelante adherir otros autores y teorías que configuren el objeto de estudio para, tras analizar algunos antecedentes y trabajos empíricos propios de la temática, sea posible denotar limitantes y aportes de estos a manera de enunciar la relevancia de la temática de investigación y culminar con un preliminar aparato metodológico y las presentación de las herramientas de investigación que se han puesto en marcha durante el trabajo de campo.

Partiendo de que el trabajo en los bares es un trabajo dentro de la categoría de los servicios y además un trabajo no clásico, surge el detonante analítico al preguntarse de qué tipo de servicio se trata y sobre todo, cuales son las teorías que atraviesan a la particularidad de este servicio tomando la consideración de que “los límites entre Trabajo y no Trabajo no son naturales o universales sino dependen de las propias concepciones sociales dominantes en este respecto” (De La Garza: 2007:20) entonces, valdrá la pena el preguntarse respecto al tipo de empleo que ofertan los bares.

Los elementos que se tomarán de los trabajos de interacción de consumo inmediato, en el que se incluye esta actividad laboral a investigar, son varios, pero la parte medular de pertinencia se halla en el apartado que hace alusión a la construcción de significados dentro de los cuales, si bien pueden existir “Intangibles objetivados (software), servicios con una parte tangible (alimentos en restaurante); los tangibles pueden implicar fases

intangibles (departamento de diseño, contabilidad); muchos intangibles pueden ser observados (música); la percepción de tangibles tiene siempre un intangible, a todos los tangibles se les puede adherir algo de intangible en construcción de significados” (De la Garza, 2011:310)

Así, podemos encontrar que en los espacios recreacionales nocturnos entendidos como bares no solo se consume alcohol, también la interacción entre clientes y trabajadores, la estética de cada uno de los espacios, las posibilidades y puestas en escena que ahí toman parte; así como elementos de iluminación, sonido y entretenimiento como puede ser la presencia de música en vivo o algún show. Todos ellos son parte de los intangibles y elementos constitutivos que configuran aquello que da significado, se valoriza y oferta en el bar; y claro, donde la oferta de la producción de interacciones es una parte fundamental del mismo.

Ello a propósito de que el consumo en estos lugares (bares) no es enteramente relevante por el alcohol, sino que lo importante en estos también es la configuración del lugar; la compañía, los meseros, la potencialidad que puede consumirse (de riesgo, cortejo etc.), la ambientación, música y todo aquello que complementa dicha experiencia situada dentro de una temporalidad nocturna.

Otro concepto que se puede adherir al de las características de los trabajos de los servicios es el de interacción cara a cara, misma que es fundamental para la realización de la actividad de la mayoría de los trabajadores de esta actividad (al menos los que tienen un contacto directo con el cliente) dentro de la temporalidad nocturna y de ocio; es por ello que se tomarán las observaciones de Korczynski (2002; 2005) quien aborda esta temática desde una visión moderna y relacional a trabajos de investigación, siendo que además remarca la necesidad de un mayor desarrollo hacia esta temática *“the study of front-line work is underdeveloped, but when it is used in relation to service work, it puts undue emphasis on the customer/ service interface. This slippage draws our attention away from social relations outside the workplace”* (Korczynski, 2005:23)

En cuanto al papel que realiza el cliente en ésta actividad es necesario recalcar que el cliente no solo produce o hace parte del trabajo sino que también fiscaliza el trabajo, al decir esto, se encuentra otro elemento que se adecua a los nuevos estudios del trabajo. Además nos llama a considerar la inclusión del cliente al PT aunque en este caso, a diferencia de la sumisión voluntaria por parte del cliente en el PT y un ejercicio de fiscalización de los empleados como sucede en la cadena de alimentos de comida rápida de McDonald’s (Hernández: 2008), aquí se trata de ejercer primordialmente la parte de la fiscalización y supervisión del PT, creando una suerte de empoderamiento o simulación de ejercicio de gerencia sobre los empleados (en particular hacia los meseros).

Dicha relación se abordará más detalladamente en el apartado referido a los aportes de la teoría social mediante la relación con los conceptos de vigilancia y panóptico de Foucault y su relación con la OT en el bar así como la inclusión del cliente como fiscalizador del trabajo.

Sintetizando lo anterior; la inclusión del cliente al PT en el trabajo realizado en bares, permite que se trastocuen ciertos ordenes, mientras que en el espacio clásico están muy definidas las categorías, la pertinencia que aquí adquiere el cliente es más fuerte porque produce la atmósfera, vigila el trabajo, hace parte física del trabajo, puede ser parte del entretenimiento y en ese sentido; le da una naturaleza o singularidad al lugar que no existe con igual fuerza incluso en otros establecimientos que la economía ha emparentado como los restaurantes.

Continuando con las diversas y particulares formas de relaciones entre el trabajador, el empresario y el cliente, otro elemento que resalta para la consideración del trabajo no clásico nocturno es el desvanecimiento de las formas tradicionales (industriales) de la relación entre el trabajador y el empleado, de manera que “dentro de los trabajos atípicos, la relación clásica bilateral entre asalariados y empresarios se transforma en una tríada entre trabajador, cliente y empresario” (De la Garza, 2011).

A propósito de esto último referido a la relación empresario-empleado; la nocturnidad con todo lo que envuelve, el cotidiano y aparente contacto, el flujo y consumo de alcohol (entre otras sustancias) así como la intervención del empresario o gerente general al PT, a lo que se le incluye la cercanía y relación con los clientes, son móviles para que se generen nuevas y diversas formas de relación entre los tres actores implicados.

En ese sentido, volviendo hacia los aportes de Korczynski (2005), él también aborda la ventaja metodológica de centrarse en las relaciones al externo del lugar del trabajo. Si bien esta es una consideración que tampoco escapa a De la Garza (2011, 2008), en el primero hace referencia a como el orden cotidiano se adapta para bien llevar la jornada laboral, llegando en algunos casos a volverse el eje ordenador de la vida del trabajador.

De esta forma, las relaciones que se generan al externo del lugar de trabajo no están exentas de contenido de la esfera laboral puesto que esta consume la mayor parte de su tiempo, lo que también lleva a forjar amistades con compañeros de trabajo y del mismo ambiente en el que se esté inserto.

Tal consideración resulta útil para esta investigación en el sentido de que la misma naturaleza nocturna del trabajo limita las posibilidades para relacionarse con actores ajenos al medio.

En cuanto a la parte que compete al mercado laboral, así como los criterios de contratación, Korczynski refuerza el análisis de que a menudo los empleados son contratados en base a los intereses (estereotipos, demanda, estética) de los clientes, *“the importance of customer-orientation for the structuring of service work demands that we turn our attention to customers and seek to understand the ways in which customers are implicated in (...) the structuring of service work”* (Korczynski, 2005:26).

En síntesis; se contempla que el bar oferta más que elementos tangibles (alcohol) ya que también se consumen aspectos intangibles (estéticos, potencialidades, etc.) y que para el estudio de sus trabajadores es necesario no solo ahondar en el lugar de trabajo sino en todo aquello que le configura. Ya que son lugares de divertimento y de ocio nocturno interconstruidos tanto por la atmósfera del lugar, la nocturnidad, el consumo de alcohol y los clientes.

De tal manera, los significados podrán verse como aquellos que son generados para las situaciones concretas aunque estas pueden ser muy variables en la vida laboral “algo que entra por los sentidos pero que no vale en si mismo sino que debe pasar por un proceso de interpretación (...) Para estudiar los símbolos se deben utilizar códigos que descifran significados que pueden ser de tipo cognitivo, ello significa que no solo es científico sino que también es conocimiento cotidiano” (De la Garza, 2011:114).

Esto es propio del trabajo de producción de interacciones en los bares en el sentido de que las formas de control no resultan homogéneas ni se ejercen de la misma manera para todos los trabajadores, es decir, en cada uno de los espacios laborales existe cabida para la negociación a partir de las jerarquías y diversas calificaciones además de que al existir la constante cercanía con el empleador, ser un empleo de una reducida plantilla laboral (en relación al trabajo empresarial más común) y la amplia diversidad en cuanto a oferta, uso de tecnologías e inversión; se prevé existirán múltiples formas de control en el PT, proporcionales a los modos de resistencia al trabajo y estrategias de contrarrestarlo.

Así, la presencia de elementos extraeconómicos y que apelan al nivel de las interacciones cara a cara (desde la antropología podrían ser llamadas lealtades primordiales) a través de mecanismos socioculturales o no económicos, logran, por así decirlo “lubricar el sistema”, a manera que funcione y pueda reiterarse la puesta en escena noche tras noche de estos lugares laborales entendidos como bares.

En otras palabras, en cuanto a relación cara a cara: sí la hay y no es mediada por un tercero, sino que el saber interactuar adecuadamente con el cliente es parte de las habilidades laborales requeridas, una habilidad que puede resultar en una suerte de

habilidad camaleónica ya que el trabajador debe aprender a leer a los clientes (no se tratará de igual manera a un hombre adulto, a un grupo de jóvenes o a alguna pareja).

A propósito de esto, me parece necesario incluir a este corpus teórico los aportes de Nigel Thrift (2008) y la teoría de los afectos a modo de abordar la temática de que el trabajador del bar vende intersubjetividad y por tanto son constructores de intersubjetividad y misma que puede entenderse como un performance laboral.

-Hacia la construcción del performance laboral: Nigel Thrift y la teoría de los afectos

En cuanto a la teoría de los afectos; para su presentación y relación con la temática de investigación, se mencionan tres aspectos: Su herencia y devenir teórico, el afecto concebido como un nuevo tipo de inteligencia desde la perspectiva de *“embodied knowledge”* y por último, la distinción del *“afecto”* respecto a otras emociones y su fin político.

Partiendo de que no existe un consenso real hacia una definición de afecto, ello nos conduce a una polisemia del término que suele ser relacionado con conceptos como emoción y sentimientos; sin embargo, como se verá más adelante dicha asociación no es necesariamente correcta.

Virando hacia los antecedentes que refieren a la teoría de los afectos, resulta interesante mencionar que sus raíces se pueden rastrear incluso a las teorías darwinianas. *“At least since the publication of Charles Darwin’s The Expression of the Emotions in Man and Animals in 1872, and no doubt before that, there has been a continuous history of the systematic scientific study of affect”* (Thrift, 172:2008)

No obstante, en cuanto a enfoques relativamente más cercanos a nuestra época, el autor menciona como principales (y entre otros) a Spinoza, Freud; algunas teorías feministas -en lo que personalmente considero existe una estrecha relación de enfoques con Sandiford (2004) y Warhust (2007)- así como las teorías neo darwinistas y la etología.

Para el segundo apartado referido a que el afecto puede ser entendido como una nueva forma de inteligencia (con consciencia de ello o no por parte de los actores) habré de hacer otro exceso sobre la citación de la obra:

Then one last point needs to be made; in each case affect is understood as a form of thinking, often indirect and nonreflective true, but thinking all the same. And, similarly, all manner of the spaces which they generate must be thought of in the same way, as means of thinking and as thought in action. Affect is a different kind of intelligence about the

world, but it is intelligence nonetheless, and previous attempts to either relegate affect to the irrational or raise it up to the level of the sublime are both equally mistaken. (Thrift;175:2008)

Esta definición se adapta fácilmente a la práctica diaria del trabajo en bares así como al saber hacer de quienes laboran en ellos, y es en ese sentido que de las múltiples maneras en que el uso de “afectos” es utilizado; su práctica corporizada o “*embodied knowledge*” es el que se habrá de utilizar para la concepción del performance laboral que aquí se estudiar, así el afecto será utilizado como un gran compendio de prácticas físicas (*embodied practices*) que se transmiten como un mensaje visible hacia los otros (clientes, otros trabajadores, gerentes, etc.).

Una temática que se complementa con el trabajo sexualizado y el trabajo emocional; de tal modo que aunque los dos conceptos mencionados se han abordado a lo largo de este “estado del arte” aquí se agrega el elemento de intencionalidad y su uso como estrategia o herramienta política, de tal modo que así se estará cubriendo el tercer objetivo.

Antes de concluir, y para referirse a la congruencia de incluir la teoría de los afectos a la investigación, me parece prudente mencionar la interrogante con la que el autor resalta un vacío teórico en los estudios actuales: *So why the neglect of affect in the current urban literature, even in the case of issues like identity and belonging which quiver with affective energy?* (Thrift, 172:2008)

La interrogante resulta bastante sensata partiendo desde los estudios urbanos y las temáticas de identidad y pertenencia. Para el caso de la presente investigación, hablar de las representaciones laborales y un trabajo que realiza un performance emocional; resultará de primordial interés considerar a los “sentimientos” o “afectos” que los trabajadores manifiestan tanto en su cotidianeidad como en su mundo laboral.

A modo de apéndice o consideración del uso de los aportes del autor, se debe recordar que Nigel Thrift centra su estudio en sociedades euroamericanas; en ese sentido, se debe tener en cuenta la propuesta del configuracionismo (De la Garza 2001) en cuanto a que las teorías no se toman como un todo inamovible y ortodoxo sino que su debe adaptarse a la realidad y las particularidades del estudio en cuestión.

No se trata de una investigación de estudios políticos pero si del uso de los afectos para la puesta en escena, continuidad y saber hacer del performance laboral que realizan los trabajadores de bares.

-Del PT., la precariedad y flexibilidad laboral

Aunque esto no resulta una herramienta aplicable para todos los lugares revistados, hablar de la inclusión del cliente en el proceso de trabajo; lo dota de un papel protagónico, que si bien puede ser parte de la flexibilidad del proceso de trabajo no solo recae en la flexibilidad laboral de los trabajadores sino en la flexibilidad de los clientes que realizan más actividades que ser solo consumidores de un servicio pasivo.

En suma -a diferencia de otros espacios laborales contemporáneos-, en el bar la centralidad de la clientela en la definición del conjunto de relaciones laborales es fundamental. Hay un acto donde la diversidad de lugares únicamente hablan de lo complejo que es el mercado, pero entender que incluso el cliente puede estar en un lugar hoy y mañana en otro (volatilidad del mercado) obliga a tener al cliente en un lugar fundamental orientado a la ganancia y a las bajas pérdidas.

Parte de esa postura de mantener al cliente en los bares, se logra mediante la construcción del cliente, es decir romper la relación anónima y eso solo se logra en la medida donde se logre compatibilidad.

En cuanto a la organización del trabajo en el bar; se optó por utilizar las propuestas teóricas de Martha Novick, la cual concibe a la organización del trabajo como: “el conjunto de aspectos técnicos y sociales que intervienen en la producción de determinado objeto. Se refiere a la división del trabajo entre las personas y las maquinas” (Novick, 2007:327).

Su estudio resalta la importancia de la necesidad de considerar a las transformaciones en los procesos y modelos de trabajo de América Latina como algo que requiere de una propia especificación y categorización ya que las diferencias de AL con los países centrales no harían posible, ni deseable, una visión determinista y homologada sobre el devenir de dichos procesos; aunque si pudiera existir una tendencia generalizada por parte de los empresarios y propietarios de bares en la que se opta por “enraizar una marcada tendencia de cotización sobre costo beneficio por parte del juicio de los empresarios a la aplicación de improvisaciones a las condiciones laborales donde generalmente pesa más el factor costo” (Castillo, 1990:213).

Alcanzado este punto, es posible voltear la mirada hacia una temática que ha sido tópico principal de varios de los nuevos estudios del trabajo, el debate respecto a la definición de condiciones y conceptualización de la flexibilidad y la precariedad laboral. En ese sentido, para definir si estos trabajos de producción de interacciones y servicios tienen una actual condición de ser precarios y/o flexibles, se habrá de utilizar la caracterización de De la Garza junto a las percepciones que surjan por parte de los trabajadores informantes y la

revisión del cumplimiento de la Ley federal de establecimientos mercantiles vigente en el Distrito Federal.

Pero con la precarización pasa lo mismo que con pobreza porque su consideración suele ser comparativa, en este caso la precariedad en cuanto a sus rasgos formales no se explica por bajos ingresos o por ser un trabajo “no digno”, en este sentido, nuestro tema puede ser considerado estigmatizado pero no indigno. En todo caso es una forma de pensar la dimensión de la precariedad y sus paradojas.

Cabe mencionar que dada la necesidad de síntesis que se requiere de un proyecto de investigación doctoral, y que el objetivo particular de esta no ha sido el de entrar a debate respecto al tema de la precarización, aunque se acepta rotundamente su importancia para la comprensión de la realidad laboral (en un sentido amplio) que actualmente se vive en el país; para fines analíticos y no entrar en conflicto respecto al correcto uso de este vasto concepto, se ha optado por utilizar la noción de “condiciones de trabajo” ya que en ella entrarían aspectos más medibles o visibles de los trabajadores dada la diversidad de condiciones entre los espacios a investigar y la falta de un estándar laboral del cual partir puesto que al hablar de precariedad parece existir un estándar laboral de condiciones de trabajo que no se cumplen.

-En síntesis

Recapitulando este apartado, se tiene en consideración que el trabajo no clásico de producción de interacciones y servicios del ocio nocturno realizado (para este caso el realizado en los bares) a su vez puede ser categorizado dentro de los trabajos de los servicios y de la producción de interacciones ya que se trata de lugares interconstruidos donde el consumo que en ellos se realiza no puede ser delimitado únicamente por la materialidad de los insumos (bebidas alcohólicas, botanas, etc.), sino que también se consume, busca y oferta la interacción tanto del cliente con los trabajadores, como la mera posibilidad de socialización que oferta el bar.

De igual manera, las calificaciones y requerimientos del trabajador de esta actividad no pueden ser homologados a los del trabajo fabril ya que su actividad laboral requiere de capacidades subjetivas, afectivas y corpóreas que pueden ser entendidas como un performance laboral.

Por último, se debe recalcar la importancia de la inclusión del cliente a este estudio en el sentido de que es parte fundamental para la reproducción y permanencia de estos

lugares, además de que existe injerencia del cliente en el PT como puede ser el ejercicio de funciones de fiscalización y vigilancia en otras maneras de inclusión más técnica.

El cliente evalúa el trabajo, recibe una satisfacción personal en ello; de este modo, la posición más débil es la de los trabajadores ya que la conflictividad es inevitable y en la gran mayoría de las situaciones, *el cliente siempre tiene la razón*.

2.4 El aporte desde la teoría social

Considerando que la realidad laboral hace parte de una realidad más amplia, debemos recurrir a autores de teoría social que nos permiten ubicar en un contexto más societal el problema que estudiamos, ampliando la mirada hacia teorías que resulten enriquecedoras y nos doten de herramientas teóricas para un análisis profundo de las diversas representaciones laborales que surjan de los sujetos entrevistados así como las observaciones *in situ* a lo largo de la investigación, de tal suerte, que para el apartado en que se enuncian, no sean un trabajo monográfico ni una mera memoria, sino canales para establecer la relación teórica con lo empírico, es decir, con la realidad percibida.

Algunas de las interrogantes sobre las que puede dar luz la teoría social para la investigación referida a este proyecto doctoral y se relacionan directamente con el estudio del trabajo nocturno de interacción y servicios son:

¿Cómo se ejerce la vigilancia hacia los trabajadores y clientes en lugares significados para el divertimento y permisión, además de que se encuentran entre los límites del trabajo y el no trabajo? Y a partir de ello, ¿Cuál es el rol que juega el cliente en este aspecto? Cuando se habla de vigilancia y poder; Foucault es el primer teórico en cuyos aportes es posible encontrar las herramientas que se puedan asemejar a la teorización de las particulares prácticas en este trabajo.

Cabe señalar que tras las primeras inserciones en el campo se ha encontrado que la vigilancia entre los trabajadores se ejerce secreta y cíclicamente mediante acuerdos e incentivos no oficiales, mientras que los clientes también fiscalizan el trabajo como parte de lo deseable de la experiencia que se vive en el bar. Más adelante se realizarán breves disertaciones al respecto mediante los conceptos de Foucault y su relación con la temática; mismos que a este punto son meramente propositivos para su desarrollo a lo largo de la investigación.

La segunda interrogante es considerada: ¿Existe una importancia del fenotipo y los grupos etarios en la constitución de estos lugares? Esta pregunta se conforma en consideración a

dos aspectos, uno es que los criterios para la contratación de personal no se limitan a las calificaciones y cualificaciones, en un sentido práctico, necesarias para la el óptimo funcionamiento del bar sino que se extienden a criterios de estética y proyección de mercado que procure el bar; el segundo aspecto se refiere tanto a los trabajadores como a los clientes y si en algún sentido se constituyen barreras sociales y de exclusión que sean reproducidas y buscadas tanto por los trabajadores como por los clientes.

La tercera interrogante que requiere del refuerzo de la teoría social además de conceptualizaciones propias de la sociología del trabajo se encuentra enfocada hacia la construcción social de la ocupación laboral de este tipo de trabajo; es decir, se refiere a ¿cuáles son las vías de acceso al trabajo (en cuanto a si se logra por redes sociales, si es un mercado laboral abierto, la no importancia de la certificación, la valorización de la experiencia, etc.), las reglas de permanencia, los criterios de contratación y el peso de las lealtades y reciprocidades para la armonía o permanencia del empleo en este tipo de trabajo que resulta tan volátil y a su vez desprotegido?.

En ese sentido, el primero de los autores que forman parte de este apartado de teoría social a utilizar durante la investigación es el que atiende a la primera interrogante que se formuló líneas arriba. Es decir, Foucault (1975) y su modelo panóptico.

-Adaptación del modelo panóptico en el trabajo de producción de servicios nocturnos realizado en bares

Since the players are looking to beat the casino, the dealers are watching the players. The box men are watching the dealers. The floor men are watching the box men. The pit bosses are watching the floor men. The shift bosses are watching the pit bosses. The casino manager is watching the shift bosses. I'm watching the casino manager. And the eye-in-the-sky is watching us all.

Casino (película), 1995

La concepción del panóptico en Foucault –originalmente concebida en diseño penitenciario por Bentham en 1771- resulta particularmente interesante en cuanto a su latente vigencia para la vigilancia y funcionamiento del trabajo realizado en bares; ello teniendo en cuenta las adaptaciones formales que corresponden a la naturaleza de este tipo de trabajos partiendo de que la concepción que Foucault da del panóptico es la de “un tipo de implantación de los cuerpos en el espacio, de distribución de los individuos unos en relación con los otros, de organización jerárquica, de disposición de los centros y de los canales de poder, de definición de sus instrumentos y de sus modos de intervención, que se puede utilizar en los hospitales, los talleres, las escuelas, las

prisiones. Siempre que se trate de una multiplicidad de individuos a los que haya que imponer una tarea o una conducta, podrá ser utilizado el esquema panóptico.”(Foucault, 1975:107)

La primera de ellas se refiere al cambio en el diseño operacional puesto que no converge en la concepción original arquitectónica de un único punto de visión periférica prioritario. En la generalidad de este tipo de lugares, sobre todo en aquellos en donde la plantilla laboral no es reducida, resulta imposible que todos los puntos sean fácilmente visibles desde una sola posición. Esto en relación a que, cómo se ha mencionado anteriormente, en los centros de recreación nocturna se oferta permisibilidad, lo extraordinario a la jornada diaria, así como la posibilidad del anonimato y el escape a la vida cotidiana que solo le logra en una atmósfera (acaso contradictoria) de intimidad y apertura.

Continuando con las diferencias o adaptaciones que se acomodan a la aplicación del panóptico a la organización del trabajo, y similar a la anterior, me parece oportuno tratar el carácter de la iluminación, es decir la inversión del sentido del calabozo en la que para que el cumplimiento de la polarización del objetivo del calabozo en la que “de sus tres funciones —encerrar, privar de luz y ocultar—; no se conserva más que la primera y se suprimen las otras dos. La plena luz y la mirada de un vigilante captan mejor que la sombra, que en último término protegía” (Foucault, 1976:121), la constante vigilancia y vulnerabilidad que permite la iluminación, y por consiguiente visualización (para adherirle un carácter disciplinario, de constante vigilancia y visibilidades así como individualizante) se verá opacada por el entorno nocturno y de poca iluminación que conforman la atmósfera de algunos de los bares.

No obstante, hay que recalcar que esto no procura una generalidad ya que muchos bares adoptan un modelo más similar a la cantina o “botanero” que procura una mayor iluminación.

Una de las cualidades del panóptico que se mantiene en los espacios de producción de interacciones y servicios es de este tipo es la de la importancia del sentirse vigilado y el constante sentimiento de intriga e incertidumbre que conlleva a “inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción (...) en suma, que los detenidos se hallen insertos en una situación de poder de la que ellos mismos son los portadores” (Foucault, 1976:114).

Es decir, los trabajadores y clientes (estos últimos en significativa menor medida) deben saber y sentirse vigilados en todo momento y aspecto. Mientras que para los clientes solo se aplica cuando se rebasan las liminalidades de permisibilidad de cada establecimiento

(aunque las limitantes varían fuertemente de bar en bar entre lo que respecta a consumo de drogas, caricias, gritos, contacto con los trabajadores, juegos, ingesta de alcohol, edades, etc.); para el trabajador debe ser una constante que le impele a abstraerse de tomarse libertades con los clientes, de escapar a las obligaciones del trabajo, de abusos de confianza y a encontrarse en un sentimiento de individualización que es propiciado desde la gerencia a sentir desconfianza tanto del personal de vigilancia, los trabajadores con mayor jerarquía, los clientes que pudieran delatarlo ante cualquier irregularidad o falta; así como del resto de sus compañeros de trabajo en igualdad de circunstancias.

Cabe mencionar, a manera de clarificar esto último, que se han recolectado testimonios en los que, con el fin de individualizar al trabajador y lograr un mayor control sobre el mismo; se proponen incentivos de ascenso laboral a quienes delaten a compañeros de trabajo; que las negociaciones de contratación laboral entre el personal de seguridad y el propietario a menudo incluyen cláusulas (verbales) de las que el gerente y otros miembros del personal no deben estar informados –aunque en el caso del bartender es bien sabido por los trabajadores que sus funciones laborales no se limitan a la atención de la barra y elaboración de bebidas sino que son el principal encargado de ejercer la vigilancia hacia los meseros- aunque también propicia la proliferación de acuerdos extra oficiales entre el resto de los trabajadores y ellos; que gran parte de la polivalencia de los trabajadores es la de ejercer vigilancia sobre los unos y otros; y que incluso se han llegado a implementar estrategias de rotación intensa de turnos y descansos de tal manera que se dé la destrucción del sentido de comunidad laboral para evitar la cohesión entre trabajadores, aumentar la desconfianza e individualizar al trabajador.

Aunque lo antes mencionado requiere un análisis profundo y de mayor complejidad que su mera enunciación, estas estrategias de vigilancia y organización del trabajo serán tratadas a consciencia posteriormente durante el desarrollo de la investigación.

Volviendo hacia los clientes y su función, hay que tener en cuenta que estos juegan un doble papel -consciente o inconsciente- como consumidores y fiscalizadores del bar por lo que al considerar la relación laboral ampliada que se genera entre la interacción del personal del bar con los clientes no se puede obviar que existe una relación de poder en la que tanto el cliente como el trabajador parecen hallar un equilibrio si se considera que el trabajador adquiere la mayor parte de su ingreso a partir de la recolección de propinas que obtiene de los clientes aunque esta no constituye una obligación por parte del último; no obstante, el servicio en el bar le ofrece al cliente una oportunidad de invertir el rol de subordinado al que está habituado en su vida cotidiana y entorno laboral; en ese sentido, el poder ejercerlo hacia alguien más permite la acción cíclica de vigilancia en el espacio del bar. “Poco importa quien ejerce el poder, (...) así como es indiferente el motivo que lo

anima (...) Cuanto más numerosos son esos observadores anónimos y pasajeros, más aumentan para el detenido el peligro de ser sorprendido y la conciencia inquieta de ser observado” (Foucault, 1975:205).

En este punto vale la pena preguntarse ¿qué es y para qué es importante aquello que se vigila en estos lugares? La primera deducción que salta a la mente en respuesta es que se vigila el capital económico; que las cuentas sean correctas, que no se “pierdan” botellas, que no entren menores para evitar la clausura del lugar y otros elementos semejantes que, cómo se ha mencionado anteriormente, varían entre cada bar. Los actos de vigilancia también podrían asociarse con la obsesión y desconfianza del propietario hacia sus empleados que conlleva a la necesidad de establecer un orden resultante de un continuo sentimiento de estar siendo observado.

Sin embargo, si uno se dirige al fondo de la ecuación, la respuesta resulta más concreta y profunda que un listado de razones. Se vigila y procura el orden. Desde la lógica del capital, si no existe un orden de ganancia a la empresa es decir, si los empleados interfieren significativamente en el desvío de las ganancias, la reproducción del bar no es posible; de igual manera si se rompe el orden de las normas dictadas por la legislación (no obstante el carácter flexible de los agentes externos encargados de hacerlas cumplir) como pudiera ser el caso de la entrada a los menores de edad, se estaría imposibilitando la puesta en escena cada noche de los bares. Dicho de otro modo, las razones prácticas y simbólicas que se vigilan y procuran el orden en el bar son la misma base que permite su reproducción y dicha vigilancia se desarrolla en una triada de empleador-trabajador-cliente.

Un claro ejemplo de la vigencia y funcionamiento de este modelo de vigilancia y su aplicación no solo para las penitenciarías, escuelas, fábricas y lugares de trabajo y ocio se encuentra claramente ilustrado al inicio de este apartado. Proveniente de la fracción del monólogo dirigido al funcionamiento de un casino que el actor Robert De Niro enuncia en el filme Casino del director Martin Scorsesse. No solo se trata de una cadena ascendente y jerarquizada de vigilancia, sino que los eslabones son intercambiables y ningún miembro se encuentra exento del constante sentimiento de estar siendo observado puesto que a final de cuenta, el lente oscuro de la cámara de video no revela hacia donde está viendo, ni quien se encuentra al otro lado del proyector y ni siquiera revela si su funcionamiento está activado.

Por último, habrá que agregarle un sentido cíclico si se piensa en el papel de vigilante y evaluador del trabajo que realiza el cliente; sean cual fueren sus razones (el no querer ser robado, la inversión del rol de poder, querer hacer valer el servicio que el bar oferta, etc.) ya que “Poco importa quien ejerce el poder, (...) así como es indiferente el motivo que lo

anima (...) Cuanto más numerosos son esos observadores anónimos y pasajeros, más aumentan para el detenido el peligro de ser sorprendido y la conciencia inquieta de ser observado” (Foucault, 1976:134)

-Conflicto y poder en diversos capitales ¿es posible hablar de un habitus de trabajadores nocturnos del ocio?

Continuando con la temática desde la teoría social referida al poder, ahora en cuanto a sus relaciones; cómo es que éstas se constituyen en el grupo laboral y que tan importantes son en relación con el PT y la interacción con los clientes y el patrón es que se encuentra prudente recorrer a Pierre Bourdieu y el refinamiento que de su teoría realizan Patricia Safa (2002) y Nieto Calleja (2012)

Claro está que se tendrá una cuidada consideración en el no dejarse seducir por explicaciones en base a estructuras, recordando que “Bourdieu explora, analiza discute, todos aquellos asuntos que le permitan el entendimiento –la comprensión, explicación e interpretación- de los procesos centrales que articulan que producen y reproducen la cultura” (Nieto, 2012:470).

En cuanto a la utilización del concepto de habitus relacionado a ¿Cómo se adquieren las predisposiciones?, Bourdieu propone la adquisición del habitus como el momento fundamental de la constitución de la subjetividad, en ese sentido, es algo que se adquiere desde la tierna infancia. El habitus es el universo de las prácticas, no el de las creencias. Al mismo tiempo el habitus es social y su propiedad nos permite entender las estructuras personales e íntimas que también están replicadas que llevan a la creación de un sentido común (*doxa*) que surge en automático como primera respuesta. Construye sentido y predictibilidad de la vida.

Dicho de otro modo; de una propuesta decantada por Barraza y Nieto de la teoría social de Bourdieu se tomará predilección por su análisis respecto a las luchas de poder y diversos capitales y la posible comprensión que daría el concepto de *habitus* entendido no como “un destino, no es un *fatum* (...) sino un sistema de disposiciones abierto, que estará constantemente sometido a las experiencias y, a su vez, será transformado por estas mismas experiencias” (Chartier, 2010 en Nieto:2012:471) para de este modo debatir si se puede hablar de la existencia de un *habitus* de trabajadores de bares.

En relación con Bourdieu, también se procurará abordar (aunque de manera secundaria) las relaciones de poder en el interior de lugar de trabajo; en el entendido de que la fiscalización y vigilancia son cotidianas en este ámbito laboral. De ahí que se encuentre

pertinencia con el trabajo de Foucault, quien asume que el poder estructura y al mismo tiempo fluye en la sociedad, el poder prefiere el sometimiento e interiorización y deseo de ser sometido de aquel que es sometido (Foucault; 2005); ello mediante una visión de poder sumamente distinta de la weberiana en la que el poder emana del estado y es una propiedad monopolizada por el mismo, ya que para Foucault el poder es civilizatorio que trasciende hasta modos de producción, por lo que trata de descifrar como finos dispositivos se van volviendo autónomos de las estructuras que los soportan para llegar a contenerse en el reducto social.

Dicho de otro modo, para Foucault el poder es “una relación de fuerzas, una situación estratégica en una sociedad en un momento determinado... [el cual] no solo reprime, sino que también produce: produce efectos de verdad, produce saber en el sentido del conocimiento”(Ibarra; 2008:35). Es decir, tanto los diversos capitales como factores de sometimiento y sumisión a ser sometidos están embebidos de luchas de poder y son aspectos comunes en la organización del trabajo en los bares.

Además, considerando que el objeto de investigación se genera en las condiciones que sólo se encuentran en significativos emplazamientos urbanos entonces es prudente pensar la relación con la teoría de Pierre Bourdieu en relación con la globalización; “el tema del poder, y el de las desigualdades socioculturales, sigue siendo central, si no queremos caer en la tentación de ver la globalización sólo como un difusionismo radical en el que el estudio del poder se diluye (...) por ello, para el estudio de las relaciones de poder que se construyen en la cultura no hay que olvidar la propuesta de Pierre Bourdieu” (Safa Barraza, 2002:2).

- ¿Inclusión, exclusión o ambas? importancia del fenotipo, género y grupos etarios en la constitución de estos lugares

La discusión respecto a si el espacio concebido a la economía de la noche (Farrer,2004;Talbot,2007) tiene una naturaleza inclusiva, exclusiva o es una arena donde convergen ambos sentidos, es un debate que ya se encuentra vigente entre los estudiosos de la nocturnidad en su carácter social (Grazian,2009; Mark Jayne,2006; Nofre,2013;Anderson,2009)²²; no obstante -aunque se propone ahondar en el debate y tomar un posicionamiento cuando el desarrollo de la investigación teórica y empírica lo permitan- en este apartado sólo se tocarán algunos elementos que desde la teoría social enriquecen dicha discusión.

²² Estos autores se revistan brevemente en el apartado de “estudios afines a la temática de investigación”

En ese sentido, de acuerdo al estudio de los capitales, es necesario trascender en estudios más finos o perfilados hacia el tipo de trabajos que se realiza en los bares, para ello se opta por dar pertinencia al capital físico y el trabajo sexualizado (Warhurst; 2009) donde entraría por ejemplo, la tendencia de algunos bares para contratar mujeres blancas o que sean extranjeras. Asimismo, entrará en debate y pertinencia la propuesta de Nigel Thrift (2008) y su teoría de los afectos, la cual ya se ha mencionado anteriormente y se espera sirva como puente para relacionar la caracterización del trabajo y las prácticas y requerimientos de quienes lo ejercen.

Además, en la noción de trabajo sexualizado de Warhurst se menciona que esa "habilidad" adquirida por la experiencia laboral y la explotación (consciente o no) de su sexualidad se vuelve un saber hacer, un habitus construido en la experiencia y práctica donde también tendría cabida el concepto de *emotional performance* (Rafaeli y Sutton 1987) que es considerado como una compleja combinación de expresiones faciales, de lenguaje corporal, así como el tono de voz y las palabras a utilizar, un saber hacer que se solo se obtiene a partir de la experiencia y el cual, para que pueda llegar a ser explotado, requiere de la consciencia del mismo y dotarle un sentido mercantil y calculador a las interacciones sociales.

Así, las consideraciones conceptuales de Warhurst y Rafaeli dotan de un sentido más complejo y horizontal a los requerimientos y habilidades a desarrollar en este ambiente laboral; de tal modo que esta visión trasciende en gran medida al *emotional labour* de Hoschild (1983) en el sentido de que considera que no son únicamente emociones lo que se está ofertando.

Siguiendo con la viabilidad de la utilización del concepto de trabajo sexualizado, sí se ahonda en la tendencia de algunos lugares de trabajo de "mercantilizar al trabajador", de este modo será necesario considerar el factor del trabajo sexualizado como elemento de permanencia y ascenso en el trabajo ya que puede ser visto de dos maneras: una en la que el empleado tiene gerencia de su uso, la consciente y explota como parte de su saber hacer y una estrategia de supervivencia, de ascenso y herramienta para lograr mayores ingresos (esto reflejado en la importancia que la propina significa para la constitución del ingreso en este trabajo).

Esta tendencia pareció ser la constante en las entrevistas realizadas durante la exploratoria estancia de campo a los trabajadores de bares.

La segunda manera a la que la autora refiere es aquella en la que no es el trabajador quien propicia esta tendencia de trabajo sexualizado, sino deviene de, y por intereses de la empresa; en estos casos el dueño del bar probablemente no la estructura pero si la

permite y de ser posible, la promueve a partir de un enfoque de orientación a lo que requiere el cliente. De manera implícita, esta manera de promover el trabajo sexualizado surgió en al menos dos de los gerentes entrevistados hasta el momento.

Si bien la producción del trabajo se genera en un terreno en disputa; en cuanto a la mercantilización del mercado de trabajo, un objeto no puede oponer resistencia, no obstante el trabajador si lo hace. De ahí que las maneras de resistencia o sumisión del trabajador hacia estas tendencias han sido observables tanto en las entrevistas como en las jornadas que se realizaron en los lugares de trabajo (bares) de jueves a sábado durante el curso de la puesta en escena laboral, la cual consistía entre las seis y siete de la tarde hasta un horario de cierre que oscilaba entre las 11 de la noche en el más temprano, y hasta las cinco de la mañana para algunos de la calle de Cuba²³.

-Elementos de la teoría social para la comprensión del mercado de trabajo de la economía nocturna del ocio

El punto de partida para los aportes desde la teoría social para el estudio de mercado también es el de las razones para su inclusión por parte de los sujetos laborales. En ese sentido, me permito mencionar a Paul Willis (1988;2008) para realizar dos principales aportaciones para la construcción del corpus teórico de la temática en; la primera es la de la significación de la credencialización y la segunda refiere a la precoz inclusión al mundo laboral. Donde ambas terminan “encasillando” al sujeto a trabajos de poca calificación y dentro de trabajos semejantes, tanto por la falta de acreditación institucional de conocimiento, como a la adecuación de un ingreso casi inmediato aunque no necesariamente constante ni seguro.

Respecto a la primera de ellas acerca de cómo consideran a los títulos escolares y demás credenciales, el autor menciona que “el credencialismo, esclavizaría sus poderes y los atraparía en las estribaciones del desarrollo humano”(Willis, 2008:47), de ese modo manejan un rechazo hacia la educación formal, además consideran que no lograrían cambiar nada en su colectividad, por lo tanto resulta una mera “inflación inútil” aunque irónicamente, este mismo rechazo es lo que los condena a trabajos de bajo estatus y calificación como es el caso de los meseros y hostess (algunos de los meseros han mencionado contar con una mayor preparación afín a la práctica aunque aún estará por ahondar respecto a si les significa alguna ventaja real o simbólica en cuanto a su empleo).

²³ El área de observación no se extendió a la zona de Garibaldi donde el horario de los bares se puede extender aún más.

De algunos de los acercamientos empíricos y entrevistas que se han logrado, se dibuja una coherencia con las aseveraciones de Willis en el sentido de que varios de los trabajadores abandonaron sus estudios por no encontrar una relación directa de la escuela con la vida laboral además de la desacreditación hacia los títulos escolares. De manera que en la reconstrucción de las entrevistas se optó por relacionar la propuesta teórica de Willis con la preguntas acerca de los móviles de inserción laboral así como su decisión de permanencia en el mismo.

Dicho de otro modo; es a partir de la reconstrucción de trayectorias laborales, el estudio de la deserción estudiantil en jóvenes trabajadores con relación a la paulatina toma de centralidad del trabajo sobre aspectos de educación y familia, que se aportan elementos para entender la situación de los jóvenes trabajadores más allá de la particularidad temática que la investigación refiere, teniendo en cuenta que “a los jóvenes en México y en los países latinoamericanos no les definen de manera prioritaria las meras opciones de consumo, ni se establecen sus diferencias fundamentales en las aspiraciones consumistas, sino en sus experiencias cotidianas, sus acciones grupales, las distancias existentes entre su realidad cotidiana y los satisfactores posibles” (Valenzuela, 172:2011)

La segunda matriz que se puede abordar desde la aportación de Willis se refiere a el peso de la precoz inclusión al mundo laboral y en mayor sentido, al acceso de un ingreso que les posiciona y vuelve accesibles satisfactores que, al pertenecer a clases populares o medias, no tendrían acceso de ningún otro modo

“Esto podía ser caracterizado como un proceso de socialización informal. Había también una entusiasta asunción de derechos a la única de la clase obrera –el salario-. Su poder liberaba posibilidades las cuales su propia cultura los había preparado no solo demasiado bien, sino precozmente: vestirse bien, frecuentar bares y clubes, y conducir por la ciudad” (Willis 1988:46)

Así, al contar con un ingreso que no se esperaba sino hasta después de haber obtenido algún mayor grado educativo, funge como un aliciente más para la deserción escolar que comienza a surgir como una constante en la reconstrucción de trayectorias biográficas por parte de los informantes.

Cabe mencionar que una limitación del enfoque de Willis es que refiere a los “colegas” en su vida adulta como encerrados ante una división, que ellos mismos perpetúan, entre un mundo intelectual y otro manual (Willis, 1988:201-207); no obstante para el caso de los trabajadores de bares, si bien su empleo es precario, carente de prestaciones y de aparente poca especialización; la parte remunerada de un trabajo enteramente manual es aquella que paga el patrón por medio de un salario o “el día” mientras que el resto de la constitución de sus ingresos (propinas, estrategias de sobrevivencia) obedecen a un

carácter subjetivo, intelectual y en ocasiones mediante la explotación de su sexualidad aunque como bien se menciona, no es posible obviar que “el interés en cualquier tipo de trabajo pagado, no importa que tan explotado sea, después de la escuela o la perspectiva de él, es motivado a veces no por ningún interés intrínseco o por carreras planeadas con gratificación postergada sino *primariamente* por el mayor acceso inmediato a salarios que permitan alcanzar las cosas que realmente excitan y apasionan más allá del aburrido mundo del trabajo”(Willis, 2008:58).

Habría que añadir el hecho de la permisibilidad en algunos lugares (bares) hacia sus empleados para la presentación y la libertad de un código de vestimenta como una posibilidad de “ser quien eres” mientras que el trabajo de oficina se idealiza como una institución que homologa a los trabajadores, destituyéndoles de su personalidad, siendo este un detonante más para la búsqueda de la inserción laboral en el rubro por parte de los más jóvenes.

Con algunas nociones o supuestos teóricos respaldados por la breve exploración en campo respecto a las razones de inserción al mercado laboral de los bares; lo consiguiente es reflexionar sobre las razones para la permanencia. Es entonces que tienen cabida algunos conceptos como comunidad laboral e identidad y pertenencia.

En trabajos propiamente afines a la temática de estudio, se menciona un sentido de comunidad laboral, de tal manera que es posible encontrar coherencia con los acercamientos en campo en cuanto la posibilidad de la existencia de este sentimiento de comunidad ocupacional; en ese sentido, es el concepto de *community labour* (Salaman. 1974:14-27) tiene peso para la presente investigación ya que al ser una actividad laboral de interacción cara a cara del trabajo de los servicios, en el concepto también se desdibujan las fronteras entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio (a pesar de estar inserto en el tiempo de ocio de *los otros*).

Asimismo es un rubro altamente demandante en tiempo, por lo que la gran mayoría de las relaciones sociales y procesos de sociabilidad se dan al interior del trabajo. De tal manera que el tiempo de recreación también se extiende a una cotidianeidad con los compañeros de trabajo, se gesta un sentimiento de comunidad en el empleo; un trabajo en el que por su misma naturaleza, demanda polivalencia en el trabajo así como una fuerte flexibilidad de la duración de la jornada de trabajo a partir de la demanda de la noche, se vuelve necesaria una organización que no deviene del gerente sino de los empleados y que se sustenta en calendarizaciones y “solidaridades” para realizar el trabajo a tiempo.

Para los casos en que se visibilizan estos procesos de solidaridad y comunidad que incluso llegan a trascender el tiempo y espacio propiamente laborales, es que la propuesta de

Salaman (1974) permitirá un paso hacia la explicación de la permanencia de estas prácticas. Aunque se tiene la consideración de que ello no se presentará como una total tendencia debido a la gran diversidad de representaciones laborales que continúan surgiendo del cúmulo de distintos trabajadores de bares del centro histórico que se han revistado.

Completando el sentido de comunidad laboral, se liga el de la identidad que puede surgir a raíz de esta noción; si bien el autor menciona que la identidad surge como resultado de la interacción cotidiana, se ha optado por considerar que su surgimiento no se da de manera abstracta, sino que las identidades laborales pueden resultar como respuesta a determinados problemas a manera que los individuos pueden compartir identidades colectivas entre diversos actores para actuar y accionar colectivamente diversos objetivos en diversos espacios.

La identidad no es permanente sino que puede generarse espontáneamente en el propio momento de la acción, por lo tanto no es necesario que exista antes. Se debe entender que “la identidad es el producto de una relación y respecto a la acción colectiva, (...) la identidad se genera para la acción” (De la Garza, 2011:326).

-En síntesis

Sintetizando el apartado de la manera en que la teoría social coopera con la elaboración del corpus teórico de análisis para la investigación referida; este se centra principalmente en los teóricos Bourdieu (1989), Foucault (1975) Willis (1988; 2008), Warhurst (2009) y Salaman (1974; 2007) de manera que:

Del primero, a partir de la decantación realizada por Nieto (2012) y Barraza(2002) se retoman las temáticas de las luchas de poder y las diversas formas de capitales así como la utilidad del concepto de habitus como sistema de disposiciones abierto y en constante cambio.

En Foucault (1975) se encuentran importantes elementos respecto a la forma en que se ejerce el poder y la vigilancia en este tipo de lugares laborales, de tal forma que el sentido del panóptico resulta vigente ya que procura atomizar a los individuos, impedir el sentido de comunidad y generar un constante sentimiento de estar siendo observado; que al sumársele el papel de vigilante, fiscalizador y evaluador que funge el cliente (que a partir de la experiencia en el bar invierte su posición cotidiana de trabajador subordinado) genera un ciclo de constante vigilancia.

Y es a partir de ese constante sentido de vigilancia que se propone no sólo entender los mecanismos que impiden la constitución de resistencia y comunidad, sino analizar aquellos con los que los trabajadores vuelcan e impiden la dominación por parte de la gerencia.

La teorización surgida por Paul Willis (1988; 2008) ayudará a esclarecer las razones de la permanencia y búsqueda de inserción laboral en la economía del ocio nocturno mediante la información recabada en las trayectorias de vida y laborales, mientras que las propuestas de Warhust (2009) ayudarán a vislumbrar los factores externos pero relacionados al trabajo fuera de la jornada, además de dilucidar los diversos criterios de contratación y desarrollo de habilidades que deben contar los trabajadores.

Por último, el sentido de comunidad desarrollado por Salaman (1974; 2007) ayudará al entendimiento de los procesos de socialización y sus repercusiones entre la triada trabajador-cliente y empresario.

2.5 La dimensión urbano-espacial

Indudablemente, la presente investigación se desarrollará en un entorno urbano, pero aunque el solo hecho de mencionar lo urbano ya podría invitarnos a una densa revisión teórica inmersa en una diversidad de teorías y enfoques, dada la delimitación del tema de investigación, se ha optado por dar una somera revisión de la dimensión urbano espacial que enviste a la temática de trabajadores no clásicos nocturnos de bares de tal manera que resulte como un apéndice a ser ampliado durante la investigación doctoral.

Como bien tienen a mencionar Mateo & Díaz (2009) “el consumo de ocio [nocturno] en las ciudades occidentales contemporáneas se caracteriza por una creciente segregación social y espacial (...) [conduciendo] a una segregación social del espacio urbano “nocturno” altamente efectiva y que visibiliza de manera cada vez más clara y evidente el uso polarizado del espacio de uso público, a veces incluso con episodios del violencia de índole simbólica (Mateo & Díaz; 2009:102)” de ahí que se vuelva al hincapié respecto a que este estudio alentará la investigación orientada al estudio de la construcción y significación del espacio nocturno a partir de las representaciones laborales y la oferta/demanda de consumo nocturno en la cual sería posible (y necesaria) una revisión y debate teórico profundo de la relación espacio, trabajo y ocio nocturno.

Pero antes de proceder a la revisión de los conceptos que se propone utilizar para referirse a lo urbano, me parece necesaria una primera construcción de las posturas pertinentes al espacio (Certau,1984; Thrift,2008) para que más adelante sea posible

relacionarlo con el carácter urbano propio de las metrópolis (Duhau y Giglia;2008), su temporalidad nocturna (Lindón,2007; Pile,2005; Mateo y Díaz,2009) y por último, la manera en la que el espacio personal puede ser percibido (Pile, 2005; Hall,[1969]1990).

-Espacio como configuración multidimensional, dinámica y sensitiva

Partiendo con Michel de Certeau (1975) se presenta otra manera de concebir a la ciudad y por lo tanto al espacio; no se trata de una concentración demográfica elevada ni tampoco de los edificios que en ella se encuentra. La ciudad incluso trasciende su pasado histórico y a fuente de su formación. En ese sentido, en el apartado de *Walking the city*, el autor comienza por considerar un primer elemento imaginativo en la manera en que se procura representar a las ciudades al hablar de los mapas antiguos de las ciudades; cartografías que aunque no contaban con las tecnologías o un punto de visión aéreo, aún así desde el Medievo la ciudad es representaba de tal forma que pareciera una toma “desde arriba”, es decir, como si se tratase de una imagen realizada desde un globo aerostático.

A partir de esta observación es que el autor remarca el distanciamiento que conlleva el querer “ver” a la ciudad desde esta perspectiva y como puede cambiar contrastantemente la percepción de la ciudad dependiendo del ángulo y enfoque que se tenga. "*It's hard to be down when you're up*" convenientemente enuncia un afiche del piso más alto en el World Trade Center (Certeau;1984).

Es por ello que Certeau realiza la invitación a realizar el estudio de la ciudad desde el nivel propio de la calle, el cual junto con sus olores, abarrotamientos y sonidos permite una visión más cercana de aquello a lo que, ya casi de manera inconsciente, nos referimos como ciudad. Pero al mismo tiempo le añade un elemento más dinámico al estudio de las urbes, ¿qué es aquello que se devela y significa cuando se recorre a pie?

Tras esta interrogante se abre una brecha mayor para la consideración del espacio: no es estático, unidimensional ni totalmente descifrable. Es entonces que la Teoría no representacional de Nigel Thrift (2008), en preciso su concepción de espacio, puede ser el transporte para recorrer dicha brecha.

La propuesta que Nigel Thrift nos ofrece está cargada de reflexiones que se sustentan en la continuación del derrumbe del muro entre la teoría y la práctica cotidiana así como la consideración dinámica e irrepitable de la experiencia para, de este modo, aportar dos consideraciones que me parecen de total pertinencia para la temática de investigación que se aborda en este proyecto doctoral. Por un lado es la noción interconstruida de espacio como un modo de pensamiento en acción y como segunda propuesta central se

encuentra la pertinencia de su teoría de los afectos en cuanto a su papel interpretativo del performance laboral que realizan los trabajadores de bares a partir de considerar los afectos como un tipo de inteligencia.

Si bien la teoría que postula Thrift es vasta, compleja y está orientada hacia un cambio macrosocial desde una postura propia de los estudios sobre espacio y la política; es posible encontrar varios postulados que resultan útiles para la investigación cualitativa y de quienes se enfocan en priorizar las prácticas en la teoría. El autor menciona que su teoría es experimental y por ende es susceptible a errores, pero son esas mismas “accidentes” o imprevistos los que precisamente tienen cabida en su estudio; algo así como una oda a lo superfluo (Thrift, 2008). No obstante, a las críticas hacia el carácter experimental de la propuesta y que pudiera parecer una postura pretenciosa, Thrift menciona al respecto:

It is a little bit tortuous because there is a lot of ground-clearing to do, a lot of hacking back of the theoretical undergrowth in order to get to the nub of the matter. And it is portentous because it involves taking some of the small signs of everyday life for wonders and this involves all manner of risks, and not least pretentiousness. (Thrift, 2:2008)

Volviendo hacia los aportes enunciados en un principio; respecto al carácter dinámico de la construcción del espacio y el continuo cambio en la experiencia la cual es irrepetible y subjetiva, adhiere la consideración de que el conocimiento de la realidad es imposible e impredecible aunque ello no significa una deficiencia sino que no obstante, se pueden encontrar algunas tendencias que sirven como guía. *“The contours and content of what happens constantly change: for example, there is no stable ‘human’ experience because the human sensorium is constantly being re-invented as the body continually adds parts in to itself; therefore how and what is experienced as experience is itself variable”*(íbidem).

Cómo se mencionó en un principio, en la teoría no representacional se habla de la importancia de la ruptura en la división entre la teoría y la práctica ya que es la práctica la que debe dictar a la teoría y no viceversa (Thrift, 2008), de ahí que procure como herramienta metodológica de estudio la priorización de las prácticas.

Es decir, para el caso de la investigación en curso referida a los trabajadores de bares, aunque se cuente con un arsenal teórico previo, no se debe forzar que “embone” en lo que se observa, sino que a partir de la observación de las prácticas surgirán reflexiones interpretadas a partir de la teoría.

Un ejemplo de ello se da en cuanto a la propuesta de si existe o no una comunidad laboral entre los trabajadores de bares. Si se partiese únicamente de las teorías, se encontrarían algunos de los elementos que Salaman (2005) enumera como necesarios para la

comunidad laboral, pero si se parte de las observación de las prácticas mismas que suceden en el bar, surgirá la interrogante de cómo es que se constituye la comunidad laboral, más allá de los mecanismos dispuestos para impedir su conformación, dicho de otro modo, en qué manera es que los mismos trabajadores crean resistencia y modos de eludir las prácticas gerenciales para crear una suerte de comunidad laboral que se diferenciará en múltiples particularidades de la que se halle en la teoría surgida desde la observación de otro contexto cultural.

No obstante, a este punto es necesario aclarar que aunque la Teoría No Representacional (TNR) ofrece enfoques interesantes y propicios para un debate teórico extenso, no es la intención de esta investigación centrarse en ello ni tampoco constituye un eje medular del cuerpo teórico para este estudio, sino que sin menospreciar la TNR es el apartado referido a la teoría de los afectos así como la propuesta de espacio los enfoques que son retomados y puestos en práctica para su análisis.

Tras previa aclaración, y pasando hacia la concepción de espacio en Thrift, esta resulta –a mi parecer- una continuidad de la concepción dinámica del mismo propuesta por Certau (1984) con las nuevas aportaciones de considerar al espacio como el pensamiento en acción con tres cualidades en una:

First, it is a practical set of configurations that mix in a variety of assemblages thereby producing new senses of space (...) Second, it also forms, therefore, a poetics of the unthought, of (...) a well-structured pre-reflective world which, just because it lacks explicit articulation, is not therefore without grip. Third, it is indicative of the substance of the new era of the inhabitable map in which space has more active qualities designed into its becoming which make it into a very different ground from the one that Heidegger imagined as presence.(Thrift, 16-18:2008)

Así, al concebir al espacio como una configuración multidimensional, dinámica y sensitiva que va más allá de la substancia medible o tangible es que se considera al espacio como una serie etologías pre -individuales que incesantemente se recrean en un materialismo en que el espacio es sensitivo y sensible. (Thrift:2008)

-El espacio urbano

Si partiéramos de pensar a la ciudad como el total antagónico del campo, estaríamos cayendo en el error de considerarla como un proceso ahistórico de igual manera como sucedería al creer en la existencia de una única “cultura urbana” olvidando los procesos migratorios e históricos que dotan de características particulares a la ciudad y

personalidad a sus habitantes además de ese trasfondo cultural que proviene de las sociedades netamente rurales.

De la misma manera, sería bastante vago el considerar a lo urbano como un mero sinónimo de la estructura básica de la ciudad, ya que las problemáticas y enfoques de estudio para esta son totalmente diferentes para una ciudad global, una metrópoli y una ciudad pequeña; además de la imperante necesidad de considerar las características históricas, geográficas y territoriales de cada una de ellas. Pensemos por ejemplo en querer comparar dos ciudades con la misma población y de un tamaño semejante pero de distintos países si nos basáramos solo por el criterio de densidad poblacional o por uno económico como la falta de industria en ambas.

Aunque evidentemente pueden salir varias semejanzas, esto es totalmente disímil y lejano a considerarlas idénticas. De tal manera que el arsenal teórico con el que se quiera abordar el estudio de alguna ciudad deberá ser adaptable a las características sociales, geográficas y políticas de cada ciudad así como a su pasado histórico.

Continuando con la dimensión urbano-espacial, aunque la teorización sobre los estudios urbanos y la ciudad es sumamente vasta y deviene casi centenariamente desde la sociología y cuenta con producción desde décadas atrás en la antropología (y ello sin mencionar la geografía). Ya que de ahondar en estos estudios se sobrepasaría las aspiraciones y posibilidades de tiempo y forma para este estudio, se ha optado por utilizar como referentes teóricos a Portal (2007) así como a Duhau y Giglia (2008) ya que en las obras referidas se encuentra una filtración teórica atravesada por la condición latinoamericana así como una mirada vigente y relativamente reciente y que se sitúa en la armonía conceptual existente entre espacio y experiencia urbana.

El concepto de experiencia urbana entendido como las muchas circunstancias de la vida cotidiana en la metrópoli y la ciudad así como a las diversas relaciones posibles entre los sujetos y los lugares urbanos, a “la variedad de usos y significados del espacio por parte de diferentes habitantes”(Duhau, 2008:68), por ende la experiencia se refiere a la conexión entre las visiones del mundo y las (visiones) de las prácticas sociales en sus contextos situacionales, es decir, funge como una herramienta analítica que dará luz sobre la parte vivencial y de creación de significados de los trabajadores de los lugares laborales nocturnos entendidos como bares.

El tener un acercamiento de lo urbano y lo entendido por experiencia nos permite contar con un marco necesario para abordar la noción de experiencia urbana, entendiéndola como el conjunto de las practicas y representaciones que hacen posible habitar y significar

la metrópoli por partes de sujetos diferentes que residen en diferentes tipos de espacio y condiciones.

De ahí que la experiencia urbana de un trabajador nocturno de bares diste de la del cliente y más aún de la un trabajador nocturno típico (ejemplo: velador) o de un empleado de restaurante diurno. Es decir, habitar la ciudad se refiere al conjunto de prácticas y representaciones que hacen posible la presencia y relación con otros individuos aunque pueda ser móvil, larga o más o menos duradera de los actores sociales en el espacio urbano (Duhau;2008).

Resumiendo; al incluir la perspectiva de la dimensión urbano-espacial se estará tomando en mayor consideración al espacio de densidad simbólica donde se realiza la investigación, con una diferencia conceptual atribuida al concepto de lugar para referirse a los puntos de investigación en concreto (bares). Además de que al tomar de los estudios urbanos el concepto de experiencia urbana se resaltarán la diferencia de significaciones y representaciones que existen tanto por los sujetos en su condición de trabajador, aquello en la de clientes y todo ello marcado por la temporalidad nocturna.

Continuando con la visión de análisis de la ciudad, ahora en el sentido referido a la experiencia y el dinamismo que proviene de esta, se ha optado por la pertinencia de la propuesta de Pile (2005) en el sentido que dota al espacio de una constante movilidad al considerar que el espacio mismo se ha ido transformando en la medida en que sus habitantes han tenido contacto con nuevas experiencias y con otros habitantes (y sus experiencias); de tal forma que se van creando incontables actitudes en una suerte de mentalidad urbana, es decir, se trata de una visión de espacio que no resulta estática y que además es inclusiva de todo lo que ocurre dentro de ello (el espacio).

Así, el espacio urbano es interconstruido ya que está configurado por elementos tangibles como son las calles, edificios, casas, etc. y subjetivos como la significación que las personas hacen de ellos así como a las mentalidades individuales de quienes habitan y significan el espacio.

Para ello, Pile propone el concepto de phantasmagoria, *“To evoke the more febrile, secretive and ambivalent aspects of emotional life”* ya que *“it invokes the importance not only of what can be seen, of the experience of the immediate, but also of life beyond the immediately visible or tangible. It suggests a quality of life that is ghost-like or dream-like”* (Pile;2005:17).

Al resaltar como herramienta de análisis tanto los aspectos visibles como aquellos que aparentemente no “pueden ser vistos”, a partir de la experiencia de lo inmediato y aquello que el mismo lugar evoca respaldado por la memoria histórica o personal de

quienes la evocan es posible percibir a los espacios se genera una configuración de diversas dimensiones temporales y espaciales.

De tal manera que todo ello embona en un mismo entorno laboral con diversas multidimensionalidades de una misma ciudad y de un mismo espacio, donde también hay memoria histórica y memoria colectiva de los espacios y lugares; de tal manera que cada actor, a partir de sus experiencias significará un mismo espacio y lugar de maneras distintas, es decir, de las *fantasmagorías* de la ciudad.

“What makes the city a city is not only the skyscrapers or the shops or the communication networks, but also that people in such places are forced to behave in urban ways”(Pile;2005:14).

En el conjunto de la caracterización urbano espacial aquí referido es posible regresar hacia los lugares de investigación, de manera que el mismo bar ya refiere un objeto complejo con propiedades simbólicas densas para los usuarios. Es decir, estos lugares aluden a un espacio con límites, dichos límites se extienden hasta donde lo hace el contenido simbólico de los elementos objetivados en él y que pueden ampliarse a través de tramas de sentido (Lindón, 2007:13).

Donde generalmente (los bares) aspiran a cierta unicidad de experiencia irrepetible en ciertos aspectos, no obstante que otros oferten la certidumbre de que siempre van a estar ahí, casi cual si tuvieran un carácter pétreo mientras que otros, en cambio, venden su fugacidad su evanescencia, su “estar en la cresta de la ola”²⁴.

-Distancias y percepción espacial

Se ha hablado del espacio como un constructo multi configuracional, dinámico, subjetivo así como de imposible de conocer en su totalidad; pero ¿qué se puede decir del espacio y distancias entre los sujetos? Usualmente se tiene a asociar al bar como espacio social, si se visita en fin de semana es deseable o de esperar que éste se encuentre abarrotado o al menos tenga concurrencia. En ese sentido, es que se propone utilizar los aportes teóricos de Hall ([1969]1990), en específico su escalada de distancias como propuesta de análisis en la relación cliente-cliente, cliente-trabajador, clientes-trabajador y trabajador-trabajador.

²⁴ En alusión al discurso contenido en la novela de H.S Thompson (1971) *Fear and loathing in las Vegas: a savage journey to the heart of the American dream*

Partiendo de la manera en que se percibe el espacio. En su obra, después de hablar de la percepción del espacio tanto en animales como en humanos y la manera en que ésta se percibe por los sentidos; así, es necesario tener la consideración de que no todos los humanos experimentan el espacio de la misma manera, sino que aún en igualdad de circunstancias, con una misma imagen tangible, dos personas no verían exactamente lo mismo. Incluso si se tratara de personas de la misma cultura; diferentes mundos perceptuales son el resultado de la manera en que las personas se orientan en el espacio.

Un ejemplo de ello –mencionado por Hall- es la diferencia que encuentra Boas [1911] para nombrar el color de la nieve entre los esquimales y los americanos; mientras que los primeros distinguen una amplia gama de tonalidades, para el americano común (y nosotros) la nieve simplemente es blanca.

Trasladando esta idea hacia el contexto mexicano encontraríamos que, dada la importancia que se otorga a la pigmentación que establece una especie de jerarquía y estereotipos, la distinción entre matices de “morenos” que realizamos puede resultar –a manera eufemística- sorprendente para personas sajonas ajenas a nuestros códigos culturales.

En cuanto a las distancias espaciales entre los sujetos, Hall acuña el concepto de proxemic -para la investigación aquí referida los aspectos de mayor interés se encuentran en su nivel microcultural en sus niveles *fixed feature* (características fijas) *semifixed feature* e *informal*.- para de ahí partir hacia la escalada de distancias que distingue en términos generales. Habré de permitirme un exceso en citación para la definición de dicho concepto:

“The term proxemics is used to define the interrelated observations and theories of man's use of space (...)the intracultural, is behavioral and is rooted in man's biological past The second, precultural, is physiological and very much in the present. The third, the microcultural level, is the one on which most proxemic observations are made. Proxemics as a manifestation of microculture has three aspects: fixed-feature, semifixed-feature, and informal (...) The study of culture in the proxemic sense is therefore the study of people's use of their sensory apparatus in different emotional states during different activities, in different relationships, and in different settings and contexts. The technique employed is a function of the particular facet of proxemics under examination at a given moment” (Hall;1990:101,181)

Al considerar que se trata del estudio de la manera en que los sujetos perciben estados emocionales cómo comodidad, placer o incomodidad y que dicho estudio es relacional al momento y contexto, es que pudiera tener relación con esta investigación para asignar

características de orden para cada lugar (bar) y sitios (mesa, baño, barra, etc.) es decir; las clasificaciones del espacio del bar.

Las partes en que partes solamente se permite el acceso a los trabajadores, el aspecto intrusivo de los cadeneros, quien abre el bolso de la mujer hablarlo como “El espacio íntimo” que no es el mismo todo el tiempo sino que crece y se hace pequeño en lo referente a la jerarquía de espacios, de tal modo que a Hall le interesa saber cuál es el espacio que culturalmente se agrade si no se entiende.

Ejemplo de esta jerarquización del espacio y sus aplicaciones en los estudios laborales se halla en la organización de algunas fábricas donde el espacio de los obreros es uno, el de los gerentes otro; jerarquizados de tal manera que los subordinados e inferiores no pueden acceder a los superiores pero estos últimos si pueden circular libremente hacia los subordinados (Nieto;1986,1993).

Continuando con la pertinencia del concepto proxemic en su modalidad microcultural, al hablar de los espacios con características fijas (*Fixed featured space*) se refiere principalmente a cuando la función del espacio ya está dada o fijada, cuando tiene un para qué bien definido. De modo que al momento de encontrarse en espacios o lugares permisivos o cuya función ya está definida, vale la pena preguntarse si se trata de lugares que proyectan una fachada (*facade*) la cual Hall considera cómo:

“The use of the term facade is in itself revealing. It signifies recognition of levels to be penetrated and hints at the functions performed by architectural features which provide screens behind which to retire from time to time (...) It can also provide a refuge where the individual can "let his hair down" and be himself” (Hall,1990:104)

A partir de esa observación y la mención de las múltiples personalidades que adoptamos dependiendo del espacio en que nos encontremos, resultaría prudente preguntarse ¿Cuál sería la "fachada" del bar? o dicho de otra forma, ¿el bar puede constituir una *facade*? Y entonces a partir de las particularidades del aspecto tangible y arquitectónico que tiene el bar surge la pregunta secundaria y relacionada al performance laboral si es que se adaptan las personalidades (una cuando se está dentro y otra fuera del bar) tanto en clientes y en trabajadores.

En cuanto a las características de espacios semifijos (*semi fixed featured*). Se refiere a lo que puede modificarse, mientras que una *fixed featured* sería la barra; el acomodo de las mesas o la manera en que se ilumina un lugar serían características semifijas. Por otro lado, los patrones microculturales se refieren a la disposición en que se acomodan los objetos de un sitio como pudiera ser la manera en que se prepara una mesa o se arreglan los vasos, botellas y copas en la barra. En dicho caso, se abre la posibilidad de realizar

mayores observaciones sobre la disposición de las mesas en el bar para ver si el bar es "universalmente" sociopetal, sociofugal o ambas y en que sitios es que ello tiene una mayor presencia aunque también hay que recalcar que las características semifijas de un lugar pueden no serlo en otro.

Por otro lado, en cuanto a las observaciones de Hall para lo que denomina como el espacio informal. De la propuesta de espacio informal surge la reflexión de pensar en que la interacción cliente-trabajador también varía a partir de la perspectiva de género en ambos sentidos y también se relaciona con las personalidades situacionales. Es en el espacio informal (subdividido en las cuatro zonas de espacio) que se halla que también cuenta con una noción dinámica del espacio: "*perception of space is dynamic because it is related to action—what can be done in a given space—rather than what is seen by passive viewing*" (Hall,1990:115)

Tener en cuenta que para la distancia social en su fase lejana, la cual Hall refiere cómo la común utilizada para las relaciones de oficina y cuando se solicita un trabajo. En contraparte, para la temática de investigación resulta relevante en cuanto a las formas de contratación, mejor dicho la manera de contratación en el sentido de que mientras en los trabajos "normales" *social distance-far phase* es lo normal; para el caso de los trabajadores de bar sería algo sumamente fuera de lo común (salvo para los bares de franquicia) de ahí que se crea la ilusión de un trabajo de organización horizontal.

Por último, respecto a las cuatro zonas de espacio en las personas, se explica el carácter configuracional de de la distancia de los interactuantes se elige de manera personal como resultado de personalidad situacional y que la raíz del análisis que realiza deviene de observaciones de animales y hombres.

"everything that man is and does is associated with the experience of space. Man's sense of space is a synthesis of many sensory inputs: visual, auditory, kinesthetic, olfactory, and thermal. Not only does each of these constitute a complex system but each is molded and patterned by culture. Hence, there is no alternative to accepting the fact that people reared in different cultures live in different sensory worlds" (Hall, 1990:181)

Trasladando estas ideas hacia el bar se tendrán las herramientas para la elaboración de un primer esquema de distribución espacial entre sujetos. Este referido a las funciones fijas y variaría entre clientes y trabajadores (cliente: la barra puede ser para ordenar pero si se está en grupo no se permanecerá ahí por mucho tiempo, la mesa para consumir, etc.) mismo que se presenta a continuación.

Fig. 4 Esquema “Zonas de distancia” respecto a la propuesta de E. Hall (1990)

Zona de distancia		Características	Trabajador -Trabajador	Trabajador –Cliente	Trabajador –clientes	Cliente- Cliente
Intimate distance	Close phase	Cero distancia entre sujetos Máximo contacto físico Ejemplos: sexo, caricias y besos, luchar	En pocos lugares (habría que reelaborar una vez terminada la tipología) se dan breves y ocasionales juegos físicos (empujones, abrazos, etc.) tras la barra o en sitios de espera de servicio* ²⁵	En algunos lugares se permiten breves caricias o besos de parte del cliente al personal (no confundir con prostíbulos). Sucede cuando el personal de seguridad debe intervenir (pleitos, expulsar a alguien, etc.)	NA	Se intensifica a medida que el ciclo nocturno y el consumo de alcohol avanzan. Contacto físico de caricias y besos entre parejas de todo tipo. En rara ocasión, hay contacto físico en breves peleas.
	Far phase	Distancia entre 15 a 45cm El calor y olor del otro son fácilmente distinguibles Común en la parte avanzada del cortejo	Distancia más común de comunicación entre los meseros Normal, pero no común entre barista-mesero.	Es la distancia de comunicación usual en la relación cliente-trabajador en los lugares más abarrotados así como en aquellos donde el ruido no permite la escucha a menor distancia.	Distancia máxima tolerable entre el mesero y un grupo de clientes cuando el ruido resulta excesivo.	Depende de la atmósfera y el abarrotamiento del lugar. En bares muy concurridos en lo que existe un área sin mesas es común entre desconocidos Común en la fase de cortejo. Se intensifica si el ruido no permite la escucha.
Personal distance	Close phase	El alcance con otro individuo se logra al mover el brazo sin necesidad de estirarlo El contacto visual no resulta indispensable para la comunicación Propio de relaciones fraternales	Es la más común en la comunicación entre meseros con baristas y el personal de seguridad	Existe una constante combinación entre la forma de comunicación “intima en, fase lejana” y la “personal en fase cercana” que varía a partir de los factores de atmósfera como ruido y aglutinamiento el lugar	En momentos en que el bar se encuentra abarrotado y el ruido no permite la escucha, es la distancia del mesero con el grupo (en mesa) para el pedido y entrega de comandas	Es la distancia más común entre los integrantes de una mesa y también en las pistas de baile sin tener una necesaria relación con afectividad puesto que el factor detonante es el ruido del lugar.
	Far phase	Límite real de alcance físico Usualmente ya no se percibe el calor u olor del otro	Usual entre encargados de caja y el resto del personal (reflexión sobre la necesidad de marcar mayor distancia cuando se	Distancia establecida entre cajero y cliente Distancia entre el sitio de espera del mesero y sus	En algunos tipos de bares (necesaria la tipología) es la distancia común a la interacción entre clientes y el	Es el mínimo de distancia que se acepta sin incomodidad entre los integrantes de una mesa y otra

²⁵Es referido al área en la que los meseros se colocan para estar a la expectativa de que el cliente requiera sus servicios. En algunos lugares este sitio es casi inmediato a la mesa(s) asignada, mientras que en otros con una estrategia menos agresiva, son esquinas o distancias más apartadas. También hay que mencionar que estos sitios no son existentes en todos los lugares (bares) ya que en algunos la demanda es tal que hay un flujo continuo del trabajador entre las mesas y la barra surtidora.

		Propio de relaciones horizontales	trata de transacciones con dinero y la desconfianza que ello genera)	clientes en algunos bares (será más explícito teniendo la tipología)	mesero. Cuando algún grupo empieza a trastocar los límites de lo permitido, es la distancia que procura el personal de seguridad del grupo a manera de advertencia	Para el caso de los clientes que se encuentran de pie, es la distancia mínima procurada cuando el aglutinamiento del bar lo permite
Social distance	Close phase	Distancia (aprox.) de 1 a 2m Común en las oficinas Existente relación de dominación	Propia en la relación de trabajadores con diferente jerarquía. Utilizada para dar órdenes o fiscalización del trabajo	Distancia entre el sitio de espera del mesero y sus clientes en algunos bares (será más explícita teniendo la tipología). Es la que normalmente utilizan los “ganchos” ²⁶		Distancia procurada entre los integrantes de una mesa y otra Cuando el lugar tiene amplia disponibilidad de espacio, resulta la distancia cómoda y aceptada entre extraños
	Far phase	Distancia (aprox.) de 2 a 3.5m Interacciones formales Sin percepción de detalles faciales, olor ni calor corporal Requiere del contacto visual para la comunicación	(Cuando el ruido en el lugar lo permite) propia en la relación de trabajadores con diferente jerarquía. Utilizada para dar órdenes o fiscalización del trabajo	Distancia entre el sitio de espera del mesero y sus clientes en los que la estrategia de venta no procura ser tan intrusiva, de tal modo que sea visible la disponibilidad y atención al grupo pero no resulta invasiva o ejerza presión para incentivar el consumo. Es utilizada para pedidos simples del cliente al trabajador mediante señas (pedir otra cerveza, la cuenta, que se acerque)		Distancia deseable entre los integrantes de una mesa y otra cuando el bar tiene poca concurrencia
Public distance	Close phase	Distancia (aprox.) de 3.5 a 8m. Da la oportunidad al transeúnte de evadir la interacción	NA	Dependiendo del tamaño, iluminación y abarrotamiento del bar, es utilizada para pedidos simples del cliente al trabajador mediante señas (pedir otra cerveza, la cuenta, que se acerque)		Distancia entre otros clientes que permite la sensación de alienación o privacidad
	Far phase	A partir de 8 metros Propia de las figuras públicas Requiere gesticulaciones teatrales para transmitir sensaciones	NA	NA	NA	NA

Elaboración: Julio Becerra en base a Hall (1990[1962])

²⁶ trabajadores del bar que operan en el lugar público inmediato del bar y procuran atraer clientes. El personal femenino suele acercarse más que el masculino en esta actividad

2.6 Espacio-tiempo nocturno

Al realizar el acercamiento teórico referido a la característica temporal del trabajo de economía nocturna de ocio (para este caso, el realizado en bares); se debe tener primordial consideración en el carácter predominantemente nocturno y la carga teórica que será requerida para su abordaje además de las consideraciones simbólicas y subjetivas que en ello devienen.

Es posible vislumbrar una justificación más de esta temática a partir de que nos referimos a un trabajo que, aunque todavía está investido por significaciones de carácter marginal o de invisibilidad tanto por otros trabajadores como por algunas corrientes de estudios del trabajo; actualmente, “el ocio nocturno ya no es aquella actividad de la clase trabajadora que desde la revolución industrial había estado vista por sus clases dirigentes como la principal clase de vicio y declive moral (Cunningham, 1980). Hoy día, el ocio nocturno constituye uno de los principales mecanismos de regulación, control y segregación social de las ciudades posfordistas occidentales” (Mateo & Díaz; 2009:107)

A partir de la consideración básica de que la noche en su sentido conceptual es un constructo social, o en palabras de Margulis “la noche es una categoría socialmente construida, determinada por procesos históricos y culturales” (1994:15), es posible incorporar la temporalidad, y considerar que el pasaje del día a la noche opera en la naturaleza significativa del espacio, por lo que, aunque pudiera parecer una obviedad, la noche solo existe en un tiempo.

Es dentro de ese tiempo delimitado como nocturno, que la noche en la ciudad se vuelve depositaria de lo lúdico, lo sensual, el erotismo y la vía urbana de la recreación (simulación) de la fiesta.

De este modo, la noche es iluminar lo oscuro; visibilizar lo que no estaba descubierto.

Entonces es necesario denotar que para esta investigación, se considera a la nocturnidad pero investida por un carácter urbano, así “la noche urbana no es precisamente oscuridad; no es la noche de la naturaleza, sin luz, con estrellas, con sombras, misterios y temores. La noche urbana presenta una ciudad diferente, menos iluminada, acaso ofreciendo por ello mismo mayor privacidad, espacios protegidos de las miradas. Cambia el paisaje urbano y cambian los actores”. (Margulis;1994:5)

Es por ello que para el mundo adulto y el de los trabajadores, la noche puede ser considerada como la mayor separación entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio. Pero si se procurase mantener esa suposición, surge la incógnita que compete a esta investigación, ¿y qué sucede con quienes laboran en el tiempo y ocio de los otros?

Aunque existe una gran cantidad de trabajos nocturnos y aún es bastante variada la diversidad de trabajos nocturnos asociados al ocio nocturno, para esta investigación se ha optado por enfocarse a los que resultan (a nuestro parecer) más arquetípicos del rubro, es decir, a los trabajadores de bares que tienen interacción directa con los clientes: meseros, *bartenders*, personal de seguridad, *hostess*, gerentes y dueños.

Así, el trabajo en los bares se realiza en un tiempo que aunque inicia como vespertino, acaba en la madrugada y que siempre se realiza con mayor énfasis por la noche, en un “ciclo temporal nocturno” (Lindón;12:2007), como es el caso del espacio del centro histórico que es reconocido de diversas maneras en “ciertas etapas del tiempo biográfico de sus habitantes”(Ibídem). Por lo que como otros autores han mencionado (Lindón,1994; Hiernaux,2006; Margulis,1996) es posible pensar una misma dimensión espacial, como en este caso el centro histórico, como notablemente distinta a partir de la distinción temporal del día y la noche.

Es decir, este tipo de trabajos están íntimamente ligados con su condición temporal, ya que “ofrecen una multifuncionalidad según el momento del día. Muchos presentan un consumo de su espacio diferenciado según sea mediodía, tarde o noche” (Mateo & Díaz; 2009:106)

Haciendo hincapié en cuanto a la importancia de la nocturnidad para este tipo de trabajo, Margulis (1996) realiza importantes consideraciones de orden estético, cultural y subjetivo, de tal manera que refiere que “lo esencial en la significación de la noche para el análisis de la nocturnidad, es la promesa de fiesta que requiere de horas avanzadas, es situarse en el tiempo opuesto, en el tiempo en que los padres duermen, los adultos duermen, duermen los patrones” (Margulis; 1996:10).

Aunque cabe mencionar que su análisis le agrega a la noche un carácter etario juvenil, mismo que si bien tiene mayor presencia tanto en la clientela como en los trabajadores, no llega a ser el exclusivo del ocio nocturno ya que es posible encontrar adultos como jóvenes laborando y participando activamente de la industria del ocio nocturno contenida en la economía de la noche.

Cómo bien mencionan Chatterton (2002), Farrer (2004), Talbot (2009) y otros, en el espacio nocturno convergen diversas clases, (media, baja, alta) y nacionalidades -quizá con un predominio de la clase media y popular- en la que satisfacen sus demandas de interacción social y cultural además de esa búsqueda de divertimento nocturno que devenga en una experiencia particular, subjetiva y auténtica.

La cualidad del centro histórico de la Ciudad de México (donde se ha realizado el campo exploratorio y se continuará esta investigación) en cuanto a su temporalidad nocturna, es

la de ser un espacio configuracional en el cual el *urban nightscape* (Chatertton;2002) que se oferta es sumamente variado, donde la diversidad de estratos y clases sociales no se limitan al espacio público sino que se extienden a los lugares de ocio nocturno y por lo tanto les dota de una particularidad de mayor densidad y diversidad simbólica que en otros espacios socialmente construidos para la vida nocturna como pudiera ser la zona Rosa.

De la relación de la nocturnidad con el aspecto económico²⁷, cabe mencionar que “el ocio nocturno y las actividades económicas indirectamente asociadas constituyen una fuente significativa de ingresos y ocupación, a la vez que aparecen como eficaces mecanismos de creación y producción de una determinada imagen cívica” (Mateo & Díaz; 2009:92)

En cuanto a los aportes que se enlistan para la consideración temporal nocturna de este tipo de trabajo, Mateo & Díaz (2009) realizan un cruce del ocio nocturno con la teoría social de Bourdieu (1988) al referir que “el ocio nocturno también puede ser considerado como un elemento de primer orden en la acumulación y reproducción de distinción social” (Mateo & Díaz; 2009:93), consideración que se procurará incluir enfocada al trabajador pero sin descuidar al cliente.

Anteriormente se ha mencionado que estos espacios laborales de ocio nocturno son interconstruidos y una configuración de configuraciones; en ese sentido, su la atmósfera también tiene un carácter nocturno ya que la oferta de consumo con la cual cuenta el centro histórico se adapta a los gustos musicales y preferencias identitarias y subjetivas de los clientes. De tal manera que “un determinado consumo de música y ocio nocturno permite crear y reproducir una determinada vida social en red (Mateo & Díaz; 2009:97).

Dicha red no es exclusiva de la clientela de estos lugares, sino que en ocasiones tales factores juegan un papel fundamental para la búsqueda de inclusión y permanencia laboral entre los trabajadores de bares, ello se conjuga con la propuesta de los autores antes mencionados en el sentido de que “los procesos de *branding* y *theming* en el ocio nocturno penetran también en los cuerpos de los individuos y los uniformizan estéticamente según el área temática escogida para ir de fiesta. En este sentido, el microuniverso de la imagen individual se convierte en el marco de referencia dialéctica entre el propio individuo y la oferta de ocio nocturno” (Mateo & Díaz; 2009:105)

²⁷ Se ha considerado incluir la conceptualización referida a *Night-time economy* (Talbot; 2007) al ser un recurso teórico de mayor amplitud pero al momento aún no se cuentan con los insumos necesarios para tomar un posicionamiento al respecto.

-En síntesis

El trabajo realizado por quienes laboran en los lugares de ocio nocturno del centro histórico, además de ser considerados como trabajadores no clásicos desde el enfoque de los nuevos estudios del trabajo (con todas las particularidades y refuerzos teóricos que conlleva), tiene como la principal particularidad que se agrega a este trabajo, la referida a la nocturnidad en el sentido de que se está hablando de un trabajo cuyo tiempo predilecto es la noche, que genera una significación distinta de lo diurno en cuanto al espacio del centro histórico, que se trabaja durante el tiempo de ocio de los otros y que por la misma razón, se vuelve un trabajo donde el aspecto laboral se vuelve el organizador de la vida cotidiana.

Así, el impacto que se genera en las configuraciones laborales de los trabajadores es parte elemental de la ecuación entre el trabajo no clásico, lo que oferta y demanda el lugar el trabajo, el cliente y la nocturnidad.

2.7 Antecedentes y trabajos afines

Si bien el tema de investigación puede situarse dentro de la nueva sociología del trabajo y aunque la bibliografía que configura este estudio (desde los trabajos de producción de interacción, los llamados *face to face*, estudios de trabajadores del tiempo de ocio de los otros, etc.) es vasta; al momento han sido pocos los hallazgos de estudios que aborden a este tipo de espacios y sus trabajadores desde la sociología del trabajo; no obstante, cómo se ha tenido a mencionar anteriormente, esta investigación se rige por la temática de estudio más que la disciplina teórica por lo que se han considerado como estudios afines aquellos que abordan el estudio de los bares, la nocturnidad y los actores que en ellos participan.

Dicho esto, a continuación se enlistan algunos de los antecedentes más significativos y relacionales a la temática que hasta el momento se han encontrado. Aunque habrá que tener en consideración que la intención de este apartado es la de denotar que sí existe producción respecto a la temática de investigación y aquella que aporta elementos que la trastocan; presentar puntualmente los aspectos más significativos de los autores y resaltar que tras una revisión bibliográfica exhaustiva, hasta el momento no se ha encontrado publicación de alguna investigación de producción latinoamericana que se enfoque al estudio de trabajadores nocturnos asalariados de bares desde la perspectiva sociológica u antropológica.

-Sobre el estudio de la industria de restaurantes, bares y la significación de la propina

En Sosteric (1996) se encuentran importantes aportes en consideración a la significación de la propina en la medida que se resalta su papel simbólico más allá del ingreso que representa, de tal modo que puede ser considerada como legitimización de un trabajo bien realizado. Otro elemento que el autor realza es la importancia de la sociabilidad en los trabajos de bares y restaurantes en los que es parte fundamental para la permanencia en el mismo.

Con ello pretende dar razón para la constante búsqueda de inserción laboral en esta actividad laboral, donde además es considerado (para la mayoría) como transitorio. La diversidad de subjetividad en el proceso de trabajo es otro de los tópicos que el autor retoma y que se proponen anclar a la investigación propia.

Aunque sin llegar a conceptualizarlo como tal, Sosteric menciona el papel del cliente tanto como agente de control en el PT como también su constante participación en la conformación de la “comunidad laboral” y camaradería entre los trabajadores así como los conflictos y límites que esto conlleva; ello tiene relación estrecha con la investigación propia partiendo de la consideración de que la inclusión o participación del cliente al PT se encuentra en la parte de la vigilancia o evaluación del trabajador por lo que sí ejerce cierto control sobre los trabajadores.

En otras palabras, la cohesión, identidad y pertenencia que se puede generar a partir de la experiencia y la sociabilidad en el trabajo, el cual para Salaman (1982) y Sosteric (1996) puede centrarse en el lugar laboral mismo, permitiendo generar un sentido de pertenencia y solidaridad que resulta crucial para volver llevadera la práctica laboral además de que propicia el desarrollo de prácticas de ayuda mutua generadas por los mismos trabajadores (no por la gerencia) que permiten sobrellevar un trabajo flexible y precario, especialmente en cuanto al horario y la carga de trabajo.

-Trabajo de interacción cara a cara: Pubs, bares y hostels

Las cualidades y calificaciones requeridas para los trabajos de interacción cara a cara en la industria de los servicios, las particularidades en el PT y OT que devienen de la ingesta de alcohol en clientes y entre trabajadores; la manera en que esta incide con el sentido de comunidad laboral; la noción transitoria en el rubro y el etario carácter juvenil predominantemente en este mercado de trabajo son elementos que no escapan al estudio de trabajadores de bares, pubs y *hostels* que Sandiford y Seymour realizan plasman en dos publicaciones (*Serving and consuming: drink, work and leisure in public*

houses,2013; The concept of occupational community revisited: analytical and managerial implications in face-to-face service occupations, 2007)

La importancia del cliente en la construcción del trabajo en este tipo de servicios es materia que también se aborda en dichas publicaciones que han resultado esclarecedoras y de total pertinencia con la investigación propia.

"However, we also suggest that in contrast to other industrial sectors, customers themselves have a significant, but not wholly unproblematic role to play"(Sandiford, 2013:209)

Asimismo, realizan una revisión histórica del concepto de comunidad (laboral) para llegar a la conclusión de que en la actualidad y para los trabajos de interacción directa con el cliente en el trabajo de los servicios se debe contar con consideraciones distintas de las propuestas por las industrias tradicionales o las ocupaciones profesionistas; siendo este hincapié de utilidad para la justificación de no utilizar algunos de los conceptos y metodología de la sociología clásica del trabajo ni la industrial.

En ese sentido, a lo largo de la articulación de la propuesta, se sostiene que el trabajo construye un habitus en quienes lo ejercen y también se vuelve parte de su auto imagen, además de que tanto en Sosteric (1996) como Sandiford (2012;2007) se menciona el constante consumo de alcohol por parte de los trabajadores, la tendencia a que tengan problemas de alcoholismo, que puede ser consensuado y propiciado en el mismo lugar de trabajo además de acarrear problemas tanto con la gerencia como con el resto de sus compañeros de trabajo.

Además, la manera en que la ingesta alcohólica tiene incidencia en la relación de los clientes con los trabajadores puesto que no debe dejarse de largo que es una sustancia que altera el comportamiento de los clientes.

Continuando con el aporte analítico que se genera a partir del estudio de las prácticas de consumo de alcohol entre clientes y trabajadores; se propone que la permisibilidad y cercanía a las prácticas cotidianas de consumo de bebidas alcohólicas fungen como otro catalizador para la permanencia en el trabajo, a lo que el autor refiere como "*leisure interests and activities are work-based*"(Sandiford, 2007:2011) en este caso, el consumo de alcohol; aunque cabe mencionar que no es el único ni tampoco se espera que sea una tendencia homogeneizada. Volviendo al caso de las condiciones mexicanas, una de las razones que mayor peso ejercen es la de la necesidad de un ingreso inmediato y relativamente alto ante una mediana o baja calificación y credencialización.

Otras consideraciones a tener en cuenta para la utilización del concepto de *occupational community* es su adecuación para este tipo de trabajos en pequeñas empresas, donde incluso en los bares de mayor dimensión no excede una plantilla laboral superior a los treinta trabajadores, es decir; no es un concepto que se pueda aplicar a los grandes trabajos industrializados o sindicalizados además de que no es homogénea la mezcla de trabajadores ni sus móviles para estar en este tipo de trabajo.

A manera breve y puntual, el trabajo de Sandiford concluye que para demostrar si existe o no un sentido de comunidad entre los trabajadores, los estudios deben centrarse en “*a lack of separation between work and non-work and a sense of involvement and belonging to the community*” (Sandiford, 2013:129) elementos que pueden ser observables mediante las prácticas laborales y las entrevistas.

“it is clear that the fact that these workers demonstrated a preference for spending leisure time in each others’ company cannot be taken as direct evidence of a sense of belonging, given the particular demands of the work” (íbidem:131).

No obstante, me parece necesario recalcar como otra limitante de el estudio de las autoras anteriormente mencionadas, que para su aplicación al caso que compete, el hecho de que su investigación está enfocada en bares más pequeños y con un contexto cultural e histórico distintos (pubs), donde además es común el sentido de comunidad y una condición etaria generalmente homologada; por lo tanto varias propuestas de análisis no aplican para muchos lugares recreacionales nocturnos del Distrito Federal donde las dimensiones son en mayor escala, la rotación laboral es más pronunciada y para el caso de las franquicias y sucursales (Salón sol, Salón Corona, etc.) los comportamientos y el control se ejercen de manera más pautada e institucionalizada.

Continuando con el listado de otras investigaciones que tienen cómo temática de investigación a lugares emparentados con los bares, sus clientes y a quienes en ellos laboran; el artículo de Andrew Bennet (1997) “*Going down the Pub!': The Pub Rock Scene as a Resource for the Consumption of Popular Music*” aborda las razones de preferencia por asistir/laborar en un bar en específico más allá de lo económico.

Aunque su objeto de estudio no son los trabajadores de asalariados o de base sino los músicos que ocasionalmente laboran en el lugar, ni tampoco se da un contexto latinoamericano en cuanto a que existe una significativa diferencia entre un verdadero Pub y el bar como tal, sí aborda la discusión sobre liminalidad entre trabajo y no trabajo, ya que el estudio habla de cómo en algunos casos, la intensidad de la agrupación musical por estar en el Pub, es la de tener una difusión local y de representatividad regional sin considerarlo como un trabajo o cómo una fase pasajera para lograr mayor difusión.

Otra utilidad para la temática de estudio es que se puede incluir para la justificación respecto a que la elección de los clientes y trabajadores por un bar en específico no necesariamente es una mera ecuación racional o económica, sino que también puede ser la música y el sentido de pertenencia a algún bar en específico.

En cuanto a la corriente feminista; ésta también tiene producción referida al estudio de los bares y ofrece sustantivos aunque fugaces aportes si se ve más allá de la centralidad del género que les compete. Así, el estudio de *"The Role of the Bar Context and Social Behaviors on Women's Risk for Aggression"* de Amy M. Buddie y Kathleen A. Parks (2003) es un análisis sobre las características ambientales y comportamiento social en el bar así como los factores de riesgo y peligrosidad relacionados al consumo de alcohol en lugares públicos (bares y otros).

Pero dejando de lado la perspectiva feminista; resulta útil para considerar la propuestas de elementos constituyentes de la atmósfera del bar para la elaboración de la tipología (*Patron age and gender, Patron ethnicity, Legal activities in the bar, Illegal activities in bars*) además de algunos cuadros que resultan propositivos para ordenar la información a recolectar durante la investigación.

Continuando con aportes desde los estudios de género y violencia, el reciente estudio de Fernández Esquer y Ma. Carolina Agoff *"Drinking and working in a cantina: misrecognition and the threat of stigma"* (2012) aborda la compleja relación entre trabajo-consumo de alcohol-estigma que se encuentra en este tipo de trabajos. Aunque tiene elementos para la consideración de caracterizar al trabajador (trabajadoras para el caso) como propias de un performance laboral, se limita a manejarlo como una práctica de trabajo sexualizado donde la resistencia al estigma y la baja autoestima se dan mediante la negación y al consumo de alcohol.

Cabe resaltar que aunque pareciera que al referirse a cantinas se refiere a un contexto latinoamericano, en realidad se trata de establecimientos de economía del ocio nocturno en los Estados Unidos que han procurado copiar el formato de la cantina para disfrazar las prácticas de semi prostitución que ahí se dan. Además el contexto difiere en el sentido de que el mercado laboral que ahí se estudia está constituido por mujeres migrantes, generalmente inmigrantes y de bajos recursos cuya inclusión al trabajo se da por necesidad y falta de oportunidades.

De tal forma que ello contrasta con algunos de los relatos recolectados en la fase exploratoria de campo en la que, al menos en apariencia, ha incidido la libre elección por la inserción en el trabajo de producción de interacciones de ocio nocturno.

-Economía nocturna, urban nightscapes y vida nocturna

La producción desde la temática de la economía nocturna y las particularidades del espacio nocturno son más fructíferas que aquellas que se enfocan particularmente a los bares y afines por lo que aunque algunos autores ya se ha mencionado a lo largo de este marco teórico en apartados anteriores, se optó por mantener como ejemplo de trabajos afines a las investigaciones realizadas por Chatterton (2002;2004), Su-Jan Yeo (2014); a la investigación de Mateo & Díaz (2009) referida al estudio del ocio nocturno y los procesos de gentrificación en Sarajevo así como la realizada en el puerto de Veracruz por Aguirre (2004) en cual se abordan las vivencias nocturnas y procesos de comunicación en antros (que pueden ser asemejados al bar).

Comenzando por Chatterton (2002;2004), resulta sumamente propositiva su investigación puesto que acuña el concepto de *urban playscapes*, el cual puede resultar más adecuado que lo que en un principio nos habíamos referido cómo “consumo de ocio nocturno”, además es un artículo referido a la escalada de “espacios de consumo de vida nocturna”. Aborda la temática de producción, regulación y consumo de *urban playscapes* y realiza una tipología del espacio nocturno en cuanto a su carácter de inclusión y el tipo de consumo (*mainstream, alternative, and residual spaces of nightlife consumption*) la cual resulta interesante y se está considerando su posible adaptación al caso estudiado a incluirse como una de las variantes de la propia.

De la revisión bibliográfica más reciente en estudios urbanos, Su-Jan Yeo and Chye Kiang Heng (2014) quienes desglosan las dimensiones socioespaciales de la cotidianidad nocturna de las ciudades, su relación con la globalización (elementos de la ciudad global) centrándose en el comercio informal nocturno y cómo se va formalizando conforme prospera. También tratan como se han ido privatizando espacios públicos por parte de conglomerados pero mantiene que a partir de mayor consumo y participación de los actores en las actividades de economía de la noche, se promueve el desarrollo sustentable, la tolerancia diversidad y participación. De ahí su utilidad en cuanto a la conceptualización de la economía de la noche y la relación del capital con la noche.

Dentro de la corriente de la geografía humana, es posible encontrar ilación con la temática de los trabajadores de lugares de ocio nocturno, precisamente, a partir de la característica temporal que enviste al rubro, es decir la noche y el consumo de esta.

Es por ello que el trabajo de Mateo y Díaz se emparenta con el tema, de manera que uno de los primeros aportes que se retomarán a lo largo de la investigación es la importancia de una reconsideración del ocio nocturno al recalcar que “ya no es aquella actividad de la clase trabajadora que desde la revolución industrial había estado vista por sus clases

dirigentes como la principal clase de vicio y declive moral (Cunningham, 1980). Hoy día, el ocio nocturno constituye uno de los principales mecanismos de regulación, control y segregación social de las ciudades posfordistas occidentales” (Mateo & Díaz; 2009:107)

De este modo se procura revertir el carácter marginal o de olvido en que se ha tenido al ocio nocturno desde la teoría social. Otro de los aportes que se retoman de estos autores se refiere a la transformación y resignificaciones que pueden surgir en un mismo espacio a partir de la consideración temporal del día y la noche, “Otros locales ofrecen una multifuncionalidad según el momento del día. Muchos presentan un consumo de su espacio diferenciado según sea mediodía, tarde o noche” (Mateo & Díaz; 2009:106); denotando que dichas transformaciones infieren directamente en la construcción de los lugares laborales.

Por último se menciona el trabajo realizado en la nocturnidad del puerto de Veracruz por Aguirre (2004). En dicha investigación se tratan los aspectos emotivos e identitarios que se disparan en la nocturnidad y la manera en que estos infieren en los modos de comunicación entre los clientes.

En un principio se encuentra relación con la postura de Mateo y Díaz en cuanto a la necesidad de quitar ese velo de marginalidad con que se ha considerado anteriormente a la noche, de manera que “el consumo cultural alrededor de estos lugares, muestra que el antro ha dejado de tener un cariz marginal y de clandestinidad, tal como dan cuenta las concepciones de los diccionarios y las representaciones que pudiéramos tener. Hoy lo light suple a lo rasposo y de mala reputación” (Aguirre; 2004:144)

Otra de las aportaciones que resultan esclarecedoras para la investigación propia, es en cuanto al abordaje de la problemática de la conceptualización de los diversos lugares de consumo de ocio nocturno, de manera que al retomar su definición de antro:

“continentes regulados, donde la diversión se configura a partir de intereses compartidos, de reconocimiento de los “otros”, los mismos que van creando un entramado de sentido a partir de los códigos, los referentes, los significados; los mecanismos de negociación, los procesos rituales, las interacciones emergentes que igualmente van dando identidad a esos territorios tomados por asalto” (Aguirre,2004:143)

Es que a partir de ella será posible crear una propia de los bares pero enfocada hacia su configuración de configuraciones, quienes laboran, lo que se oferta y quienes lo consumen.

La investigación de Aguirre ha resultado esclarecedora para la delimitación de los lugares de estudio en el sentido de que a lo largo del breve texto menciona la necesidad que surgió de replantearse su universo de estudio, limitándolo al estudio de seis lugares (antros) dadas las “voluntades a fuerza de la constancia y la creación de esquemas de pertenencia que permiten dotar de una vestimenta especial a cada uno de estos antros (Aguirre, 2004:141)

En cuanto a los actores que forman parte de la economía de ocio nocturno, él los considera como “personajes históricos agentes que desde siempre han sido “dueños” de esos centros nocturnos. Nos referimos sobre todo a las prostitutas, meseros, homosexuales, padrotes, cantineros, quienes de pronto se han visto compartiendo sus espacios con otros actores, antes, quizás, impensables: niñas bien, jovencitos guapos, familias enteras, entre otros” (Aguirre, 2004:148) resalta una importante temática referida al choque que se genera en espacios interconstruidos entre actores de gran (y acaso contrastante) diversidad pero que se encuentran emparentados por el ocio nocturno en su sentido amplio.

Finalmente cabe aclarar que esta síntesis de antecedentes y otros trabajos afines a la temática; aunque se podría y a lo largo del doctorado se seguirá ampliando, se ha optado por únicamente realizar puntuales menciones que permitan marcar el camino sobre los cruces de otras disciplinas y temáticas que atraviesan a la investigación.

2.8 Recapitulación e ilación del estado del arte

A este punto del capítulo de revisión teórica es necesario detenerse a realizar una breve recapitulación a manera de ligadura entre los distintos apartados que lo conforman y la realidad observada en la exploración de campo.

En ese sentido, no se ha llamado conclusión puesto que refiere a la recapitulación que se realiza en cuanto a cómo se desdoblará este corpus teórico en relación con la información recabada empíricamente; de tal forma que posteriormente, en las conclusiones preliminares de este proyecto de investigación sea posible ver cuál es el ensamblaje que nos permite tener un conjunto de herramientas teóricas y analíticas que nos llaman a abordar la realidad en una determinada secuencia; es decir, “descripciones interpretativas hechas como investigadores, a partir de una textualización de los fenómenos observados en la investigación” (Aguirre Aguilar; 2004:146). Además de hacer relevantes ciertas dimensiones que pudieran no parecer tan importantes en un primer acercamiento.

A continuación se presenta la síntesis del constructo teórico con el que se ha procurado ir construyendo un corpus teórico que permita un análisis profundo de la realidad observada y conlleve al debate, posicionamiento y consiguiente aporte teórico a los estudios del trabajo.

En cuanto a la caracterización del trabajo realizado en bares; la consideración resulta de obligada necesidad, debido a que dependiendo la teoría con que se conceptualice a este trabajo, serán distintos aspectos y posturas con las que se aborde.

De ahí que, en cuanto al debate de la consideración o no del trabajo nocturno realizado en bares como un trabajo no clásico, se ha optado por determinar que los cruces que llevan a su configuración actual sí denotan una compleja densidad que posiciona a los trabajadores de este rubro de los servicios en una situación particular que nos lleva a considerarlos bajo la conceptualización de De la Garza (2007;2011) de Trabajadores No Clásicos, pero no de una manera totalitaria, sino con cierto grado de mesura debido a permanencia de aspectos propios del trabajo en su sentido clásico en la configuración de estos trabajadores.

Asimismo, se recalca la importancia de mantener algunos elementos de trabajo clásico puesto que se trata de empleados asalariados pero con la particularidad de que éste no es el principal aporte de su ingreso, sino el obtenido por las propinas y otros medios; de ahí que resulten útiles algunos conceptos marxistas a través de la decantación y consideraciones realizadas por Van Der Linden (2003) mencionadas en los primeros apartados de este marco teórico.

Tras la consideración de trabajo no clásico (pero con elementos del trabajo en sus sentido clásico) se puede tomar un sentido para la densidad de significaciones, representaciones laborales, estrategias de supervivencia, formas de precariedad, diversas condiciones y variaciones en el PT (externalización de PT, uso de nuevas tecnologías, permanencia de modelos artesanales, etc.), diversos modos de acceso al empleo y demás aspectos ligados al trabajo realizado en bares; los cuales representan un nicho de estudio sumamente vasto que puede aportar herramientas investigativas y de análisis a los nuevos estudios del trabajo.

A su vez, esta actividad laboral tiene la característica de ser de ocio nocturno, o *urban nightscape*, por lo que puede ser sub categorizado dentro de los trabajos de los servicios y de la producción de interacciones ya que se trata de lugares interconstruidos donde el consumo que en ellos se realiza no puede ser delimitado únicamente por la materialidad de los insumos (bebidas alcohólicas, botanas, etc.) sino que también se consume, busca y

oferta la interacción tanto del cliente con los trabajadores así cómo la mera posibilidad de socialización que ofrece el bar.

Dentro del colectivo de los servicios y la producción de interacciones, es en los servicios como restaurantes y bares donde la propina constituye un papel central en la construcción del ingreso a diferencia de la mayoría de trabajos donde el salario es el principal constituyente del ingreso, de manera que esta vertiente será abordada como un fundamental catalizador en la relación trabajador-cliente, en el sentido de que “aunque mercantilizadas y nada espontáneas, todas las propuestas para el consumo nocturno llevan consigo el modelo de fiesta”(Margulis; 1994:6).

En otras palabras, en cuanto a la producción de interacciones y las representaciones laborales, se procurará analizar las valoraciones y juicios que emitan los entrevistados en torno al ingreso (salario, propina y otros que pudieran surgir).

Continuando hacia las herramientas teóricas utilizadas para el análisis de los trabajadores, desde la teoría social, se retomó a Foucault para la observación y pertinencia de temas relacionados con la manera en que se ejerce la vigilancia en el bar, misma que es cíclica, constante, individualizadora y ejercida tanto por trabajadores como por los mismos clientes.

En cuanto a Bourdieu, a partir de la decantación realizada por Nieto (2012) y Barraza(2002) se dio abordaje de las temáticas de las luchas de poder en el lugar de trabajo y las diversas formas de capitales que se manejan y priorizan entre empleados y clientes; así como la utilidad del concepto de habitus como sistema de disposiciones abierto y en constante cambio para la experiencia del trabajador, misma que es entendida como un constante hacer, un proceso continuo de cambio y construcción; semejante al *making* de la clase obrera referido en la obra de Thompson (1964 re. Ed. 1998).

Además, será de gran utilidad para el análisis de la posible existencia de un *ethos* compartido en la configuración del trabajador del ocio nocturno, es decir; para darle profundidad a la constante de aspiraciones a poseer un lugar de ocio nocturno propio entre los empleados entrevistados así como si fue el objetivo primordial en la trayectoria laboral de quienes lo poseen.

Siguiendo en el sentido de los aportes de teoría social; Paul Willis (1988; 2008) ayudará a esclarecer las razones de la permanencia y búsqueda de inserción laboral en el rubro del ocio nocturno mediante la información recabada en las trayectorias de vida y laborales; mientras que las propuestas de Warhust (2009) ayudarán a vislumbrar los factores externos pero relacionados al trabajo fuera de la jornada, además de dilucidar los diversos criterios de contratación y desarrollo de habilidades que deben contar los trabajadores.

La interrogante respecto al sentido de *communitas* entre los trabajadores de los diversos lugares de consumo de ocio nocturno será desarrollada por los aportes de Salaman (1974; 2007) ya que permitirán esclarecer los procesos de socialización y sus repercusiones entre la triada: trabajador, cliente y empresario.

El vínculo que analíticamente permite unir a los trabajadores con el lugar de trabajo se refiere a la nocturnidad, misma que es la principal particularidad que se agrega a este rubro en el sentido de que se está hablando de un trabajo cuyo tiempo predilecto es la noche, que genera una significación distinta de lo diurno en cuanto al espacio del centro histórico, que se trabaja durante el tiempo de ocio de los otros y que por la misma razón, se vuelve un trabajo donde el aspecto laboral se vuelve el organizador de la vida cotidiana. En ese sentido, Certau (1984), Chatterton (2002), Margulis (1994), Pile (2005) y Lindón (2007) resultaron los más pertinentes hacia dicha característica espacial y temporal que se configura con la noche.

De tal manera que al agregar una breve consideración teórica referida a la dimensión espacial, se tiene la diferencia entre espacio y lugar, de manera que mientras el espacio es una configuración multidimensional, dinámica y sensitiva que va más allá de la substancia medible o tangible es que se considera al espacio como una serie etologías pre - individuales que incesantemente se recrean en un materialismo en que el espacio es sensitivo y sensible (Thrift:2008); los lugares (bares) son los puntos de acumulación simbólica, interaccional y de significado que se estudian a profundidad aunque se debe considerar que un estudio del espacio urbano a su vez tiene una variada multidimensionalidad.

Multidimensionalidad que no es estática ni única, sino que cada actor, a partir de sus experiencias, significará un mismo espacio y lugar de maneras distintas, es decir, de las *fantasmagorías* de la ciudad situadas en una temporalidad nocturna.

En síntesis, a partir de estos ejes teóricos, junto con las aportaciones metodológicas y técnicas, así como el realce de aspectos y consideraciones que se pudieron haber pasado por alto de no haber revisado otros trabajos afines a la temática y de antecedentes; que se ha logrado un mínimo de refuerzo teórico para el estudio de trabajadores de espacios de venta y consumo de alcohol (ocio nocturno) cuyo trabajo produce un servicio donde la interacción trabajador cliente es fundamental, lo cual exige un conjunto de interacciones intensas entre trabajadores y clientes; donde estos lugares son inter-construidos por todos los que participan (tanto trabajadores como clientes), en donde la mayor carga laboral y simbólica se da durante una noción temporal nocturna.

3. Cronograma de investigación

A continuación, se presenta un primer cronograma esquemático con la intención de indicar a groso modo la manera en que se planea desarrollar la investigación a lo largo de la formación doctoral a lo largo de doce trimestres que integran tres años, de tal modo que el primero esté referido a la conclusión del primer caso de investigación; el segundo se dedica a un segundo caso de investigación así como de síntesis cualitativa y elaboración de un capitulado final de tal modo que el tercer año sea dedicado a la creación de una propuesta teórica y la redacción misma de la tesis doctoral.

Año	Trim	
1er. año: Conclusión del primer caso de investigación	I	Engrosamiento y conclusión de la tipología de la oferta de establecimientos de ocio nocturno y producción de interacciones Refinamiento del planteamiento de investigación Refinamiento de instrumentos de investigación Elaboración de guión de redacción tentativo
	II	Trabajo de campo -Recopilación de entrevistas -Observación in situ del espacio laboral nocturno -Recuento de la oferta de establecimientos para constatar la volatilidad del trabajo
	III	Sistematización de la información de campo -Transcripción y análisis de entrevistas -Reporte de campo
	IV	Conclusión del primer caso de investigación - Análisis y redacción del mercado laboral - Análisis y redacción de los espacios laborales - Análisis y redacción de los tiempos del trabajo -Análisis y redacción de la relación laboral ampliada

2do. año: Segundo caso de investigación, síntesis cualitativa y elaboración de capitulado final	V	Investigación bibliográfica Reforzamiento y adecuación del marco teórico Planeación y logística para el segundo campo
	VI	Segundo trabajo de campo -Mapeo y conteo de la oferta de establecimientos -Recopilación de entrevistas -Observación in situ del espacio laboral
	VII	Sistematización y análisis de la información de campo -Transcripción y análisis de entrevistas -Reporte de campo
	VIII	Cotización de la tipología del primer campo para su posterior comparación y engrosamiento Conclusión del segundo caso de investigación
3er. Año: Propuesta teórica y redacción de tesis	IX	Redacción primer capítulo: Espacio y tiempos del trabajo
	X	Redacción segundo capítulo: El performance laboral y la interconstrucción cliente-trabajador
	XI	Redacción tercer capítulo: Propuesta teórica sobre las liminalidades entre el trabajo y el no trabajo en la producción de servicios
	XII	Conclusiones y entrega de primer borrador completo

3. Principales líneas de estudio a desarrollar

A lo largo de este proyecto doctoral se ha dado una revisión teórica en la que se procura denotar a los principales teóricos pertinentes a la temática de investigación de tal forma que articulen un corpus que entre en diálogo con la realidad observada, también se han revisado antecedentes de investigaciones afines con la intención de resaltar sus principales aportes y relevancia para el estudio de los trabajadores de producción de interacciones en la economía nocturna del ocio.

Ya desde el título de este proyecto se advierte un concepto que se encuentra implícito durante todo el desarrollo del mismo; estoy refiriéndome al carácter liminal²⁸ de todo lo concerniente a la actividad laboral que aquí se ha abordado.

Liminal en su conceptualización, ya que es un trabajo no clásico pero con elementos propios del mundo artesanal y tradicional; es decir, del trabajo clásico. Se encuentra en los entrecruces entre trabajo y el no trabajo, dado su carácter predominantemente nocturno y referido al ocio con todo lo que en él conlleva y ya se ha mencionado.

No obstante, a modo de concluir esta idónea comunicación de resultados mediante la cual se espera obtener el grado de maestro en Estudios Sociales así como el ingreso al doctorado dentro de la misma línea, me permito presentar y justificar sintéticamente las principales líneas de investigación que constituyen la propuesta de investigación doctoral que busca como objetivo primordial realizar un aporte en la teorización sobre trabajo no clásico, el proceso de producción-consumo de servicios y la producción de interacciones entre cliente y trabajador en contextos donde el trabajo es cada vez menos material, más simbólico y dónde lo que aparece de manera analítica fundamental es la subjetividad laboral que no se rige por tiempos fabriles ni diurnos.

Asimismo, me permito volver a la justificación de este proyecto, del cual se espera a su conclusión, elaborar una propuesta teórica de mayor envergadura que implique una creación y adaptación conceptual que pueda ser aplicable a futuros estudios sobre trabajo no clásico o ligado al ocio nocturno; pero también pretende desmitificar tanto el imaginario laboral que se ha generado de dicha actividad, como aquellos supuestos que inmediatamente lo asocian como un trabajo enteramente sexualizado y marginal, que resulta el último recurso de empleo en el cual sus trabajadores no tienen agencia ni otra oportunidad. No se niega la existencia de estos casos, como el referido en la investigación de Williams (1999) o Esquer (2012), en que las condiciones estructurales desfavorecen al trabajador; esta investigación se enfoca a espacios nocturnos de elevada densidad urbana

²⁸ En la introducción del documento se encuentra una nota relacionada al porqué del uso de éste anglicismo en lugar del término liminar.

en áreas donde la economía de la noche (NTE) se ha desarrollado prolíficamente, por lo que aunque es común encontrar prácticas ilegales, no llegan a alcanzar los niveles de las denominadas zonas rojas.

Es decir, se trata de espacios que el transeúnte común y el turista –con sus respectivas limitantes – pueden recorrer e involucrarse en la medida que su sentido aventurero les permita.

-Configuración que la nocturnidad adhiere al trabajo

Partiendo de que “el ocio nocturno ya no es aquella actividad de la clase trabajadora que desde la revolución industrial había estado vista por sus clases dirigentes como la principal clase de vicio y declive moral (Cunningham, 1980), sino que actualmente constituye uno de los principales mecanismos de regulación, control y segregación social de las ciudades posfordistas occidentales” (Mateo & Díaz; 2009:107) y puesto que durante la parte exploratoria de campo realizada durante la maestría se pudo constatar que en este tipo de trabajo la nocturnidad juega un papel fundamental en la configuración de los trabajadores de bares; se pretenderá dar respuesta a tres interrogantes que se elaboran como una propuesta a desarrollar a lo largo de la formación doctoral y lo que se espera sea, una vasta investigación de campo:

¿Qué es lo que oferta la noche?; ¿Qué sentido confiere la noche a los espacios urbanos dedicados a la economía nocturna del ocio? y esencialmente, ¿Cómo configura la nocturnidad a los lugares laborales de economía de ocio nocturno y a sus trabajadores?

El desarrollo de dichas interrogantes permitirá que a partir de la consideración de esta actividad cómo propia del trabajo No clásico (De La Garza;2007;2011), con todas las particularidades y refuerzos teóricos que conlleva, además de considerar que el colectivo de trabajo estudiado se realiza en un tiempo que aunque inicia como vespertino, acaba en la madrugada pero donde existe la mayor carga simbólica y de actividad es por la noche, es decir, son propios de un “ciclo temporal nocturno” (Lindón;12:2007). Al resaltar su carácter nocturno y el impacto que se genera en las configuraciones laborales de los trabajadores como parte de la ecuación entre el trabajo no clásico y; lo que oferta y demanda el lugar, el trabajo, el cliente y la nocturnidad.

Es por ello que se estudiarán las distintas significaciones en que se vive el espacio (en contraposición con el diurno), si es que al ser un trabajo que se realiza en el tiempo de ocio de los otros se vuelve el principal organizador de la vida cotidiana y si es que lo nocturno configura al trabajo o viceversa.

-Permanencia y mercado de trabajo

Anteriormente se ha mencionado que ha sido posible constatar que en la actividad laboral que se está investigando existe una alta volatilidad en un mercado permanentemente abierto y en el que el papel de las redes sociales así como al experiencia son constitutivos del mismo; para la investigación doctoral se propone estudiar el porqué de la permanencia en el trabajo a pesar de tener características precarias y ser sumamente desgastante y demandante además de las razones por la que sigue siendo considerado como una opción viable por parte de los jóvenes para de ese modo indagar sobre las repercusiones que implica a nivel largo y medio en las oportunidades y trayectos de vida de sus trabajadores y qué factores estructurales entran en juego.

De manera que para lograrlo será necesario caracterizar las lógicas económicas, reticulares y culturales que condicionan tanto la naturaleza del mercado laboral como la racionalidad (o irracionalidad) de los actores implicados.

-Caracterización del trabajo y relación laboral ampliada

Otras de las esferas de estudio que precederán a la elaboración de un aporte sustancial teórico a los estudios del trabajo de ésta índole será la de una primera y más refinada caracterización de la actividad laboral que permita profundizar en la investigación de la relación laboral ampliada (De La Garza;2007) que se da entre el cliente y el trabajador.

Si bien es posible caracterizar a este trabajo como No Clásico con elementos del clásico e incluso del trabajo artesanal; además de ahondar en ese debate se propone incluir una dimensión más que es atravesada por una crítica a los elementos clásicos del proceso de producción (véase Marx, 1975 [1867]), por parte de Van Der Linden (2003) respecto a que habría que sumar otros tres elementos de análisis que permitan una visión más completa de la complejidad del proceso productivo actual, ya que desde una visión histórica demuestra cómo han trascendido y aún convergen aspectos de *subaltern workers* en el trabajo actual.

Así, al incluir un estudio de los diferentes tipos extras de relaciones que además son adaptables -y necesarias- para el estudio de la relación laboral ampliada en la triada trabajador-cliente-propietario en la industria de la producción de servicios del ocio nocturno se podría ampliar la consideración hacia la relación del trabajador entre sus otros compañeros y todos aquellos (clientes, proveedores, etc.) que intervienen directamente en el lugar de trabajo además de ahondar en la relación entre trabajador y

empleador que suele trascender a una mera ecuación económica que se inicia y termina dentro del lugar de trabajo.

Es decir, un análisis entre la interconexión entre las cualidades del lumpen proletariado, el autoempleo y el trabajador asalariado desde la perspectiva del trabajo ampliado será necesaria para la interpretación del proceso de trabajo en el bar, sus particulares prácticas y la aplicación de las conceptualizaciones resultantes para otras actividades laborales que pudieran emparentarsele.

-Performance laboral

La cuarta esfera de investigación que se propone estudiar durante la investigación laboral es referida hacia los particulares requerimientos y habilidades necesarias y utilizadas por parte de los trabajadores para el conveniente desarrollo laboral.

En ese sentido, se ha considerado abordarlo en conjunto como un performance laboral a partiendo de que las calificaciones y requerimientos del trabajador de esta particular actividad laboral no pueden ser homologados a los del trabajo fabril ya que su actividad laboral requiere de capacidades subjetivas, afectivas y corpóreas (afectos) que son aprendidas y perfeccionadas a través de la adquisición (consciente o no) de un saber hacer obtenido de la experiencia laboral, mismas que abren la posibilidad de ser entendidas en su conjunto como un performance laboral.

La intención de abordar el saber hacer de este tipo de trabajadores como un performance se debe a que así se puede trascender a las perspectivas desde el trabajo sexualizado (Warhust; 2009), complementándose con las del performance emocional (Rafaeli y Sutton 1987) y en especial con la teoría de los afectos (Thrift;2008) que refiere a las múltiples maneras en que el uso de “afectos” es utilizado; su práctica corporizada o “*embodied knowledge*” y que agrega el elemento de intencionalidad y su uso como estrategia o herramienta política para completar la concepción del performance laboral que aquí se pretende estudiar.

Así, el afecto será utilizado como un gran compendio de prácticas físicas (*embodied practices*) que se transmiten como un mensaje visible hacia los otros (clientes, otros trabajadores, gerentes, etc.). Lo cual queda íntimamente ligado en el sentido de que se trata de una actividad laboral que requiere de interacción cara a cara y de producción simbólica y no meros facilitadores de bebidas.

-Interrelación cliente-trabajador-capital

Finalmente, aunque a lo largo del todo el documento se ha hablado del papel que juega el cliente tanto en su inclusión al proceso de trabajo como en la relación laboral ampliada entre cliente-trabajador. Además de continuar con estas aristas se priorizará su papel como fiscalizador del trabajo y complementario del performance laboral antes mencionado en la inversión de roles en que aunque el cliente usualmente es también trabajador o se encuentra en una posición de subordinado en su vida cotidiana, en el bar se convierte en fiscalizador, es decir, en quien debe ser servido mientras que el trabajador del bar, cómo parte de su performance laboral, en algunos lugares (sobre todo los de corte popular y con una composición etaria predominantemente joven) realiza interacciones horizontales mediante el uso de afectos que se asemejan a una puesta teatral de aparentar que el trabajo en realidad no lo es y se es parte (aunque en una posición desventajosa) del *communitas* que se forma entre todos los asistentes que constituyen la atmósfera.

No obstante, a partir de la propuesta de ahondar en esta inversión de roles; se ha comenzado a visibilizar que existe un hueco respecto al papel que juega quien representa el capital (propietario, copropietario, administrador, etc.) y cuál es la posición que desempeña dentro de este performance cultural también en relación a las otras aristas de investigación a desarrollar. De ahí, que se planea ampliar la dupla entre interrelación cliente-trabajador a la de cliente-trabajador-capital con nocturnidad, mercado de trabajo, relación laboral ampliada y performance laboral de manera que el resultado final sea una propuesta teórica de utilidad a los estudios del trabajo.

“Si antes la noche fue territorio vedado, abismo insondable y, a menudo, camino corto hacia el patíbulo, el desarrollo de lo que frívolamente llamamos civilización hizo por lo menos más notoria – amén de corpulenta, chocarrera y reductible- a la bestia nocturna que nos habita”

Xavier Velasco, *Luna llena en las rocas*. 2009

Bibliografía citada

Aguilar Aguirre “Los usos del espacio nocturno en el puerto de Veracruz” Textos Universitarios UCC 2001

Alexander, Jeffrey “Pragmática cultural: Un nuevo modelo de performance social” Revista colombiana de sociología No. 24 p. 9-67. 2005

Anderson, Tammy “Better to Complicate, Rather than Homogenize, Urban Nightlife: A Response to Grazian” *Sociological Forum*, Vol. 24, No. 4, pp. 918-925. Diciembre 2009

Azpurúa, Fernando “La escuela de Chicago sus aportes para la investigación de las ciencias sociales” *Sapiens, Revista Universitaria de Investigación*, Año 6, No.2, 2005

Barraza, Patricia Safa “El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México” *Revista Universidad de Guadalajara/CIESAS Occidente* vol XXIV. 2002

Bennet, Andrew ““Going down the Pub!”: The Pub Rock Scene as a Resource for the Consumption of Popular Music” *Popular Music*, Vol. 16, No. 1 pp. 97-108. Enero 1997

Bourdieu, Pierre “La distinción”. Taurus: Madrid 1988

Buddie, Amy M. and Kathleen A. Parks “The Role of the Bar Context and Social Behaviors on Women's Risk for Aggression” *Journal Interpers Violence* 18:1378 2003

Campos-Soria; Ortega Aguaza; Roper García “Efectos de la segregación sobre las diferencias salariales de género en la hostelería andaluza: Una comparación entre distintas zonas turísticas” *Revista de estudios regionales* No. 89 2010

Castillo, Juan J y Carlos Prieto. “Condiciones de Trabajo. Un Enfoque Renovador de la Sociología del Trabajo”. España: Siglo XXI, Cap. I 1990

Chatterton and Robert Hollands “Theorising Urban Playscapes: Producing, Regulating and Consuming youthful Night life city space” *Urban Studies*, Vol. 39, No. 1, 95–116. 2002

Cornejo, Inés y Patricia Fortuny “Liminalidad social y negociación cultural: inmigrantes yucatecos en San Francisco, California” *Convergencia UAEM* No.58 p.71-96 Enero-abril 2012

De Certau, Michel “The practice of everyday life” University of California Press 1984

De La Garza Toledo; Neffa "Trabajo, identidad y acción colectiva" Plaza y Valdés,UAM – Iztapalapa 2010

De la Garza, E., et al "Trabajo atípico, ¿Identidad o Fragmentación?: alternativas de análisis".México, D.F. 2007

De La Garza, Enrique *Hacia un concepto ampliado de trabajo* (introducción) en "Teorías sociales y estudios del trabajo". Barcelona. Anthropos 2007

_____ *Introducción: Construcción de la identidad y acción colectiva entre trabajadores no clásicos como problema* en "Trabajo no Clásico, organización y Acción Colectiva". México, D.F.: Plaza Y Valdés-UAM, T. I. 11 2011

_____ *Trabajo no Clásico, Organización y Acción Colectiva* en "Trabajo no Clásico, organización y Acción Colectiva". México, D.F.: Plaza Y Valdés-UAM, T. II. 201 2011

_____ "El Trabajo no clásico y la ampliación de los conceptos de producción, control, relación laboral y mercado de trabajo" México 2011b

_____ "La Epistemología Crítica y el concepto de Configuracionismo", en *Revista Mexicana de Sociología*, LXIII, 1, enero-marzo, México, D.F., pp. 109-127. 2001

_____ "Hacia un concepto ampliado de trabajo, de control, de regulación y de construcción social de la ocupación: los otros trabajos" *Iztapalapa, UAM-I* 2008

Duhau, Emilio y Giglia, Angela *Las Reglas del desorden: habitar la metrópoli México siglo XXI* 2008

Esquer, Fernández y Agoff, María Carolina "Drinking and working in a cantina: misrecognition and the threat of stigma" *Culture, Health & Sexuality* Vol. 14, 2012

Farrer, James "Urban Nightscapes: Youth Cultures, Pleasure Spaces, and Corporate Power" *Contemporary Sociology: A Journal of Reviews*. 33:693. 2004

Foucault, Michel "Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión" Buenos Aires, Siglo XXI. 2002

_____ "Historia de la Sexualidad 1: La voluntad del saber" trigésima edición Ed. Siglo XXI 2005 México

Geertz, Clifford "La interpretación de las culturas" (1973) Ed. Gedisa Barcelona 2003

Gonzales Bernardo, Pilar "Las pulperías en Buenos Aires: historia de una expresión de sociabilidad popular" *Siglo XIX Revista de historia* No.13 Enero-Junio 1993

- Granovetter**, Mark S. "The strength of weak ties", *AJS*, vol. 78, num. 6 1985
- Grazian**, David "Urban Nightlife, Social Capital, and the Public Life of Cities" *Sociological Forum*, Vol. 24, No. 4 pp. 908-917. 2009
- Guerrier**, Yvonne "No, We Don't Provide that Service': The Harassment of Hotel Employees by Customers. *Work Employment & Society* vol. 14 no.4 Diciembre 2000
- Guzmán S.** (2011, 19 de Octubre) Madero como calle peatonal cumple un año. *El universal*
- Hall**, Edward T. "The hidden dimension" Anchor books editions [1969] 1990
- Haynes**, Kathryn "Body Beautiful? Gender, Identity and the Body in Professional Services Firms" *Gender, Work and Organization*. Vol. 19 No. 5 Septiembre 2012
- Hernández Marcela**; Ballesteros "Repensando el mundo de la empresa y el trabajo en los servicios: El caso McDonald's" en Marcela Hernández (coord.) Los estudios laborales en México. México, UAM / PyV 2010
- _____ "La construcción social del significado del trabajo en McDonald's" en el Simposio X años de Estudios Sociales en la UAM-I, México del 15 al 17 de octubre de 2008
- Herrera Lima**, Fernando "Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional" México UAM 2005
- Hiessend & Blasius** "The Social Distribution of Youth's Images of Work" *CRSNRCSA*, Vol. 39 2002
- Ibarra**, Jorge Ignacio "Foucault y el poder: Diatriba al Derecho, la Razón de Estado y los aparatos Disciplinarios" s/ed. Chile 2008
- Korczynski** ,Marek& Deborah Kerfoot "Gender and Service: New Directions for the Study of 'Front-Line' Service Work" *Gender, Work and Organization*. Vol. 12 No. 5 Septiembre 2005
- Lindón**, Alicia "La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos" *Eure* (Vol. XXXIII, Nº 99), pp. 7-16. Santiago de Chile, agosto de 2007
- Lopina**; G. Rogelberg and Brittany Howell "Turnover in dirty work occupations: A focus on pre-entry individual characteristics" *Journal of Occupational and Organizational Psychology* Vol. 85 2012
- Machado**, Irene "Liminalidad e intervalo: la semiosis de los espacios culturales" *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica* Vol. 10 2001

Marcuse, Herbert. *'Industrialization and Capitalism in the Work of Max Weber.'* En Herbert Marcuse "Negations: Essays in Critical Theory". Boston, Beacon Press 1968

Margulis, Mario y otros "La cultura de la noche: La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires". Biblos, Buenos Aires 2005

Marx, Karl "El Capital" Vol. I [1867] Ed. Siglo XXI 1975

Nieto Calleja, Raúl *Pierre Bourdieu: Etnólogo, sociólogo y antropólogo* en "Tratado de metodología en las ciencias sociales: perspectivas actuales" FCE México 2012

_____ "El oficio del zapatero: antecedentes y tendencias" *Nueva Antropología* Vol. III No. 29. México 1986

_____ "De la centralidad de lo laboral en un orden simbólico" *Iztapalapa*, Julio-Diciembre pp. 107-111. 1993

Nofre, Jordi "Políticas culturales, transformaciones urbanas e higienización social en la Barcelona contemporánea". *Anales de Geografía* vol. XXX 2010

Nofre& Díaz "Ocio nocturno, gentrificación y distinción social en el centro histórico de Sarajevo" *Anales de Geografía* vol XXIX 2009

Novick, Marta "La Transformación de la Organización del Trabajo". En E. De la Garza (coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. México: FCE, Cap IV 1999

Pile, S. "Real Cities: Modernity, Space and the Phantasmagorias of City Life" Sage XLIII 2005

Portal, María Ana (coord.) "Espacios públicos y prácticas metropolitanas" UAM, Conacyt. México 2007

Pozas, M. de los A. "Aportes y Limitaciones de la Sociología Económica" en *Teoría Social y Estudios del Trabajo*, 2007

Rafaelli, A. and Sutton, R.I. "Expression of emotion as part of the work role" *Academy Of Management Review* 1987

Salaman, G. "Community and Occupation: An Exploration of Work/Leisure Relationships" *Cambridge: University Press*. 1974

_____ "The concept of occupational community revisited: analytical and managerial implications in face-to-face service occupations" *Work Employment & Society* vol. 21 no. 2 Junio 2007

Sandiford, Peter & Diane Seymour "Serving and consuming: drink, work and leisure in public houses" *Work, Employment & Society* vol. 27 no. 1 Febrero 2013

Sandiford, Peter "The concept of occupational community revisited: analytical and managerial implications in face-to-face service occupations" *Work Employment & Society* vol. 21 no. 2 Junio 2007

SGDF "Plan integral de manejo del centro histórico de la Ciudad de México", gaceta oficial del Distrito Federal agosto de 2011 no 1162

_____ "Ley de Establecimientos Mercantiles del Distrito Federal" publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 26 de enero de 2009

Seymour, Diane "Learning emotion rules in service organizations: socialization and training in the UK public-house sector" *Work Employment Society* vol.19 Junio 2005

Sosteric, Mike "Subjectivity and the Labour Process: A Case Study in the Restaurant Industry" *Work Employment & Society* vol. 10 No.2 Junio 1996

Su-Jan Yeo and Chye Kiang Heng "An (Extra)ordinary Night Out: Urban Informality, Social Sustainability and the Night-time Economy" *Urban Studies* Vol. 51, 712-726. 2014

Talbot, Deborah "Regulating the Night: Race, Culture and Exclusion in the Making of the Night-time Economy" Ashgate, EU 2007

Thompson, E.P "The making of the English working class" Vintage Books New York (1964) re ed. 1998

Thrift, Nigel "Non-Representational Theory" Taylor & Francis e-Library. 2008

Toscano, Verónica "La patria en las paredes o los nombres de las calles en la conformación de la memoria de la Ciudad de México en el siglo XIX" *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Matériaux de séminaires, 2005

Turner, Victor "El proceso ritual. Estructura y antiestructura" Taurus Alfaguara 1988

_____ "From ritual to theatre. The human seriousness of play" PAJ publications 1982

Van Der Linden, Marcel Globalising the Working-Class Concept *Labour and Transformation in Asia. Critical Reflections and Empirical Studies* Ed. Permanent Black, 2003

Valenzuela Arce, José Manuel “El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura” *Anales de la educación común* DGCEPB año 1 No. I-II Septiembre 2005

_____ “Modernidad, posmodernidad y juventud” *Revista Mexicana de Opinión Pública*, octubre 2011 [Revista mexicana de sociología, 1991]

Vila, Pablo. “Fronteras naciones e identidades”. Seminario internacional. Buenos Aires. CICCUS/La Crujía 1999.

Warhurst and Dennis Nickson “Who’s Got the Look? Emotional, Aesthetic and Sexualized Labour in Interactive Services” *Gender, Work and Organization*. Vol. 16 No. 3 Mayo 2009

Willis, Paul (Trad. Adriana Marrero) “Los soldados rasos de la modernidad. La dialéctica del consumo cultural y la escuela del siglo XXI” *RASE (Revista de la asociación de la sociología de la educación)* vol 1 núm. 3 septiembre págs. 43-66 2008

_____ “Aprendiendo a trabajar: como los chicos de clase obrera consiguen trabajos de clase obrera” Akal ediciones 232pp 1988

Yu-Hao Lee and Holin Lin “Gaming is my work”: identity work in internet-hobbyist game workers *Work Employment Society* Vol. 25 2011

Anexos

-Tabla de entrevistas realizadas a la finalización de la etapa exploratoria de campo.

	Informante	Descripción
1	Oziel	23 años, cinco de experiencia, mesero general casado y con hijo. Intenso saber sobre la construcción del cliente
2	Nadia	19 años, estudiante de universidad, <i>bartender</i> y mesera. Reciente ingreso. El trabajo del bar le levanta el autoestima
3	Malu	Mujer adulta Copropietaria / Gerente general, posee estudios profesionales con dos carreras y tiene un amplio bagaje laboral. La dinámica del bar se invierte “el cliente no tiene la razón”
4	Bere* ²⁹	30 años (aprox.) Trabajadora de bares con más de diez años de experiencia. Cuenta con un perfil educativo y capital cultural relativamente alto. Organiza el trabajo del bar como liberador además de considerarlo como un trabajo sexualizado
5	Elías	Adulto propietario de dos reconocidos lugares de ocio nocturno enfocados a la comunidad gay en el CH. Importante significación del centro del centro histórico así como de representaciones laborales
6	Rocko	27 años. Médico recién egresado que ha vuelto a laborar en el rubro como encargado de bar. Es quien tiene la primera experiencia laboral en bares a menor edad
7	Mari	20 años. Estudiante y empleada de bar. Devenir laboral en el trabajo de los servicios y la producción de interacciones. Amplio sentido de comunidad laboral
8	Manuel	Hombre adulto, siete años de experiencia en seguridad de bares. Describe el conflicto entre propietario y trabajador además de la negociación del trabajo y la alta tendencia a la negritud
9	Fito	30 años (aprox.) Ex militar, gerente de bar, divorciado con un hijo. Insistencia en el ethos del trabajador a ser propietario de un bar. Describe la amplia polivalencia en el trabajo.

²⁹ *El formato en que se presenta el resumen de esta entrevista es distinto al de las anteriores porque fue de las primeras entrevistas realizadas y con una metodología de EAN y de transcripción completa. Cabe resaltar que lo que aquí se presenta son las partes fundamentales de las entrevistas estructuradas a manera de resumen pero sin alterar (solo recortar) las citas textuales

10	Moka	27 años encargada de bar, mesera, seguridad, gerente. Vasta experiencia en el trabajo y polivalencia elevada. Redes sociales para el acceso al empleo, Sentido de comunidad. Consciencia de los pros y contras del trabajo en bares
11	Nico** ³⁰	Adulto. Treinta años de experiencia, memoria respecto al consumo de los clientes y los horarios de trabajo durante la década del ochenta en contraste a la actual. Diversas estrategias de ejercer control y vigilancia entre trabajadores
12	Ozzie	Adulto. Propietario de café bar con poca clientela en el CH, el trabajo en el bar como una opción a la inclusión social y un camino para la autogestión. En la relación trabajador-propietario se debe tener cuidado del sentido de comunidad
13	Pepe Pez	22 años. Estudiante y gerente de bar. Paulatina toma de centralidad del trabajo en la vida cotidiana. Ethos del trabajador
14	José	25 años. Empleado polivalente asumido como gerente (Publicista), relato contradictorio, no considera que su trabajo limite vida afuera del mismo. Sentido de transitoriedad en el trabajo en bares
15	Romeo	Adulto joven, diez años de experiencia. Construcción del cliente, asenso en el trabajo, requerimientos para el trabajador de barra y en general

³⁰ ** Debido a la gran densidad de contenido, la entrevista se realizó en dos partes alcanzando una duración de casi tres horas, solo le incluye el resumen primera parte ya que aún no se ha acabado de analizar

Guión de observación de los lugares laborales

Bar: _____

Fecha: _____

Nota:

Temática	Ítem	Observaciones						
Tangibles del espacio	Ubicación							
	Tamaño	Básico	Mediano	Grande				
	Número de mesas	0-10	11-20	21-30	31-40	41-50	<50	
	Iluminación	Blanca, total visibilidad				Austero, luz tenue		
		Cuidada, luz tenue				Cuidada, luces electrónicas		
		Semi-oscuro				Otros:		
	Comida	NA	Botanas	Comida rápida	Cocina			
		Austera			Variada			
	Carta	Cerveza	NA	Mínimo	Variado	Internacional		
		Licores	NA	Mínimo	Variado	Internacional		
		Cócteles	NA	Mínimo	Variado			
		Vinos	NA	Mínimo	Variado	Internacional		
	Precios (mínimos por unidad y/o copa) ³¹	Cerveza	NA	=<20	<30	<40	>40	
		Licores	NA	=<40	<60	<80	>80	
Cócteles		NA	=<40	<60	<80	>80		
Vinos		NA	=<40	<60	<80	>80		
Comida		NA	=<40	<60	<80	>80		
Horario	Lo que más se consume							
	Horario predilecto por los clientes	18-20	20-22	22-24	24-02	<i>afterhours</i>		
	Otro:							
Posiciones laborales existentes	Mesero				Mesera			
	Paquetería				Portero			

³¹ El rango de precios se sitúa en un límite bajo por el hecho de que predominan los espacios recreacionales nocturnos con venta e ingesta de alcohol de clases medias a populares por lo que la mayor diversidad analítica se halla en estos, englobando más ampliamente a los de clase alta.

De los trabajadores		Seguridad		Caja	
		Bartender		Garrotero	
		Cocina		Hostess	
		Limpieza		Manager / Dueño	
		Músico		Otros:	
	Especialización/calificación barman	Artesanal	Especializada	Básica	Alta producción
	Empleados especializados				
	Empleados polivalentes				
	Especialización laboral	Mayor calificación:			
		Menor calificación:			
	Condición etaria predominante	Juvenil	Adulto joven	Adulto	
	Condición género	Hombres:		Mujeres:	
De los trabajadores	Relación con los clientes (Se puede elegir más de una opción para cada posición laboral)	1)Estrictament e funcional	2)Deficiente funcional	3)Distante	4)Cordial
		5)Servil	6)Horizontal	7)Cálida	8)Invasiva
		0)Alguno(s) de los trabajadores tiene distintas formas de relacionarse con los clientes como parte de su propio <i>saber hacer</i>			
		Mesero:		Mesera:	
		Paquetería:		Portero:	
		Seguridad:		Caja:	
		Bartender:		Garrotero:	
		Cocina:		Hostess:	
		Limpieza:		Manager / Dueño:	
		Músico:		Otros:	
	Cómo el trabajador construye la atmósfera	A partir de la vestimenta (uniforme)			En cuanto al fenotipo que se desea proyectar
A partir de la vestimenta (moda o colectividad juvenil)			No contribuye (procura invisibilidad)		
Predominación de género:			Performance de actitudes:		
Femenino		Masculino		Juveniles	Formales
Predomina algún sexo u orientación sexual	Masculino		Femenino	Gay	

De los trabajadores	Sociabilidad entre trabajadores	Monofocalizada		Plurifocalizada		
		Otros:	Al gerente	Al bartender		
	Intensidad de la socialización entre trabajadores	Alta	Media	Estrictamente funcional		
	Relación con trabajadores externos	Nula pero cordial	Nula y hostil	Cotidiana y cálida		
De los trabajadores	Prácticas lúdicas	Vendedores	Proveedores	Otros empleados		
		Uso de dispositivos electrónicos		Pláticas y conversaciones medidas		
		Albures, chistes y comentarios entre risas		Juegos físicos (empujones, jalones, uso de utilería etc.)		
	Existe alguna práctica excepcional:					
	Permisibilidad entre trabajadores (Resultado del balance de los apartados anteriores referentes prácticas lúdicas, intensidad de la socialización, como el trabajador contribuye con la construcción de la atmósfera y la relación de estos con los clientes)	Alta (1)	Media (2)	Alta (3)	No aplica (NA)	
De los trabajadores	Identificación con su trabajo*	Mesero:	Mesera:			
		Paquetería:	Portero:			
		Seguridad:	Caja:			
		Bartender:	Garrotero:			
		Cocina:	Hostess:			
		Limpieza:	Manager / Dueño:			
		Músico:	Otros:			
	Escolaridad de los empleados*					
	De los trabajadores	Existe polivalencia en los trabajadores NA=No aplica 0=Nula +=Poca ++=Media +++=Alta	Mesero		Mesera	
			Paquetería		Portero	
Seguridad			Caja			
Bartender			Garrotero			
Cocina			Hostess			
Limpieza			Manager / Dueño			
Otros:						
Posición laboral emblemática						
Conflictividad y control entre trabajadores						
Síntesis de la polivalencia	Muy Alta	Alta	Baja	Muy baja /Nula		
Rockola		(Observaciones)				

Entretención	Música en vivo									
	Dj									
	Audio									
	Predilección musical									
	Otros									
Proceso de trabajo	Función(es) encargado barra hacia el resto de los trabajadores	Solo se encarga de surtir su clientela	Supervisión de la atención de los meseros a clientes	Abastecer a meseros de requerimientos de venta	Vigilancia del resto del personal					
		Admin. monetario	Mesero a reserva	Administrador general	Otro:					
	La OT se funda en relación	Solidaridad / sociabilidad			Rivalidad					
	Cuidado de las mesas	Nulo	Poco	Medio	Alto	Excesivo				
	Atención a los clientes	Nulo	Poco	Medio	Alto	Excesivo				
	Uso de tecnologías	Nulo	Poco	Medio	Alto					
	Tipo e intensidad de la producción del servicio	Artesanal	Fordista	Otro:						
		Baja	Media	Alta						
	Fragmentación del PT	Nulo	Poco	Medio	Alto	Excesivo				
	Inclusión del cliente al PT	si	no	(Ob.)						
De los clientes	Ocupación predominante	Trabajadores	estudiantes	"ninis"	no distinguible					
	Condición etaria									
	Género predominante	Masculino	Femenino	Equitativo						
	Razón(es) por la que eligieron ese espacio*	Cliente 1:								
		Cliente 2:								
		Cliente 3:								
		Cliente 4:								
Permisibilidad en la relación del cliente	Lenguaje vulgar	Volumen alto	Gritos	Risotadas						

	hacia el trabajador	Juego físico brusco	Deambular	Código de vestimenta	Contacto físico (erótico)
		Observaciones:			
	Apropiación del cliente al acto del trabajo (funciones de fiscalización laboral u otras)	_____ Observaciones:			
De la barra	Importancia de la barra (función práctica)				
	Importancia de la barra (función simbólica)				
Propinas	Distribución / Administración				
	Promedio por mesa				
	Forma de recolección	Se deja en la mesa		Se entrega al mesero (a)	
		Mesero(a) la solicita		Se incluye en la cuenta	
Otros (subjetivos)	Proyección segregacional o exclusión	Nula	Poca	Media	Alta
		Hacia:			
	Exclusión	Nula	Poca	Media	Alta
		Hacia:			
	Inclusión	Nula	Poca	Media	Alta
		Hacia:			
	Que es lo que oferta este espacio				
Publicidad	Formas de publicidad	Redes sociales (FB, Twitter, etc.)		Página en internet	
		Anuncios, flyers		Otros:	
	Reconocimiento por parte de la clientela				

Guión de entrevista para trabajadores de bares

El orden de las preguntas detonantes se realizó con la intención de darle una linealidad coherente a la entrevista además de dejar preguntas que pudieran resultar más sensibles para el momento del transcurso de la misma se espera que el informante ya se haya relajado e iniciado una narración de corte similar al monólogo. Asimismo al ser un relato que el mismo entrevistado irá elaborando, será él quien denote la relevancia de sus diversas experiencias laborales y los aspectos subjetivos del trabajo en los bares. Para la entrevista se dará una previa explicación de que no existen “correctos o incorrectos” en las respuestas además de que la confidencialidad del informante y su lugar de trabajo.

Pregunta detonante* ³²	Justificación e intencionalidad
1.- ¿Cuánto tiempo llevas trabajando en el rubro?	Ya que una información tan básica como la edad (no obstante es un dato que se pedirá) no necesariamente será sinónimo de mayor o menor experiencia laboral en el rubro, con esta pregunta se da una subcategorización primaria de los trabajadores, cruzándola con la de el puesto en el que se desempeñan
2.-Bueno, cuéntame desde tu primer trabajo ¿En el que hacías? (...) y de ahí, ¿qué pasó? (...) ¿cual siguió? / ¿Cuál te gustó más?	Traectorias biográficas laborales. Al continuar con una lógica similar hasta llegar al empleo actual, se procurará fomentar que el informante elaboré su propio relato biográfico laboral de manera que el mismo denote cuales fueron aquellos que le resultaron más relevantes o significados; también será posible ver si existe esa aparente relación entre trabajo en bares y restaurantes en alternancia o si existe alguna similitud en los diversos relatos entre las puertas de entrada al trabajo (en que puesto se inicia; si primero se entra a laborar en un restaurant para después optar por el bar o viceversa, etc.)
3.-¿Cómo te has enterado/obtenido de estos trabajos? (...) ¿siempre lo has hecho así?	Vías de acceso al trabajo, el uso de las redes sociales, lealtades y reciprocidad. En esta pregunta también puede encontrarse si el mercado de trabajo en los bares del centro histórico es un mercado abierto, si se da solo por redes e incluso si puede resultar cíclico; además las vías de acceso al trabajo por medio de las redes sociales también pueden servir como un “arma de doble filo” como pudiera reflejarse en las normas de permanencia en el empleo.
4.-¿Qué fue lo que te llamó o atrajo de trabajar en un bar? / ¿Por qué preferiste un bar sobre un trabajo de oficina o algo más?	Representaciones laborales. Se perfilarán aquellos representaciones y construcciones tanto del rubro de los bares como también el imaginario de la contraparte generada de lo que ellos consideren un trabajo “normal”, estable o la antítesis del mismo. Cómo se construye un imaginario de lo deseable en el trabajo en el bar sin una experiencia laboral real previa y del mismo modo se genera una ideación de “los otros trabajos” aún sin haberlos experimentado (si es ese el caso)
5.-¿Por qué preferiste trabajar en un bar del centro histórico, qué diferencia hay con uno de otra zona?	Significación del Centro Histórico

³² En algunos casos se enuncia más de una opción para el caso de que no sea del todo inteligible o resulte más adecuada alguna similar para la comodidad del informante

6.-¿Te identificas con tu trabajo?/ ¿te identificas con lo que haces?	Identidad y representaciones laborales.
7.-¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo? (si no surge dentro de la respuesta del informante, también se le preguntará si les permiten tomar en el trabajo y de ser así-o no-, si el (ella) ejercen la práctica). El aspecto lúdico de los trabajadores de bares, tanto al interno y al externo de la jornada de trabajo es algo que también me interesa puedo que su trabajo se encuentre en el ocio de los otros, por lo que la intención de esta pregunta también será la de detonar ese nicho.	Occupational community (Salaman). Esta y la preguntar anterior podrán indagar acerca de que es lo que se considera deseable del trabajo, si esto responde a una mera razón económica, en la manera en la que se obtiene el dinero (el hecho de que el ingreso obtenido de la propina es de cada jornada y no por semana o quincena); o si responde a razones más subjetivas como podría ser la permisibilidad que tiene el bar, si deviene de un sentido de mayor sociabilidad, si es la flexibilidad de horarios o el hecho de que la jornada tiene mayor cabida durante la noche; o dentro de las proyecciones laborales, si lo consideran como alternativa a ser parte del deber ser de la sociedad o si es el caso de que no lo consideran como un trabajo etc.
8.-¿Cuál es tu proyecto de vida? /De aquí en algunos años, ¿qué te gustaría estar haciendo?/ te interesaría seguir trabajando en esto dentro de unos años?	Proyecto de vida, proyecciones laborales. Ya que en los pocos casos que se han visto así como en la teoría revisada parece existir la constante de que este trabajo es transitorio, el colocar esta pregunta después de lo deseable del mismo se realiza con la intención de llevar al informante a la auto reflexión para que su relato continúe con una línea de monólogo. De aquí se puede obtener cual es el la proyección de vida que manifiesta el informante, además pudiera ser explicativa respecto a la disyuntiva analítica entre si es transitorio porque es de jóvenes o es de jóvenes porque es transitorio; también está relacionado respecto a lo deseable de este trabajo en las representaciones e imaginarios laborales del rubro
9.-Volviendo a tu experiencia en estos trabajos, ¿qué tal te has llevado con tus compañeros de trabajo?(...) ¿y con el jefe/gerente?(...) ¿y con los clientes* ³³ ?	Sociabilidad en el trabajo. Esta pregunta estaría relacionada con el trabajo de Sosteric en el que refiere que la sociabilidad en los trabajos de tipo resulta fundamental para la permanencia en el mismo; además servirá para ver si las relaciones en el trabajo son de corte horizontal o vertical además de ayudar a ir estableciendo las jerarquías laborales del rubro y cuáles son los conflictos más comunes.
10.-¿Qué crees que es lo que se necesita para “armarla” como mesero/bartender/etc.?	Saber hacer, cualificaciones y calificaciones, Service Work (Korczynski). Esta es una de las preguntas más importantes para denotar de que se compone el saber hacer del trabajo en bares, además de que daría luz sobre si desde la misma concepción de los trabajadores habría más o menos elementos para considerarlo trabajo no clásico, que es lo que ellos consideran que ofertan como servicio y el fundamental papel de la relación con el cliente, factor que también se encuentra con la pregunta anterior y en la obtención de la propina.

³³* Ya que la interacción con los clientes es parte primordial del trabajador de bares, se espera que esta relación y rol surja a lo largo de varias de las preguntas, procurando que no se mencionen explícitamente dentro de la formulación de la pregunta.

<p>11.-Y tú, ¿cómo lo aprendiste? / ¿Tus compañeros te lo enseñaron sin problemas?</p>	<p>Aprendizaje y obtención del saber hacer. Con esta pregunta también se espera clarificar más de los conflictos comunes del trabajo en bares, si ese conocimiento funciona como una especie de gremio donde es celado; si se comparte en un entorno de compañerismo, e incluso si es un conocimiento que únicamente puede ser obtenido mediante la práctica</p>
<p>12.-Entonces, ¿considerarías que el físico es importante en tu trabajo?</p>	<p>Capital físico (Bourdieu desde la perspectiva de Haynes) Aesthetic and Sexualized Labour (Warhurst). Esta pregunta se coloca en este punto de la entrevista porque de no existir un ambiente cómodo para la entrevista, pudiera ser de las que presenten mayor reticencia del informante para una respuesta a profundidad</p>
<p>13.-¿Y para las mujeres/hombres? / ¿En que es distinto para una mujer/hombre?</p>	<p>Distinción de género en el trabajo. Aunque partimos de que si existe una distinción de género para este tipo de ocupaciones, será necesario ver si resulta mayor o menor evidente tanto para hombres como para mujeres además de las proyecciones laborales que cada uno externe del género contrario</p>
<p>14.-Y si de “x” quisiera ascender a “y”, ¿qué es lo que se necesitaría?</p>	<p>Modos de ascenso en el empleo. Esta pregunta puede estar cruzada de temáticas como la perspectiva de género, la experiencia, una cuestión etaria o racial; lo cual daría cabida a pensar en la existencia de que se trata de un mercado de trabajo segmentado y/o con estereotipos de género. Por otro lado, también podría resultar que se trata de que las redes sociales son la que desempeñan el papel primordial para la escalada laboral (si es que existe).</p>
<p>15.-Ganas más con la propina o el salario? (...) de la propina, que me puedes contar de ello?</p>	<p>Constitución del ingreso; valorización y subjetividad de la propina (Sosteric); trabajo precario; organización del trabajo. Si existe una constante de que el salario es menor que el ingreso obtenido de la propina, ello resultaría interesante para una clasificación de este tipo de trabajos además de que permitiría entrar al debate si puede ser considerado precario a pesar del caso de altos ingresos; por último, si existen políticas de repartición de la propina ello requería una elaborada organización del trabajo o convertirse en un elemento de fuerte peso en los conflictos en el espacio y la práctica laboral.</p>
<p>16.-Y fuera del trabajo, ¿qué haces en tu tiempo libre? ¿Te da tiempo de ver a tus amigos, familia, pareja?</p>	<p>Reproducción social; vida cotidiana. Procurar ver si existe conflicto con las otras partes de la vida cotidiana fuera del trabajo debido a la naturaleza del mismo; esta pregunta también refiere a la toma de centralidad en la vida cotidiana y ver la manera en que los informantes la han percibido, ya sea como algo gradual, inesperado o drástico</p>
<p>17.-Y ya para terminar, podrías contarme que hiciste ayer? Desde que te levantaste hasta que te acostaste. Finalmente se agradece y pregunta acerca del consentimiento para la utilización de la información con su debida confidencialidad</p>	<p>Reconstrucción de la jornada corta</p>

